

UNIVERSIDAD NACIONAL  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

LAS CONSONANTES OCLUSIVAS EN EL ESPAÑOL HABLADO  
POR GUAYMÍES DE CONTE BURICA

YURLIANA CASTILLO AZOFEIFA (164823)

Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Literatura y Lingüística  
con énfasis en Español

Campus Omar Dengo  
Ciudad de Heredia, 2026

## Tabla de contenido

CAPÍTULO I: Introducción .....	10
1.1 Contextualización del tema .....	10
1.2 Justificación.....	13
1.3 Problemas .....	14
1.3.1 Problema general .....	14
1.3.2 Problemas específicos.....	14
1.4 Objetivos .....	15
1.4.1 Objetivo general .....	15
1.4.2 Objetivos específicos.....	15
1.5 Aspectos sociodemográficos de la Reserva Indígena Guaymí de Conte Burica .....	16
1.6 Estado de la cuestión .....	18
1.6.1 Estudios previos del español en contacto con lenguas indígenas .....	18
1.6.2 Estudios previos del español en contacto con la lengua guaymí .....	26
1.7 Fundamentos teóricos.....	31
1.7.1 Conceptos clave en el estudio del contacto de lenguas .....	31
1.7.2 Conceptos básicos de la fonética acústica.....	36
1.7.3 Descripción de las consonantes del guaymí hablado en Costa Rica.....	43
1.7.4 Descripción de las consonantes del español hablado en Costa Rica .....	51
1.8 Metodología .....	54
1.8.1 Enfoque .....	54
1.8.2 Muestra.....	55

1.8.3 Recolección de datos .....	55
1.8.4 Corpus .....	58
1.8.5 Análisis e interpretación .....	58
CAPÍTULO II: Historias de vida.....	62
2.1 Características sociodemográficas de las colaboradoras guaymíes.....	62
2.2 Historias de vida de las colaboradoras guaymíes.....	64
2.2.1 Historia de vida de M1 .....	64
2.2.2 Historia de vida de M2 .....	65
2.2.3 Historia de vida de M3 .....	67
2.1 Características sociodemográficas de la hablante de control .....	70
2.3 Historia de vida de colaboradora de control monolingüe de español.....	70
CAPÍTULO III: Propiedades acústicas de las oclusivas.....	72
3.1 Introducción .....	72
3.2 Colaboradora M1.....	73
3.2.1 Oclusivas sordas en M1 .....	73
3.2.2 Oclusivas sonoras en M1 .....	78
3.2.3 V. O. T. de las oclusivas sordas y sonoras de M1 .....	83
3.2.4 Observaciones sobre las oclusivas sordas y sonoras en M1 .....	84
3.3 Colaboradora M2.....	85
3.3.1 Oclusivas sordas en M2.....	85
3.3.2 Oclusivas sonoras en M2.....	91

3.3.3 V. O. T. de las oclusivas sordas y sonoras de M2 .....	97
3.3.4 Observaciones sobre las oclusivas sordas y sonoras en M2 .....	98
3.4 Colaboradora M3.....	99
3.4.1 Oclusivas sordas en M3 .....	99
3.4.2 Oclusivas sonoras en M3 .....	105
3.4.3 V. O. T. de las oclusivas sordas y sonoras de M3 .....	111
3.4.4 Observaciones sobre las oclusivas sordas y sonoras en M3 .....	112
3.5 Consideraciones .....	112
CAPÍTULO IV: Convergencias y divergencias en la articulación de oclusivas .....	115
4.1 Introducción .....	115
4.2 Colaboradora MC .....	116
4.2.1 Oclusivas sordas en MC .....	116
4.2.2 Oclusivas sonoras en MC .....	122
4.2.3 V. O. T. de las oclusivas sordas y sonoras de MC .....	127
4.2.4 Observaciones sobre las oclusivas sordas y sonoras en MC .....	128
4.3 Comparación de las oclusivas sordas entre M1, M2, M3 y MC .....	129
4.4 Comparación de las oclusivas sonoras entre M1, M2, M3 y MC .....	131
CAPÍTULO V: Conclusiones.....	133
5.1 Recapitulación de hallazgos .....	133
5.2 Recomendaciones.....	138
CAPÍTULO VI: Bibliografía.....	140

CAPÍTULO VII: Anexos .....	145
7.1 Anexo 1. Consonantes y vocales del Alfabeto Fonético Americanista y del Alfabeto Fonético Internacional.....	145
7.2 Anexo 2. Instrumento: Entrevista semidirigida .....	148

### Índice de tablas

Tabla 1.	Fonemas consonánticos del guaymí según Murillo (2016).....	44
Tabla 2.	Características sociodemográficas de las colaboradoras guaymíes .....	62
Tabla 3.	Tipo de bilingüismo de las colaboradoras guaymíes.....	68
Tabla 4.	Valores de V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras en M1 .....	83
Tabla 5.	Valores de V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras en M2.....	97
Tabla 6.	Valores de V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras en M3.....	111
Tabla 7.	Valores de V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras en MC .....	127
Tabla 8.	Consonantes del Alfabeto Fonético Americanista .....	145
Tabla 9.	Vocales del Alfabeto Fonético Americanista.....	146
Tabla 10.	Alfabeto Fonético Internacional.....	147

## Índice de figuras

Figura 1. Reservas guaymíes en Costa Rica .....	16
Figura 2. Continuum de modalidades lingüísticas en situaciones de contacto .....	34
Figura 3. Ramas de la fonética en relación con el acto de habla.....	36
Figura 4. Zona de silencio de [t] y [d] según Martínez (1998) .....	38
Figura 5. Barra de sonoridad en [b, d, g] según Martínez (1998).....	39
Figura 6. Contraste de oclusivas áfonas [t, k] y sonoras [d, g] según Román, Quezada y Sabaj (2000) 40	40
Figura 7. Inarmonicidad de [f, θ, s, x] según Martínez (1998) .....	41
Figura 8. Contraste entre fricativa y aproximante según Martínez (1998) .....	42
Figura 9. Realización fricativa [β] y aproximante [β̞] del fonema /b/ entre vocales según Vega (2021) 46	46
Figura 10. Realización fricativa [ð̞] y aproximante [ð̞̞] del fonema /d/ entre vocales según Vega (2021) 47	47
Figura 11. Realización fricativa [ɣ] y aproximante [ɣ̞] del fonema /g/ entre vocales según Vega (2021) 48	48
Figura 12. Elisión de /k/ y /b/ en posición intervocálica según Vega (2021) .....	49
Figura 13. Elisión de /d/ en posición intervocálica y coalescencia de las vocales según Vega (2021) 50	50
Figura 14. Realización del fonema /p/ en posición inicial de M1 .....	73
Figura 15. Realización del fonema /p/ en posición intervocálica de M1 .....	74
Figura 16. Realización del fonema /t/ inicial de M1 .....	75
Figura 17. Realización del fonema /t/ en posición intervocálica de M1 .....	76

Figura 18.Realización del fonema /k/ en posición inicial de M1 .....	77
Figura 19.Realización del fonema /b/ en posición intervocálica de M1 .....	79
Figura 20.Realización del fonema /d/ en posición inicial de M1 .....	80
Figura 21.Realización del fonema /d/ en posición intervocálica de M1 .....	81
Figura 22.Realización del fonema /g/ en posición intervocálica de M1 .....	82
Figura 23.Realización del fonema /p/ en posición inicial de M2.....	85
Figura 24.Realización del fonema /p/ en posición intervocálica de M2 .....	86
Figura 25.Realización del fonema /t/ en posición inicial de M2.....	87
Figura 26.Realización del fonema /t/ en posición intervocálica de M2 .....	88
Figura 27.Realización del fonema /k/ en posición inicial de M2.....	89
Figura 28.Realización del fonema /k/ en posición intervocálica de M2 .....	90
Figura 29.Realización del fonema /b/ en posición inicial de M2.....	91
Figura 30.Realización del fonema /b/ en posición intervocálica de M2 .....	92
Figura 31.Realización del fonema /d/ en posición inicial de M2.....	93
Figura 32.Realización fricativa del fonema /d/ en posición intervocálica de M2.....	94
Figura 33.Realización oclusiva del fonema /d/ en posición intervocálica de M2.....	95
Figura 34.Elisión del fonema /d/ en posición intervocálica de M2.....	96
Figura 35.Realización del fonema /p/ en posición inicial de M3.....	99
Figura 36.Realización del fonema /p/ en posición intervocálica de M3 .....	100
Figura 37.Realización del fonema /t/ en posición inicial de M3.....	101
Figura 38.Realización del fonema /t/ en posición intervocálica de M3 .....	102
Figura 39.Realización del fonema /k/ en posición inicial de M3.....	103
Figura 40.Realización del fonema /k/ en posición intervocálica de M3 .....	104

Figura 41.Realización del fonema /b/ en posición inicial de M3 .....	105
Figura 42.Realización del fonema /b/ en posición intervocálica de M3 .....	106
Figura 43.Realización del fonema /d/ en posición inicial de M3 .....	107
Figura 44.Realización del fonema /d/ en posición intervocálica de M3 .....	108
Figura 45.Realización oclusiva del fonema /g/ en posición intervocálica de M3 .....	109
Figura 46.Realización fricativa del fonema /g/ en posición intervocálica de M3 .....	110
Figura 47.Realización del fonema /p/ en posición inicial de MC .....	116
Figura 48.Realización del fonema /p/ en posición intervocálica de MC .....	117
Figura 49.Realización del fonema /t/ en posición inicial de MC .....	118
Figura 50.Realización del fonema /t/ en posición intervocálica de MC .....	119
Figura 51.Realización del fonema /k/ en posición inicial de MC .....	120
Figura 52.Realización del fonema /k/ en posición intervocálica de MC .....	121
Figura 53.Realización del fonema /b/ en posición inicial de MC .....	122
Figura 54.Realización del fonema /b/ en posición intervocálica de MC .....	123
Figura 55.Realización del fonema /d/ en posición inicial de MC .....	124
Figura 56.Realización del fonema /d/ en posición intervocálica de MC .....	125
Figura 57.Realización del fonema /g/ en posición intervocálica de MC .....	126

## CAPÍTULO I: Introducción

### 1.1 Contextualización del tema

El español es una lengua que históricamente se ha distribuido a lo largo del continente americano y se ha consolidado como el idioma oficial en sus distintas regiones. Como resultado de ese proceso, se crearon comunidades con bilingüismo social, las cuales han dado paso a una serie de variantes del español producto del contacto con las lenguas indígenas<sup>1</sup>. Cada variedad cuenta con características propias según la coyuntura cultural y lingüística de su región.

Los lugares de mutua interacción entre el español y las lenguas amerindias se ubican en todo el territorio americano de habla hispana. En Mesoamérica sobresale el español en contacto con el otomí, mixteco, maya yucateco y zapoteco, así como el español en contacto con el lenca (Lastra, 2009). En la Baja Centroamérica, el español se encuentra en contacto con las lenguas emberá, guaymí, waunana, kuna, teribe y bocotá, además del bribri, malecu y guaymí, entre otras (Quesada, 1996a).

Desde esta perspectiva, los estudios lingüísticos se han interesado no solo por analizar el español americano de los hablantes monolingües no indígenas, sino también por escudriñar los diversos fenómenos en las variedades de español en contacto con las lenguas nativas americanas. Tales investigaciones han abordado los niveles fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico. Por ejemplo, Lastra (1990) describió las principales características fonológicas, morfológicas, sintácticas y léxicas del español hablado por los otomíes de Toluca; mientras Lizárraga (2014) estudió esta misma variedad del español, pero centrándose en los pronombres clíticos. Otros trabajos que tratan el tema del español hablado por indígenas son el de Hernández y Palacios (2015)

---

<sup>1</sup> Además de las variedades del español en contacto con lenguas indígenas, también las hay en contacto con las lenguas criollas.

sobre el sistema pronominal átono en la variedad del español en contacto con el maya yucateco, el de Lipski (2015) acerca de los rasgos más notables en todos los niveles del español hablado por lencas. Estos aportes demuestran una evolución notable, debido a que, en la actualidad, se describen de manera prolija las variedades del español y los fenómenos como influencia del contacto lingüístico en poblaciones históricamente bilingües (Sánchez, 2016).

En lo que respecta a Costa Rica, Lininger (1991) analizó detalladamente la variedad del español hablada por los bribris, en sus niveles fonético, fonológico y morfosintáctico. Marín (2017, 2020a) se enfocó en el uso de los clíticos y del paradigma verbal del español guaymí, y Sánchez (2016) identificó los rasgos característicos del español de los malecus para dar cuenta de su reconocimiento como variedad lingüística étnica. Además de estos estudios, únicamente se encontraron publicaciones que de forma muy somera documentan unos cuantos rasgos lingüísticos del español de los borucas, los huetares, los malecus y los guaymíes (Quesada, 1996a; Quesada, 2002; Constenla, 2002), sin que se analicen como fenómenos de contacto lingüístico.

Tal como se observa, las investigaciones en el campo del español hablado por indígenas costarricenses son muy escasas y ponen en evidencia la necesidad de seguir explorando y analizando los fenómenos lingüísticos que surgen del contacto de lenguas en situación de bilingüismo social. Ahora bien, un aspecto interesante al que apunta la teoría del contacto de lenguas es que los hablantes bilingües son proclives a modificar características de las lenguas habladas por ellos; de hecho, los elementos lingüísticos pueden ser transferidos de una lengua a otra o cambiar parcialmente sus propiedades (Palacios, 2011). Aunque estos fenómenos se presentan en todos los niveles de la lengua, el nivel fonético suele ser particularmente vulnerable a las transferencias de sonidos de una lengua a otra, así como a cambios fónicos por metátesis, asimilación, rotacismo, entre otros (Thomason, 2001).

Dicho esto, en este estudio de carácter exploratorio se documentaron y analizaron las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas en el español hablado por tres mujeres guaymíes bilingües guaymí<sup>2</sup>-español, residentes de la Reserva Indígena Guaymí de Conte Burica, lo cual supone una notable contribución al estudio del español hablado por los indígenas de la comunidad guaymí-*ngäbe* costarricense, del Territorio de Conte Burica. Cabe destacar que esta investigación tiene como objeto de estudio la descripción fonética de los fonemas consonánticos oclusivos /p/, /t/, /k/, /b/, /d/ y /g/.

---

<sup>2</sup> A lo largo de este trabajo se usan los términos guaymí y guaymíes, en el primer caso para la lengua y, luego, los hablantes. Esta denominación se emplea dado que el estudio se centra en una variedad del español hablada por integrantes de esta comunidad, y no en la descripción de la lengua indígena.

## 1.2 Justificación

Tal como se mencionó más arriba, en Costa Rica, los estudios sobre el contacto lingüístico son realmente escasos. Las investigaciones dedicadas a estudiar, puntualmente, diversos fenómenos en las variedades del español en el país analizan el contacto del español con el boruca, el huetar, el malecu, el bribri y el guaymí. Particularmente, Marín (2017, 2020a, 2020b) se ha enfocado en realizar los esbozos del español hablado por guaymíes costarricenses desde una perspectiva gramatical, por lo que ha dejado abierto el espacio para que otros investigadores exploren, describan y analicen el nivel fonético-fonológico.

Por tal motivo, resulta urgente y necesario realizar una descripción fonética de la variedad del español hablado en la Zona Sur de Costa Rica. Con este trabajo se pretende hacer un aporte al estudio de este tipo de variedad hispana poco tomada en cuenta y dejar abierta la puerta a que otros investigadores quieran continuar la tarea. Si bien es cierto que Quesada (2002) y Marín (2017, 2020a, 2020b) han efectuado estudios sobre esta variedad, el primero menciona pocos rasgos fonéticos en su indagación, mientras que los abordajes elaborados por Marín contemplan únicamente aspectos morfológicos, con especial énfasis en el sistema pronominal átono de tercera persona de objeto directo. Además, no existen estudios dedicados a la descripción completa de uno o todos los niveles lingüísticos.

### **1.3 Problemas**

De acuerdo con lo planteado anteriormente, surge un problema general, el cual se desglosa en tres problemas específicos.

#### ***1.3.1 Problema general***

A) ¿Cómo se manifiestan las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas en el español hablado por guaymíes de Conte Burica según su tipo de bilingüismo?

#### ***1.3.2 Problemas específicos***

A.1) ¿Cuál es el tipo de bilingüismo que presentan los hablantes guaymíes de la muestra poblacional en estudio?

A.2) ¿Cuáles son las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas en el español hablado por guaymíes bilingües de Conte Burica?

A.3) ¿Cuáles son las relaciones o diferencias entre las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas del español hablado por guaymíes bilingües de Conte Burica y las de una hablante nativa?

## **1.4 Objetivos**

A partir de lo expuesto con anterioridad, los objetivos son los siguientes:

### ***1.4.1 Objetivo general***

A) Describir el comportamiento de las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas en el español hablado por guaymíes de Conte Burica según su tipo de bilingüismo.

### ***1.4.2 Objetivos específicos***

Devenidos del objetivo general, se propusieron los siguientes objetivos específicos:

A.1) Identificar el tipo de bilingüismo que presentan los hablantes guaymíes de la muestra en estudio.

A.2) Identificar las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas en el español hablado por guaymíes de Conte Burica.

A.3) Comparar las propiedades acústicas entre las consonantes oclusivas del español hablado por guaymíes con el español de una hablante nativa.

### 1.5 Aspectos sociodemográficos de la Reserva Indígena Guaymí de Conte Burica

La Reserva Indígena Guaymí de Conte Burica es una de las cinco reservas en las cuales se ubica la población guaymí en Costa Rica. Las otras regiones donde habitan los guaymíes son, a saber: Territorio Guaymí de Coto Brus, Reserva Indígena Abrojo Montezuma, Reserva Indígena Guaymí de Alto Laguna de Osa y Reserva Indígena de Altos de San Antonio (Murillo, 2008).

**Figura 1**

*Reservas guaymíes en Costa Rica*



*Nota.* Esta figura muestra las cinco reservas donde habitan los guaymíes costarricenses, las cuales se identifican con el color café. Tomado de *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011: Territorios Indígenas, Principales indicadores demográficos y socioeconómicos* por Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), 2013.

El guaymí es una lengua de origen panameño que pertenece a la familia chibcha. La mayor cantidad de hablantes habita en Panamá, en la Comarca Ngäbe-Buglé, instaurada en 1997, aunque, desde 1950 los guaymíes (provenientes de Panamá) comenzaron a asentarse en el territorio costarricense mediante varios procesos migratorios y empezaron a conformar las reservas mencionadas en el párrafo anterior (Murillo, 2008).

Debido a su situación de migrantes, los guaymíes no dejaron de ser considerados extranjeros hasta en 1991 con la Ley 7225, la cual les confiere la ciudadanía costarricense a través de la cédula de identidad (Murillo, 2016). En el Censo Nacional de Población y Vivienda realizado en el 2011, se registran 5.643 guaymíes (INEC, 2003).

En cuanto a la Reserva Indígena Guaymí de Conte Burica, esta comunidad se localiza en la provincia de Puntarenas dentro de los cantones de Golfito y Corredores y entre los distritos de Pavón y Laurel en la Zona Sur del país. Además, este territorio indígena es la única región en Costa Rica que limita con franja costera y se ubica dentro del Área de Conservación Osa, cuya extensión es de 11.910 hectáreas (The International Collective in Support of Fishworkers, 2016).

Araúz (2018) indica que el 80% del territorio es cobertura boscosa, de modo que existe gran cantidad de flora y fauna, lo que propicia la conservación de especies en peligro de extinción. Se cita: “La biodiversidad de esta zona es extremadamente rica en especies terrestres y marinas, con especies endémicas y en peligro de extinción como los grandes felinos, el jaguar y el puma, y aves propias del país” (The International Collective in Support of Fishworkers, 2016, p.18).

En lo que respecta a las actividades realizadas en la región, los cultivos que se siembran son frijoles, maíz, ñampí, yuca, plátano y banano. Asimismo, la alimentación en la comunidad se compone principalmente de la chicha, la bebida de cacao y la caza de animales terrestres y marinos (Araúz, 2018).

Como último aspecto, los guaymíes practican la poligamia, lo que significa que es probable que los hombres puedan tener varias esposas. Sin embargo, en los últimos años el matrimonio poligámico es poco frecuente entre la población guaymí, posiblemente por influencia de la organización social costarricense hispana (Murillo, 2008).

## 1.6 Estado de la cuestión

En este apartado, se reseñan los estudios hallados de descripciones fonético-fonológicas, así como sobre diversos fenómenos de las variedades del español en contacto con lenguas indígenas. Para ello, se sigue un orden que va de lo general a lo particular: la primera parte consta de investigaciones sobre de los niveles lingüísticos en las variedades del español de distintas regiones de países de América, entre ellas las presentes en Costa Rica; la segunda contempla rasgos fonético-fonológicos y morfológicos del español hablado por guaymíes, tanto costarricenses como panameños.

### *1.6.1 Estudios previos del español en contacto con lenguas indígenas*

Quesada (2002) reseña, a través de estudios bajo la autoría de distintos lingüistas, el español hablado en distintos países de América mediante una serie de capítulos, en tales se contemplan aspectos como la diversidad lingüística, políticas lingüísticas y la situación entre el español y las lenguas indígenas, por esto su libro es de gran ayuda para describir las particularidades fonéticas y fonológicas en cada región o zona geográfica, cambios considerados como causa de la situación de contacto.

En América Central, las transferencias de las lenguas indígenas en el español hablado por los indígenas centroamericanos son abundantes, pero en diferentes grados según sean hablantes bilingües de lengua indígena-español o monolingües de español con ascendencia indígena<sup>3</sup> (Quesada, 2002).

---

<sup>3</sup> Por ejemplo, en Costa Rica, los jóvenes borucas monolingües presentan un marcado acento de la lengua boruca (Quesada, 2002).

En Centroamérica, dentro del nivel suprasegmental, como ejemplo de transferencia en el español hablado por indígenas, se destacan el tiempo de conversación pausado y lento, el modo peculiar en la cadencia y la melodía (sobre todo en hablantes borucas en Costa Rica, guaymíes en Panamá y descendientes de huetares), como lo es el alargamiento de la vocal o la consonante para enfatizar “allá en un cerro arriiba, ¡seeeeppa!” (Quesada, 2002, p. 66).

En cuanto a la fonética, sobresalen fenómenos como la elisión de vocales pretónicas en los borucas en CR: *colorado* → *clorado*, la paragoge de la *-e* en los guaymíes de Panamá: *señor* → *señore*, la sustitución de /-a/ u /-o/ por /-e/ en los descendientes de huetares en CR: *yigüirro* → *yigüirre*, la adición de /s/ final en los guaymíes panameños y en descendientes huetares *comiendo* → *comiendos*, por último, la alternancia de /d/ y /R/ en el español de los bribris en CR y descendientes de huetares *está duro* → *está ruro* (Quesada<sup>4</sup>, 2002, pp. 66-67).

Por otro lado, es importante destacar el alto grado de complejidad lingüística que caracteriza a México, debido a la gran gama de familias lingüísticas y sus respectivas lenguas. En cuanto a la fonología del español en contacto con el náhuatl, se puede mencionar la sustitución de /ɫ/ por /l/, su total elisión o su división en dos segmentos, otro caso es la sustitución fonológica de /ç/ por /č/ como en /malinçi/ à /malinče/ la *Malinche*. Otro fenómeno es la integración de /š/ en el español, cabe aclarar que este solo se presenta en préstamos *xoloizcuintle* à *soloescuintle*<sup>5</sup> (Quesada, 2002, pp. 38-39).

De este modo, el habla de los nahuas demuestra rasgos debidos al contacto lingüístico, como la pronunciación de palabras como *Cristóbal Culín*, *judicial*, *butella* (p. 43) a causa de que en el náhuatl se trata como alófonos a lo que en español son los fonemas /o/ y /u/. Además, se encuentra la indistinción de consonantes sordas con las sonoras: *amigo* → *amiko* fenómeno que es

---

<sup>4</sup> Se mantienen los símbolos fonéticos de la fuente original.

<sup>5</sup> Se mantienen los símbolos fonéticos de la fuente original.

menos común. Otra particularidad es la reinterpretación fonotáctica, que consiste en préstamos de palabras antiguas como /putikario/ → /botikario<sup>6</sup>/ (Quesada, 2002, p.43).

En cuanto al español en contacto con el maya, el maya yucateco es la lengua que ha ejercido mayor influencia en la variedad del español en todas las lenguas de México. En el español yucateco han ingresado sonidos peculiares del maya a través del léxico, por ejemplo, el segmento final -m, único fonema exótico descubierto en la realización de palabras castellanas *Voy del Colóm a la colonia Alemám por el pam* (Quesada, 2002, p. 48).

Por otra parte, Guatemala es uno de los países de Latinoamérica con más presencia indígena, de cuya población gran parte es bilingüe de español-lengua amerindia (Quesada, 2002).

Con respecto a la fonética y fonología en el español con las lenguas mayas en el territorio guatemalteco, se presentan fenómenos observables únicamente en hablantes bilingües. En la zona occidental, se evidencia la caída de las vocales en posición final, lo cual ya se ha establecido en la zona suroccidental guatemalteca y en el español yucateco; además, se distingue por un fuerte consonantismo, la cual se evidencia mediante la marcada pronunciación de /s/ o de grupos consonánticos /k+t/: taxi, a su vez las realizaciones que en el español estándar son fricativas, los hablantes del occidente guatemalteco las articulan como fonemas oclusivos sonoros /b, d, g/ por influencia del maya, por cuanto en dicha lengua no existen fonemas fricativos (Quesada, 2002).

En el habla occidental, también se establece la pronunciación del sonido apicoalveolar sordo del maya /ç/ escrito como tz, en las palabras *tzutujil* o *quetzal*. Otro rasgo es la conservación del fonema africado lateral sordo /ɬ/, cuya ortografía es tl, como en «Atitlán». Por otro lado, en el altiplano occidental el fonema /š/, ortográficamente representado por x o sh es frecuente en la pronunciación de topónimos de origen maya como *Xenacoj*, como último fenómeno sobre las

---

<sup>6</sup> En la fuente original Quesada (2002) transcribe esta palabra ortográficamente.

consonantes, la sustitución de la labial fricativa sorda /f/ por la oclusiva /p/ *pamília por familia*, debido a la inexistencia del fonema fricativo en lenguas mayas (Quesada, 2002, p. 105).

Seguidamente, Paraguay presenta una característica situación sociolingüística, razón de esto es el extendido bilingüismo español-guaraní y el estatus que posee el guaraní de ser considerada lengua oficial paraguaya (junto con el castellano), pues es la única lengua indígena en Hispanoamérica que goza de tal importancia (Quesada, 2002).

Ahora bien, en cuanto a los fenómenos lingüísticos en el español paraguayo, debido a la influencia directa o indirecta del guaraní, se han identificado rasgos sobre todo en el habla coloquial. En el habla formal y escrita es poco probable encontrar dichas influencias, dado que los hablantes marcan una diferencia en este ámbito, es decir, en el habla formal y la escritura se alejan de aquellos rasgos provenientes del guaraní. En la fonética se distingue la pronunciación de la vocal no redondeada, alta, cerrada /i/, la cual es un fonema perteneciente a la lengua indígena (sexta vocal del guaraní). Por lo general, este sonido aparece en sustitución de i o u en los segmentos /ue/, /eu/ o /ei/ como en */pierta/* en lugar de puerta, o bien, en vocalizaciones de los grupos consonánticos /sk/, /kt/ o /ks/, por ejemplo, */perfeito/* (Quesada, 2002, p.285).

Otro rasgo consonántico es la realización del fonema oclusivo bilabial sonoro /b/ con articulación labiodental /v/, lo cual se puede explicar como causa de influencia de la lengua amerindia, puesto que, en el guaraní no existe /b/. Además, un fenómeno propio del español paraguayo en personas menos instruidas es la pronunciación de las secuencias intervocálicas consonánticas del español [mp], [nt] y [nk] realizadas de forma nasal [mb], [nd] y [ng] (Quesada, 2002).

Por último, la pronunciación africada de la palatal sonora [j], la cual es fricativa, cuya causa se debe a la influencia del guaraní, lengua en la cual solo existe el fonema africado. Asimismo, se

presentan una variedad de restricciones en la configuración de la estructura silábica del español paraguayo causadas por la influencia de la estructura silábica del guaraní (Quesada, 2002).

En cuanto a las indagaciones previas sobre las variedades del español hablado en el territorio costarricense<sup>7</sup> en el nivel fonético-fonológico y otros niveles lingüísticos, Lininger (1991) realiza una investigación sobre la estructura interna de la fonología y morfosintaxis del español hablado por bribris habitantes de Las Brisas, Territorio Indígena de Salitre, ubicado en el cantón de Buenos Aires, zona del Pacífico, para luego contrastar esta variedad con el español estándar de Costa Rica. La autora indica que pese a que, esta región se encuentra alejada de la zona central del país, guarda vínculos con la provincia de Chiriquí, Panamá.

Lininger (1991) contó con un corpus de trece grabaciones realizadas a seis hombres y siete mujeres bribris de tres grupos etarios (G1: entre 19 y 30, G2: entre 30 y 50, y el G3: mayores de 50). Los audios tienen una duración aproximada de quince minutos, en los cuales los hablantes expresan diferentes temas sobre sus vidas: como la educación, la flora y fauna, la familia, entre otros. Luego de transcribir los audios, la investigadora comparó los resultados con una muestra similar de seis hablantes locales hispanocostarricenses, tres hombres y tres mujeres.

Lininger (1991) concluyó que, como resultado del análisis y la comparación entre el español de los bribris y los hablantes de español, se encontraron diferencias en todos los niveles de la lengua y tales divergencias se deban probablemente a la influencia de la lengua indígena. Además, esta autora afirma que la evidencia sugiere que el español de los bribris posiblemente se encuentra influenciado no solo por el español estándar, sino por otras fuentes que son la lengua bribri, una variedad local (probablemente influenciada por el español de Chiriquí) y el español popular. En la

---

<sup>7</sup> Cabe aclarar que se toman en cuenta variedades de español en contacto con lenguas indígenas, no con lenguas criollas, por lo que no conviene comentar trabajos del español hablado por afrocostarricenses.

fonología determinó los fenómenos de nasalización y glotalización como posible interferencia del bribri en el español hablado por ellos. Otros fenómenos del español hablado por bribris como influencia de la lengua indígena son estos: la sustitución de sonidos que en el bribri son no contrastantes y que sí lo son en el español, la eliminación total u ocasional de sonidos, la velarización de /s/, la cual, según la autora, puede tener su origen en la zona rural panameña; mientras que fenómenos como la inestabilidad de vocales altas, la metátesis y la supresión de sonidos se presentan como influencia del español popular (Lininger, 1991).

A continuación, Constenla (2002) remite a Lininger para referirse a la influencia fonética y gramatical (dejando de lado la léxica) del bribri en el español. En cuanto a la primera, resalta la presencia de vocales nasales cuando las antecede una consonante del mismo modo, en ejemplos como: [ˈmãh] < *más*, en el castellano hablado por los integrantes de etnia bribri.

Otros ejemplos de interferencia fonemática y fonética citados por Constenla (2002) son la articulación del fonema /s/ en el español de los bribris bilingües, “procedente de préstamos simples, (por ejemplo, en los topónimos Shiroles y Shuab)” (p. 3) y el uso de [b] en posiciones que en el español estándar se emplearía [β], como en [ˈabe] en lugar de [ˈaβe]: *ave*.

La influencia gramatical aparece en la sintaxis de frases con ausencia del verbo copulativo *ser*: *hoy domingo* < *hoy es domingo*, pues según Lininger, citada en Constenla (2002), en bribri no existe verbo copulativo ecuacional. Otro ejemplo de la misma autora es la carencia de artículos en el castellano de los participantes: *es cama de mi hermana* < *es la cama de mi hermana*, debido a que en el bribri no existe tal determinante (Constenla, 2002).

De la misma manera, Constenla (2002) expone los casos de interferencia sintáctica detectados por él a lo largo de sus investigaciones en el español de borucas y de guatusos. Uno de estos es el uso del pronombre *usted* con las formas verbales respectivas del voseo, devenido de que

las lenguas indígenas no marcan una distinción del tipo *usted/vos*, de este modo, el enunciado *¿cómo estás usted?* es un ejemplo claro de este fenómeno.

La utilización del pronombre de primera persona plural acusativo/dativo como posesivo en *vino a nos pueblo* que corresponde a un calco del boruca es otro fenómeno que según el autor se origina por el contacto lingüístico (Constenla, 2002).

A pesar de la cantidad de fenómenos que describe Constenla (2002), no se brinda un panorama completo sobre al menos un nivel lingüístico de la variedad del español en contacto con el brunca o con el malecu, los cuales corresponden al aporte de Constenla, pues la mayor cantidad de ejemplos del español hablado por bribris son tomados del estudio de Lininger.

Otra variedad de español hablado en el territorio costarricense es la que surge del contacto entre el malecu y el español. Sánchez Avendaño (2016), es quien se ha ocupado en realizar diversos estudios fonológicos y morfosintácticos sobre tal variedad. De estos, se reseña únicamente el concerniente a los rasgos fonológicos, al cual se referirá a continuación.

En su publicación, Sánchez (2016) realiza un estudio exploratorio y cualitativo, cuyo fin es describir los rasgos fonológicos, léxicos y morfosintácticos más relevantes detectados en los hablantes de esta variedad, con base en datos recogidos durante los siglos XX y XXI. Para la indagación, el autor asume una perspectiva comparativa del español en contacto con la lengua amerindia malecu con respecto al español estándar descrito en Agüero (2009), Arroyo (1971) y Quesada (1990, 1991, 2009, 2012) y otros artículos.

De acuerdo con los datos, Sánchez (2016) afirma que, en lo fonético, solo un hablante de la generación de ancianos se aproximó al habla presente en la documentación del siglo XX realizada por Céspedes (1923) y Ballester (1952), pues este demuestra la realización de [h] del fonema /g/, así como variadas elisiones de vocales y sílabas iniciales de palabra. Un ejemplo del

primer fenómeno es: *Cartajo* [kaɾ'taho] por *Cartago* [kaɾ'tayo], el segundo cambio se puede ejemplificar en: *se fendió* por *se defendió*, *ramientas* por *herramientas*, *marrar* por *amarrar* (Sánchez, 2016, p. 108).

Además, el autor identifica en el mismo hablante (denominado en el artículo: “el hablante más innovador”) fenómenos que no se encontraban reportados como la sonorización de /t/, frecuentemente articulada por el colaborador en la palabra *danta*, pues él la pronuncia de la siguiente manera: [‘danda] (Sánchez, 2016).

Con respecto a la realización vibrante múltiple [r] de /r/, Sánchez (2016) lo asocia con el habla nicaragüense y del noroeste de Costa Rica, aunque no descarta que la lengua malecu interfiera en este fenómeno, ya que según él “esta lengua tiene en su repertorio un fonema /r/ muy frecuente, realizado como [r]” (p.110). Este investigador establece la misma influencia del habla nicaragüense y del noroeste de Costa Rica como posible causa de la aspiración y elisión esporádicas de /s/ implosiva en el idiolecto de los entrevistados, pero no involucra un posible influjo de la lengua indígena como factor determinante en la aparición de este rasgo, puesto que “el fenómeno no se encuentra en el idioma malecu, el cual realiza como fricativas alveolares todas las /s/” (p.109).

Una vez analizados los datos, el autor afirma que la variedad del español de los hablantes guatusos se distingue por tres rasgos: el primero corresponde a los fenómenos y rasgos que lo asocian el español hablado en las zonas aledañas a la frontera norte (noroeste de Costa Rica y sur de Nicaragua), así como de rasgos rurales hispanocostarricenses; el segundo se refiere a la presencia de fenómenos propios de una interlengua: “múltiples vacilaciones, neologismos, interferencias de la lengua materna y fosilizaciones” (p. 120) y el tercero comprende la existencia “de algunos fenómenos que muestran vigencia intergeneracional y que muy probablemente sean

causados por el contacto de lenguas (cambios indirectos inducidos por contacto y préstamos)” (Sánchez, 2016, p. 121).

En cuanto a los datos documentados en el siglo XIX, Sánchez (2016) concluye que el español hablado por malecos costarricenses presenta características fonológicas, como la aspiración y elisión de *-s/* implosiva o la realización vibrante múltiple de */r/* (ejemplos de rasgo 1), morfosintácticas, como el uso de la preposición *para* en función de objeto indirecto y de *en* con valor de destino (ejemplos de rasgo 3), así como léxicas, entre ellas: *afrentarse* (ejemplo de rasgo 1), o bien todos los niveles, como las múltiples fosilizaciones en el habla de los ancianos, pues presentan “fenómenos no encontrados en variedades del español sin influjo de una lengua indígena ni en hablantes nativos del español de Costa Rica” (p. 121), (ejemplos de rasgo 2). En lo que corresponde al siglo XX, el autor señala que, pese a que los ancianos continúan registrando diferentes fenómenos, por ejemplo, la discordancia de elementos nominales o la elisión de vocales iniciales, las interferencias de su lengua materna en el español han disminuido.

Como se pudo observar, el estudio de Sánchez (2016) no brinda argumentos suficientes para afirmar que los fenómenos ocurren debido al contacto lingüístico, sino que lo expone como una razón posible; además no está entre sus objetivos.

### ***1.6.2 Estudios previos del español en contacto con la lengua guaymí***

En esta sección se describen, primeramente, las investigaciones sobre fenómenos morfológicos en la variedad del español hablado por guaymíes costarricenses, debido a que no existen estudios fonético-fonológicos, y, de forma seguida, se hace referencia a un estudio fonológico y morfológico del español hablado por guaymíes panameños, miembros del pueblo guaymí de Panamá. Esto se debe a que guarda un vínculo con el objeto de estudio de la presente

tesis. Cabe destacar que, debido a que los estudios sobre la variedad español-guaymí en Costa Rica están enfocados en morfología, no se ahonda en ellos, como sí se ha enfatizado en aquellos que contienen aspectos sobre fonética y fonología.

El primer estudio es realizado por Marín (2017), quien describe la organización del sistema pronominal átono de tercera persona de objeto directo en el habla de seis individuos guaymíes costarricenses. La autora resalta los elementos de la lengua de contacto. De este modo, al comparar los datos recolectados y las características del guaymí, para la autora, queda en evidencia que hay un proceso de simplificación del sistema pronominal como cambio indirecto, es decir, el uso mayoritario de *lo* en el cual se neutralizan los rasgos de género y número en la variedad del español hablada por los guaymíes entrevistados, lo que quiere decir que en cada variedad idiolectal de los colaboradores bilingües ha actuado el mecanismo de convergencia lingüística que “promueve que se dé una aproximación de las características estructurales de los clíticos en español a la estructura del guaymí, y, por lo tanto, se reinterpreten las funciones de estos pronombres átonos” (p. 161). Esa aproximación está justificada dado que, contrario al español, el guaymí carece de un sistema pronominal átono desde el punto de vista de la función en la que se mantienen activos los referentes en el transcurso de la enunciación.

Seguidamente, Marín (2020a) describe y analiza las principales características de la morfología verbal del español hablado por indígenas del grupo étnico guaymí/ngäbe costarricense del Territorio Indígena de Coto Brus. Es necesario recalcar la aseveración que expresa la autora sobre su indagación, pues indica que su fin no es llegar a conclusiones definitivas, ni exactas, sino que busca explicar los hallazgos del corpus a la luz de la lingüística de contacto.

Para finalizar su investigación, Marín (2020a) señala que los idiolectos de tres hablantes demuestran propiedades considerablemente constantes: los medios de formación, flexión y

organización de las formas verbales y sus paradigmas, pues la mayoría de las flexiones documentadas concuerda con el paradigma verbal del español estándar establecido. Asimismo, según la autora, es probable que la regularización de simplificar el paradigma verbal en los verbos irregulares: *querer*, *poder* y, en ocasiones, *morir*, se deba a un proceso de cambio indirecto. En cuanto a los verbos regulares, identifica la inclinación al sistema vernacular en los hablantes bilingües *lamer* > *lamiar*, *lamiaba*, *lamía*, mas en dos hablantes se distingue el sistema verbal del español estándar, por lo que resulta sugerente asociar la vernacularización al rango etario, es decir, que bajo este planteamiento los jóvenes no presentan dicho fenómeno, lo cual también podría deberse a que estos dos entrevistados no son hablantes del guaymí, por lo anterior resulta necesario secundar la idea expuesta por Marín que destaca el cambio inducido por contacto.

Como última indagación por reseñar sobre los estudios encontrados de la variedad del español hablado por guaymíes de Costa Rica, Marín (2020b) explica la inserción extraordinaria del clítico *lo* de objeto directo en el español hablado por guaymíes costarricenses. La autora afirma que, en el sistema pronominal de la variedad del español en cuestión, se presenta el fenómeno de crear oraciones simples con la aparición de *lo* neutralizado tanto en posición proclítica como enclítica, es decir, se duplica su uso, por ejemplo: “lo voy a soltarlo (a los perros)” (p. 2), lo cual, según la lingüista, es posible que suceda debido al influjo directo o indirecto de la lengua guaymí.

Además, la investigadora propone como respuesta a su hipótesis que, desde la lingüística estructural, el proclítico *lo* aparece en la variedad del español de los entrevistados guaymíes, conservando la relación entre los elementos de orden OV, requerimiento estructural guaymí que es traspasado al español, de forma indirecta, por los bilingües consecutivos de la muestra (Marín, 2020b).

Para concluir con los estudios sobre la variedad del español hablado por guaymíes, se encuentra la indagación de Vergara (2018), quien analiza los factores fonológicos y morfológicos influyentes en la articulación del morfema plural -s en el interior de los sintagmas nominales en la L2 de los hablantes nativos de guaymí, habitantes del distrito de Muná, Comarca Ngäbe-Buglé en la República de Panamá. La autora se centra en analizar la elisión o debilitamiento del morfema plural como producto de la influencia de la L1 de los hablantes, es decir, del *ngäbere*.

Con respecto a la metodología, Vergara (2018) realizó su investigación con base en dos grabaciones de aproximadamente 40 minutos, y luego, se grabó a sí misma para contrastar el habla de los participantes con la de una hablante (Vergara) de la variedad de español estándar panameño. Los hablantes bilingües español-guaymí (tienen como L1 el *ngäbere* y como L2 el español) son una mujer de 45 años y un hombre de 39 años; estos integrantes de la comunidad tienen la particularidad de haber participado en programas de radio y televisión, hablando asuntos atinentes al pueblo *ngäbe* y el gobierno panameño. Así mismo, estas personas han visitado los centros urbanos de Tolé y David, pero pasan parte del tiempo en su comunidad.

La investigadora concluyó que la marca del plural -s en los sintagmas nominales del español hablado por los colaboradores bilingües *ngäbere*-español, es de carácter optativo, es decir, existe variedad de opciones morfológicas y semánticas para expresar el plural en los sintagmas nominales. A su vez, afirma que la marca de -s corresponde a una complementación y no a un requerimiento interno del SN, pues en el corpus analizado identificó poca concordancia gramatical, demostrando así que la presencia o ausencia de -s no es relevante en el proceso (Vergara, 2018).

De este modo, Vergara (2018) apunta que la dimensión morfológica está condicionada a la fonológica, pero que con el estudio no logra “diagnosticar los posibles patrones que favorezcan la aparición, en un 30% del estudio, del fonema /s/ en final de palabra en calidad de morfema plural

–s” (p. 58), por ello motiva a próximas investigaciones que profundicen el estudio del morfema plural en esta variedad del español, pues escasean estudios actualizados que permitan comprobar ciertas hipótesis y consideraciones teóricas formuladas por Cedergren (1978) o de Alvarado de Ricord (1971) sobre el español panameño.

Una vez reseñados los estudios anteriores, es pertinente enfatizar que no se ha analizado la fonética y la fonología en la variedad del español hablado por guaymíes costarricenses. En cuanto a los trabajos previos costarricenses, hay pocos sobre descripciones lingüísticas, y ninguno aborda las oclusivas en la variedad del español de esta población, puesto que sobre esta únicamente se han efectuado análisis a nivel morfosintáctico. Ante la escasez de estudios fonéticos, esta investigación servirá para contribuir a subsanar esos vacíos lingüísticos que requieren una descripción urgente, pues se trata de una variedad en contacto lingüístico activo y susceptible de cambios que deben ser documentados.

## **1.7 Fundamentos teóricos**

El objetivo de este capítulo consiste en llevar a cabo una revisión de conceptos clave y fundamentos teóricos desde la perspectiva de lenguas en contacto. En primer lugar, se exploran las teorías sobre el contacto lingüístico a partir de los trabajos de Thomason (2001) y Olate, Becerra y Alonqueo (2011), quienes analizan los tipos de bilingüismo y los cambios inducidos por contacto. Se aborda la transferencia lingüística con base en los postulados de Thomason (2001).

En segundo lugar, se exponen las categorías de bilingüismo propuestas por Palacios (2011). Acto seguido, se examinan los procesos de variación y simplificación lingüística, conforme a lo planteado por Moreno (1998). Posteriormente, se explica en qué consiste la fonética acústica, sus elementos y las propiedades acústicas de las consonantes siguiendo a Quilis (1993), Martínez (1998), Hidalgo y Quilis, (2012), Román, Quesada y Sabaj (2000), Roldán y Soto-Barba (1997) y Obediente (2007).

Por último, se presenta una descripción de las consonantes oclusivas del guaymí de acuerdo con las investigaciones de Murillo (2016) y Vega (2021). Asimismo, se describen las oclusivas del español hablado en Costa Rica según Chavarría (1951), Quesada (1996b), Quesada y Vargas (2010) y Hualde (2014).

### ***1.7.1 Conceptos clave en el estudio del contacto de lenguas***

Resulta pertinente iniciar con la definición de contacto lingüístico. Thomason (2001) afirma que el contacto lingüístico es “the use of more than one language in the same place at the same time” (p. 1), es decir, [el uso de uno o más idiomas en un lugar y un tiempo simultáneo].

Thomason (2001) indica que en ocasiones los hablantes de dos o más idiomas pueden habitar en una misma comunidad, de modo que puede ocasionarse una situación de bilingüismo o

multilingüismo. Según la autora, existen tres tipos de bilingüismo: puede ser asimétrico, es decir, que tiene mayor competencia en un idioma que en otro, muy frecuente en contextos donde un grupo bilingüe subordinado se relaciona con un grupo monolingüe dominante; bilingüismo simétrico, en palabras de Thomason, “stable”, es decir [estable], donde el hablante tiene un dominio equiparable en las lenguas que habla, o bien de transición, tal sucede cuando el bilingüismo está dando paso al monolingüismo.

Los contactos se presentan en múltiples situaciones. Los cambios inducidos por contacto no pueden presentarse sin que les preceda una situación de interacción lingüística. Ahora bien, los cambios inducidos por contacto son numerosos y se presentan en todos los niveles de las lenguas. Thomason (2001) explica que la transferencia<sup>8</sup> estructural, entendida como la presencia de una característica o varias en un idioma debido al contacto lingüístico, abarca la fonología, la morfología, la sintaxis, entre otros. A continuación, se presenta una cita de la definición de cambios inducidos por contacto según Thomason (2001): “[L]inguistic change that would have been less likely to occur outside a particular contact situation is due at least in part to language contact” (p.61), es decir, [aquellas modificaciones que habría sido menos probables que ocurrieran fuera de una situación de contacto, se deben, al menos en parte, al contacto lingüístico].

Además, los cambios inducidos por contacto se dividen en dos tipos: directos y los indirectos. El primero ocurre cuando se importa de forma directa una estructura de una lengua a otra; mientras que el segundo se presenta en procesos de desgaste en lenguas en extinción o, bien, las variaciones causadas a lo largo del tiempo por un cambio directo inicial (Thomason, 2001).

---

<sup>8</sup> Thomason (2001) usa el término interferencia, pero en esta tesis se prefiere utilizar la acepción transferencia, ya que interferencia en español connota un prejuicio lingüístico.

Es menester aclarar que los cambios pueden ocurrir por múltiples causas, ya sean internas o externas. Además, por lo general los cambios buscan la simplificación del lenguaje, aunque en ocasiones no llegan a cumplir este objetivo (Thomason, 2001). Un ejemplo de simplificación se puede encontrar en la elisión de consonantes finales, pues ocurre un acortamiento de la palabra.

Thomason y Kauffman (1988), citados en Olate, Becerra y Alonqueo (2011), subrayan que la estructura interna de la lengua no determina el producto lingüístico, sino que es la situación histórica, de modo que se basan en tres supuestos “(1) todas las lenguas cambian a través del tiempo debido al “movimiento natural de las lenguas, (2) el cambio lingüístico puede ocurrir en cualquier nivel del sistema y (3) la lengua se transmite de generación en generación, desde los adultos a los niños” (p. 42).

Según Thomason (2001), el subtipo de transferencia conocido como sustrato es inducido por el desplazamiento de la lengua hacia la dominante, donde el aprendizaje de la L2 es imperfecto, o bien, incompleto (2001, p.75)<sup>9</sup>. Para Olate, Becerra y Alonqueo (2011), la transferencia afecta la lengua meta, pues incorporan elementos de la L1 en la L2, por lo que concierne al estudio de las variedades del español, pues es común que los hablantes de una lengua indígena (L1) aprendan el español (L2).

Por otro lado, Palacios (2011) explica que la situación de los pueblos en convivencia metalingüística produce el fenómeno de las lenguas en contacto. Ese roce lingüístico sucede cuando los “hablantes de distintas lenguas interactúan unos con otros, dando como resultado producciones

---

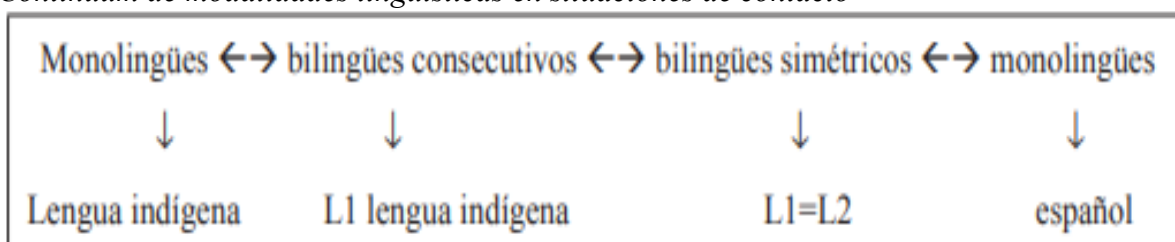
<sup>9</sup> Según Thomason, el sustrato es la influencia lingüística de una lengua que ha sido reemplazada o desplazada por otra lengua dominante, generalmente hablada por una población sociopolíticamente subordinada. Cuando se habla de sustrato las lenguas en contacto tienen “interferencia” mutua y no hay jerarquía clara. Mientras que, el superestrato sí posee un grupo dominante que se impone sobre la lengua dominada. El sustrato es el concepto que se relaciona directamente con esta tesis.

lingüísticas en las que unas lenguas influyen sobre las otras” (p. 17), como la yuxtaposición entre las lenguas indígenas y español y el traspaso de rasgos de una a la otra.

Palacios (2011) concibe las situaciones de contacto lingüístico como un *continuum* complejo, donde conviven personas con distintos grados de bilingüismo. Tal *continuum* tiene en sus extremos situaciones claras, como lo son el monolingüismo de una y de otra lengua, según sean las que se encuentren en contacto. En este caso, monolingües de español y monolingües de guaymí. Se ejemplifica mediante la Figura 2.

**Figura 2**

*Continuum de modalidades lingüísticas en situaciones de contacto*



*Nota.* Esta figura muestra los tipos de bilingüismo en situaciones de contacto. Tomado de *Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas* por Palacios, 2011, *Lenguas modernas*.

Con base en la información anterior, Palacios (2011) explica dos tipos de bilingüismo: el simétrico y el consecutivo. Los hablantes bilingües consecutivos y simétricos pueden tener como lengua materna la lengua indígena o el español. En cuanto a los primeros, son aquellos que presentan mayor dominio de su lengua materna que de su L2, y los segundos presentan una competencia equiparable tanto en su L1 como en su L2.

Para efectos de la presente investigación, se optó por utilizar la tipología de bilingüismo propuesta por Palacios (2011), ya que resulta más pertinente, dado que se identificó mediante las historias sociolingüísticas, lo cual se detalló en el capítulo segundo.

Por otro lado, el contacto produce diferentes cambios en las lenguas o en sistemas aislados hasta generar cierta variabilidad lingüística. Este fenómeno es estudiado por Moreno (1998) en torno a dos conceptos: variación y variedad lingüística. Moreno explica la variación lingüística cuando en una determinada comunidad de habla “se hace uso de un elemento en lugar de otro del mismo nivel y no supone ningún tipo de alteración semántica” (p. 19), o bien, un uso diferenciado de determinado elemento, de forma distinta a la variedad normativa de la lengua, pero comprensible entre los sujetos de la misma comunidad de habla.

Moreno (1998) destaca que la definición de variedad depende de la perspectiva sociolingüística con que se aborde, pero, en rasgos generales, retoma las cavilaciones de Ferguson (1971) acerca de que la variedad responde al conjunto de patrones lingüísticos lo suficientemente homogéneos como para establecer diferencias entre comunidades de habla distintas, pero condicionados por diferencias regionales, sociales o históricas. Asimismo, respecto a la variación, Moreno parafrasea a Labov (1982) e indica que todo cambio lingüístico ha pasado por una variación, pero no necesariamente toda variación produce un cambio lingüístico. Tales cambios son frecuentes en contextos donde dos o más variedades de una lengua entran en contacto y, por lo general, se dan procesos de *nivelación* y *simplificación* en elementos o sistemas enteros de una de las variedades. Ambos fenómenos parecen ser frecuentes en el español hablado por indígenas americanos, así que se debe tener en cuenta que la nivelación “supone la eliminación de los elementos lingüísticos marcados o menos frecuentes” (p. 109), mientras que la simplificación “asegura el mantenimiento de las formas lingüísticas más simples” (p. 109); ambos fenómenos explicarían la tendencia a la reducción de sistemas en el español en contacto con lenguas indígenas.

Finalmente, los postulados propuestos por los teóricos referentes a la lingüística de contacto servirán para analizar los fenómenos fonéticos, pues las propiedades generalmente sufren diversos

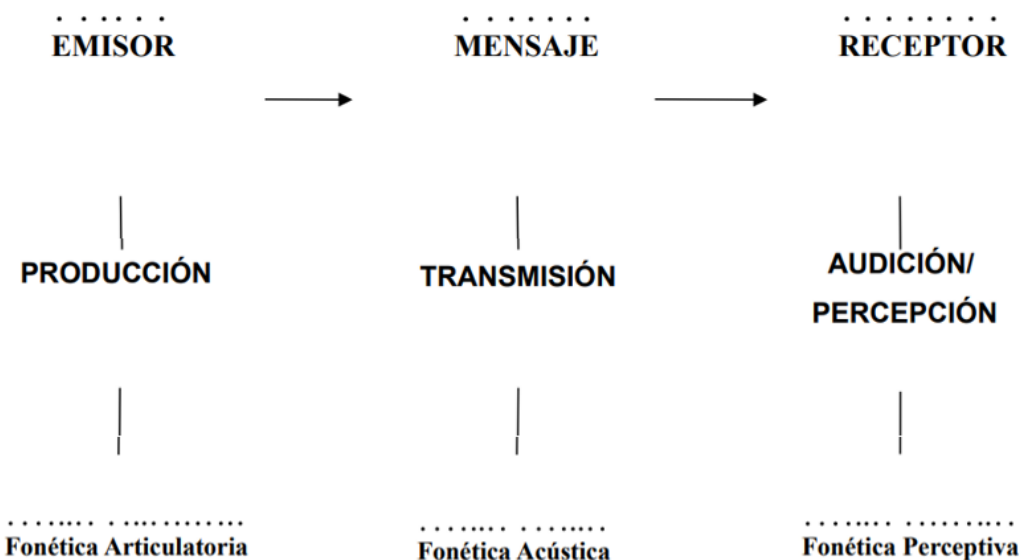
cambios inducidos por contacto, por lo que interesa estudiar los posibles fenómenos en las oclusivas de la variedad del español hablado por guaymíes costarricenses bilingües de guaymí-español.

### 1.7.2 Conceptos básicos de la fonética acústica

La fonética se divide en distintas ramas, las cuales se agrupan en categorías según factores como el tiempo, la practicidad o el enfoque en los componentes del acto comunicativo. Cuando el fonetista centra su atención en el emisor, el receptor o el mensaje, se distinguen la fonética articuladora, la auditiva-perceptiva y la acústica (ver Figura 3). Esta última se ocupa de estudiar las propiedades físicas de los sonidos lingüísticos representados a través de ondas sonoras (Obediente, 2007).

**Figura 3**

*Ramas de la fonética en relación con el acto de habla*



*Nota.* Este texto muestra las ramas de la fonética según el enfoque en los elementos del circuito comunicacional. Tomado de “El desarrollo de la habilidad de escuchar” en *Fonética y fonología españolas* por Pérez, 2012.

El análisis de los sonidos puede realizarse a partir de diversas representaciones gráficas (Martínez, citado en Hidalgo y Quilis, 2012). Existen principalmente tres formas de representación: el oscilograma (*wave form*), el espectro y el espectrograma (también llamado sonograma). Entre ellas, el espectrograma es el método más práctico y eficaz para el estudio del sonido lingüístico y su análisis acústico.

La forma de onda “solo permite averiguar el período (frecuencia fundamental) de un sonido periódico (sinusoide)” (Hidalgo y Quilis, 2012, p.86), por lo que no resulta muy útil en un análisis acústico. Román, Quesada y Sabaj (2000) afirman que el espectro, si bien evidencia una sección minúscula del sonido en el que se descompone la onda compleja en las simples que la conforman, no corresponde a un análisis en el transcurso del tiempo, mientras que, el espectrograma incluye la frecuencia y la amplitud, así como el factor tiempo, que sirve para saber la duración de los sonidos.

Según Quilis (1993), para determinar los rasgos de sonoridad en un fonema se analiza la cantidad y la concentración de la energía acústica. Así pues, para reconocer si un segmento es vocálico es necesaria la visión de una estructura formántica netamente definida (generalmente poseen los tres primeros formantes). En el rasgo no vocálico, está ausente esa estructura formántica.

Siguiendo a Quilis (1993), para identificar acústicamente los rasgos sonoro/sordo se encuentra, en el primer caso, la presencia de una fuente sonora armónica, que en el espectrograma aparece como un formante de frecuencia muy baja ubicado en la parte inferior. En contraste, el rasgo de sordera se evidencia por la falta de dicho formante. Cuando las cuerdas vocales vibran se origina el formante inferior de sonoridad, llamado barra de sonoridad.

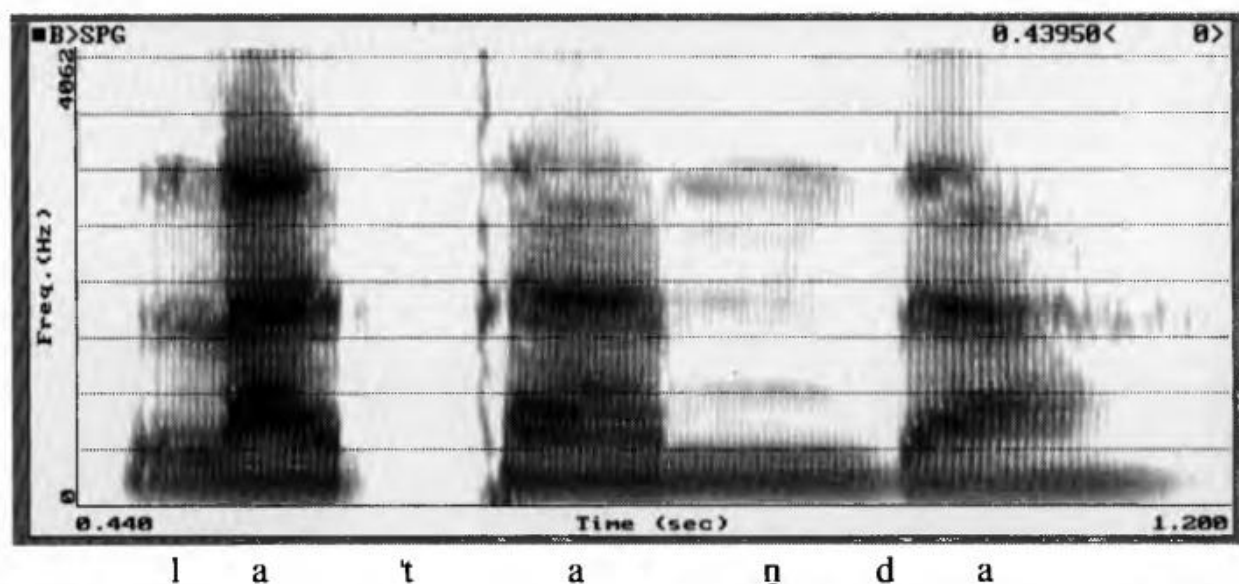
En la misma línea, los rasgos interrumpido/continuo muestran sus particularidades. El rasgo de interrupción se distingue por la presencia de un momento de silencio, seguido por una dispersión de energía. Esta puede manifestarse como una columna o barra de explosión, o como una transición

rápida de los formantes vocálicos. En contraste, el rasgo continuo se define por no poseer estas peculiaridades. En el espectro acústico, el segmento con rasgo interrumpido muestra un momento de silencio seguido de una barra perpendicular, que corresponde a la explosión; si el sonido es sonoro, esta barra incluirá una franja de sonoridad en la parte inferior. Por su parte, el rasgo continuo se evidencia mediante la presencia de frecuencias, armónicas o inarmónicas, distribuidas en distintas áreas del espectro (Quilis, 1993).

Martínez (1998) ofrece una descripción de las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas del español. El autor indica que estos fonemas se caracterizan acústicamente por una franja de silencio como se evidencia en la Figura 4.

#### Figura 4

*Zona de silencio de [t] y [d] según Martínez (1998)*

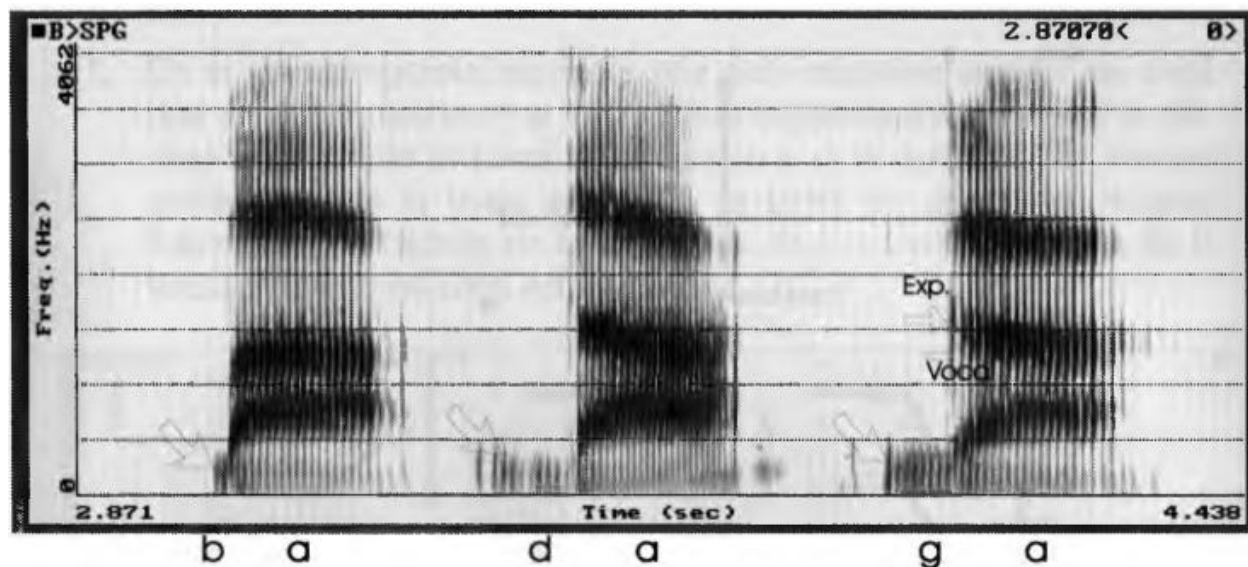


*Nota.* El espectrograma muestra barra de silencio o de oclusividad de [t] y [d]. Tomado de *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla* por Martínez, 1998, Barcelona: Ariel.

Además, en la imagen anterior se percibe la barra de sonoridad en [d] y la ausencia de esta en [t] (Martínez, 1998). En la Figura 5 se observa la barra de sonoridad en [b, d, g].

### Figura 5

*Barra de sonoridad en [b, d, g] según Martínez (1998)*

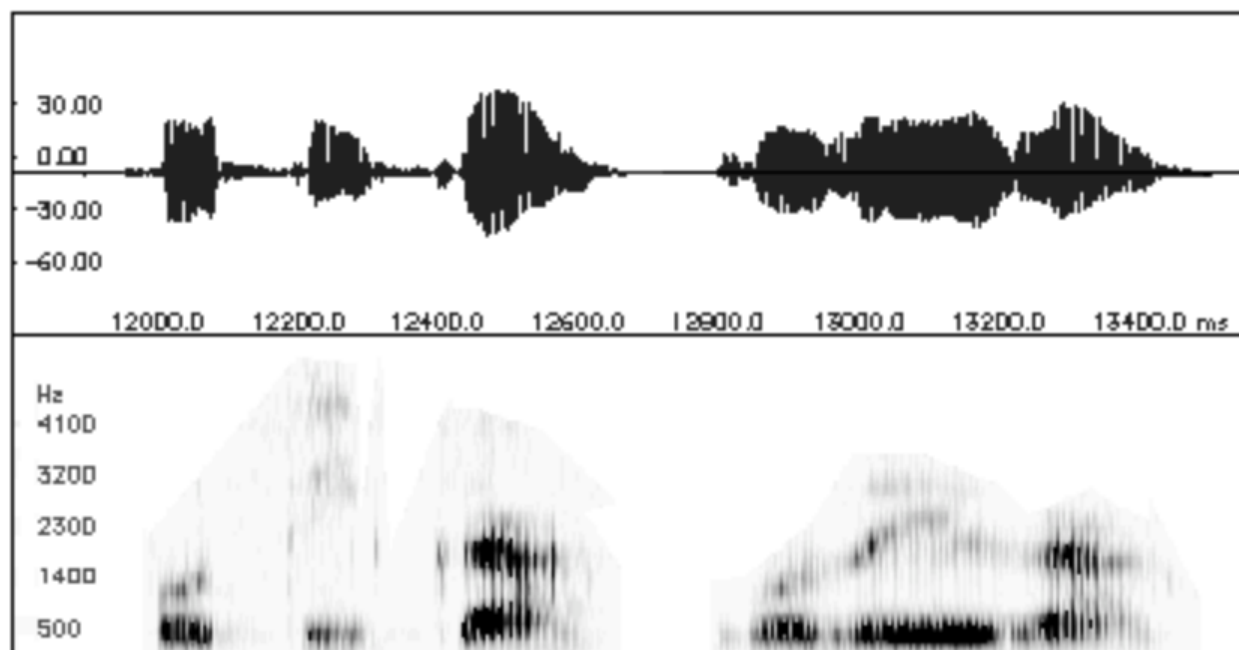


*Nota.* El espectrograma muestra la presencia de la barra de sonoridad en las oclusivas [b-d-g]. Tomado de *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla* por Martínez, 1998, Barcelona: Ariel.

Los pares mínimos t/d y k/g aparecen en la Figura 6 en las palabras “botica” y “bodega”, en ese orden. En "botica" se percibe la interrupción de la sonoridad debido a los dos intervalos de silencio que se generan. En el segundo segmento, correspondiente a la palabra "bodega", el oscilograma presenta una forma más continua, donde se observan tres elevaciones de mayor amplitud, aunque con un grado menor respecto a las ondas que representan las vocales adyacentes (Martínez, 1998).

### Figura 6

*Contraste de oclusivas áfonas [t, k] y sonoras [d, g] según Román, Quezada y Sabaj (2000)*



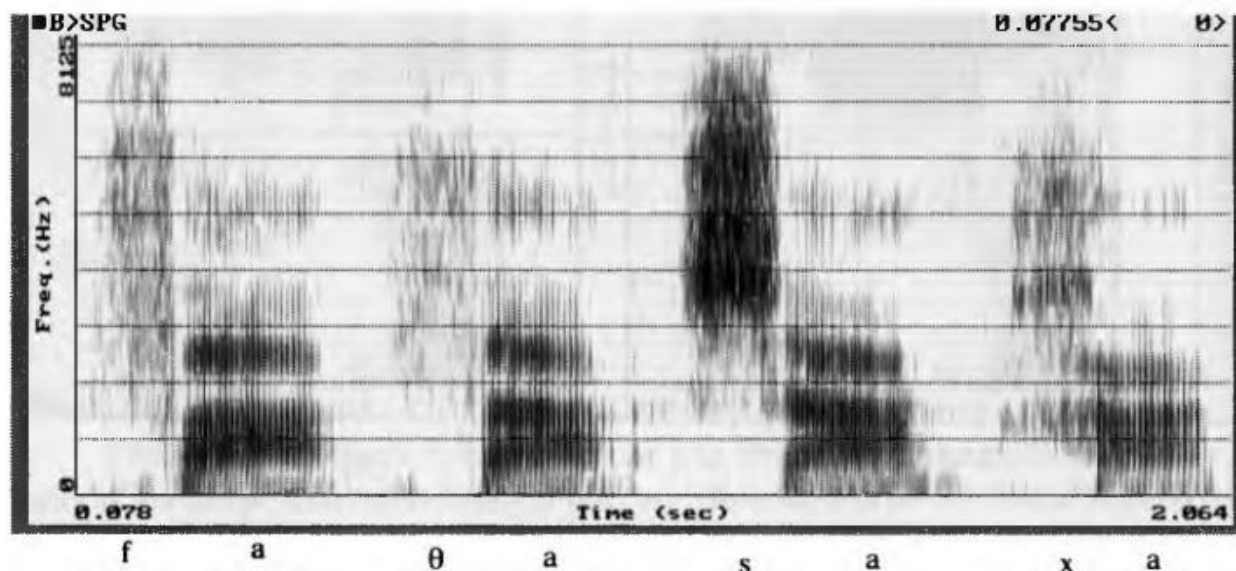
*Nota.* La figura representa el espectrograma y el osciloscopio<sup>10</sup> de “botica” y “bodega” respectivamente. Tomado de *Manual de introducción al estudio fonético y fonológico* por Román, Quezada y Sabaj, 2000, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Por su parte, los fonemas /b-d-g/ pueden articularse a través de alófonos fricativos o aproximantes, por ese motivo, se citan las propiedades acústicas de estos sonidos. Martínez (1998) asevera que las fricativas se manifiestan a través de un ruido turbulento o inarmónico, lo que contrasta con la regularidad de las vocales vecinas, tal como se muestra en la Figura 7.

<sup>10</sup> El autor denomina osciloscopio al oscilograma o *wave form*.

### Figura 7

*Inarmonicidad de [f, θ, s, x] según Martínez (1998)*

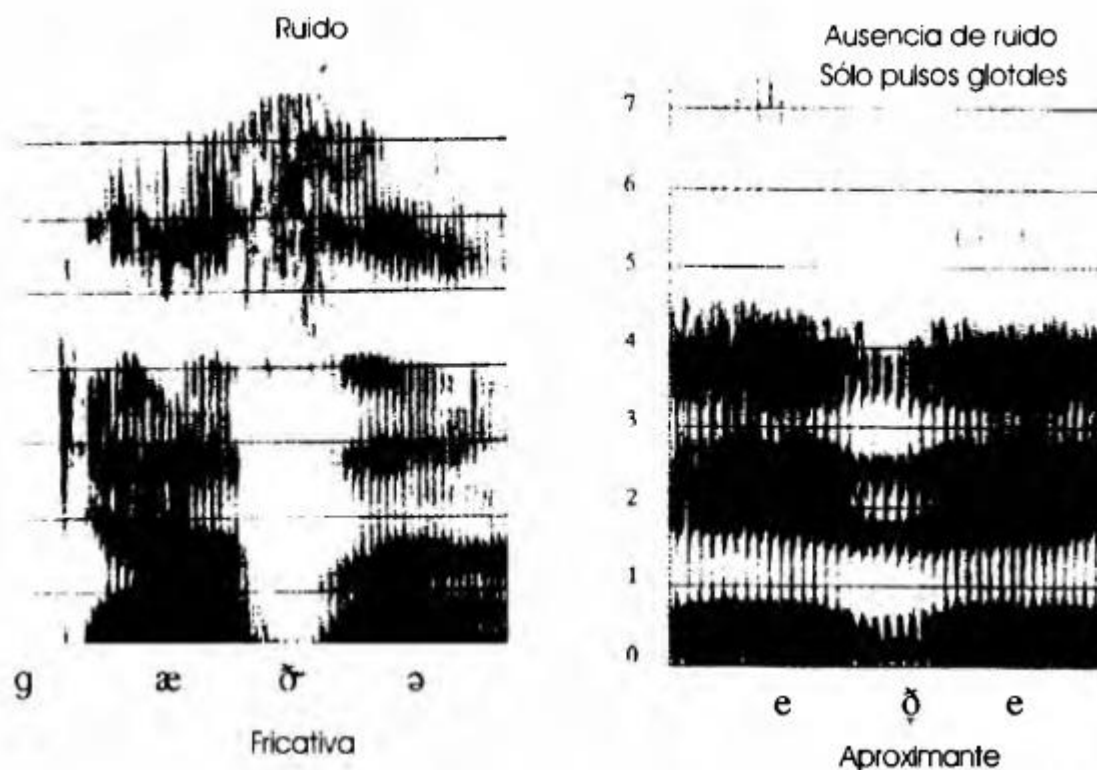


*Nota.* El espectrograma exhibe la irregularidad del ruido de las fricativas [f-θ-s-x]. Tomado de *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla* por Martínez, 1998, Barcelona: Ariel.

Por otro lado, según Martínez (1998), las aproximantes no poseen ruido, y en su lugar se semejan en sus estrías a los sonidos armónicos; aunado a ello poseen formantes que transicionan entre los de las vocales. En la Figura 8 la fricativa [ð] no tiene forma definida, pero en el otro segmento [v] solo contiene estrías y su representación no es amorfa.

### Figura 8

*Contraste entre fricativa y aproximante según Martínez (1998)*



*Nota.* El espectrograma ejemplifica la diferencia esencial entre fricativas y aproximantes. Tomado de *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla* por Martínez, 1998, Barcelona: Ariel.

Por último, Roldán y Soto-Barba (1997) subrayan que “Abramson y Lisker (1964) propusieron el tiempo de inicio de la sonoridad o V.O.T. como otro rasgo acústico que tradicionalmente ha permitido diferenciar y clasificar ambas series de consonantes” (p.27), además de la existencia o inexistencia de una onda periódica. El V.O.T. es el lapso comprendido entre el comienzo de la fase explosiva de una consonante oclusiva y el instante en que se inicia la vibración de las cuerdas vocales, o el comienzo de la sonoridad. Los estudios que han abordado este rasgo señalan una fuerte correlación entre el valor del V.O.T. y el lugar de articulación, por ende, se refirió en este trabajo final de grado.

### ***1.7.3 Descripción de las consonantes del guaymí hablado en Costa Rica***

Se han realizado diversas descripciones en torno a aspectos a nivel fonético y fonológico del guaymí hablado en Costa Rica (Lininger, 1981; Abarca, 1985; Murillo, 2016; Krohn, 2019; Vega, 2021), pero aquí se referirá a la *Gramática de la lengua guaymí. Dialecto de Costa Rica: Una descripción urgente*, elaborada por Murillo (2016) y a “Fonética y fonología de las consonantes oclusivas del guaymí hablado en Costa Rica” de Vega (2021); el primer estudio ofrece una descripción completa de la fonología guaymí, mientras que el segundo artículo analiza acústicamente las propiedades fonéticas y fonológicas de /t-k/ y /b-d-g/ del guaymí hablado en La Casona, Puntarenas, Costa Rica.

Según Murillo (2016), el guaymí cuenta con 17 fonemas consonánticos, los cuales se clasifican según 7 modos y 5 puntos de articulación, además de distinguirse, en el caso de oclusivas y africadas, en sordas o sonoras, como se ejemplifica en la Tabla 1. A manera de aclaración, en el cuadro de fonemas consonánticos, bajo cada punto de articulación aparecen en la columna derecha los fonemas sonoros y en la izquierda los sordos.

**Tabla 1***Fonemas consonánticos del guaymí según Murillo (2016)*

Punto Modo	Bilabial		Dentoalveolar		Palatal		Velar		Glotal	
	<b>Oclusivas</b>		b	t	d			k	g	
<b>Africadas</b>					tʃ	dʒ				
<b>Fricativas</b>				s						h
<b>Nasales</b>		m		n				ŋ		
<b>Laterales</b>				l						
<b>Vibrantes</b>				r						
<b>Deslizantes</b>					j			w		

*Nota.* Adaptado de Murillo, J. (2016). *Gramática de la lengua guaymí. Dialecto de Costa Rica: una descripción urgente*. Saarbrücken: EAE.

En lo que respecta a las oclusivas, el sistema consonántico guaymí no posee la oclusiva bilabial sorda /p/. Las oclusivas sonoras tienen sus alófonos fricativos [β], [ð] y [ɣ], los cuales aparecen en contextos intervocálicos. Es menester indicar que las oclusivas aparecen en posición explosiva, nunca implorativa, además, conforman grupos consonánticos con las líquidas<sup>11</sup> (Murillo, 2016).

<sup>11</sup>Las africadas aparecen en posición explosiva, sin embargo, no conforman grupos consonánticos. La fricativa dentoalveolar [s] posee su alófono interdental [θ]. La fricativa dentoalveolar puede aparecer en posición explosiva y de igual forma que las nasales, tiene la capacidad de formar grupo con la vibrante simple (Murillo, 2016).

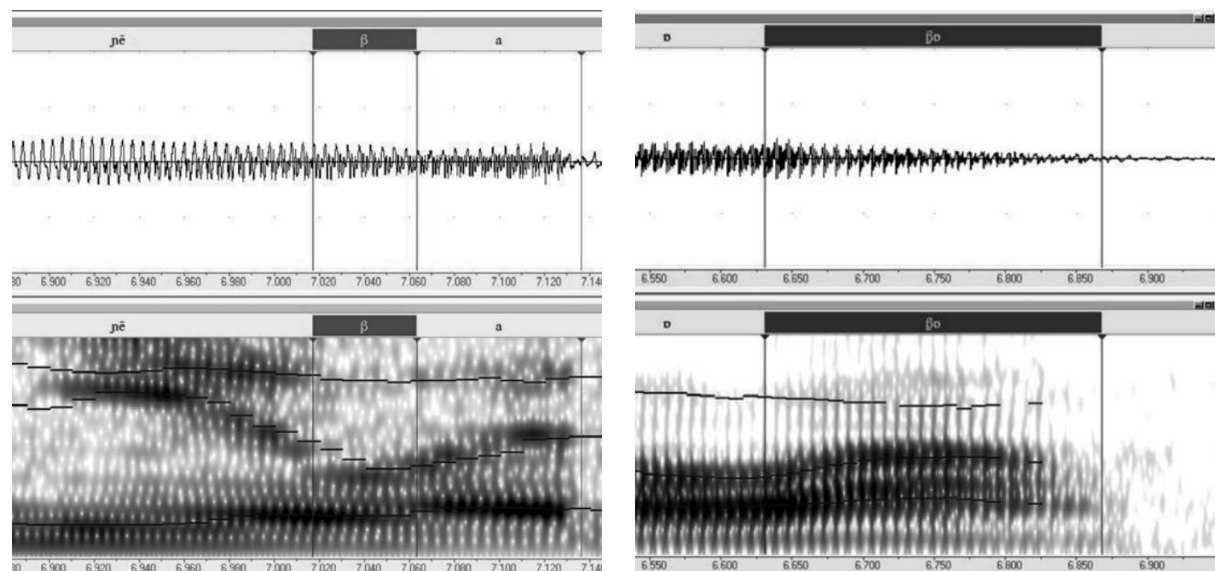
Seguidamente, en su artículo, Vega (2021) examina distintos fenómenos en las oclusivas del corpus de hablantes guaymíes de su muestra, entre ellos el debilitamiento consonántico, la elisión y la asimilación. Para su explicación se basa en representaciones visuales la forma de onda y el espectrograma de cada fonema; tales imágenes son analizadas en el programa *Speech Analyzer*.

La autora sostiene que el debilitamiento de las consonantes oclusivas ocurre mayoritariamente entre vocales. Sobre las oclusivas sordas [t] y [k] indica que se distinguen de las vocales por su mayor obstrucción del flujo de aire, ya que hay ausencia de formantes y la oclusión se representa como un espacio en blanco que indica la ausencia de onda periódica, seguido de una barra vertical que marca la oclusión. Si bien las oclusivas sonoras [b], [d] y [g] también presentan barra vertical de oclusión, se distinguen de las sordas del mismo modo articulario porque muestran una barra horizontal de sonoridad y el lapso es más reducido (Vega, 2021).

A continuación, se citan las imágenes que ejemplifican los fenómenos descritos por Vega (2021). En primer lugar, subraya que el debilitamiento de las oclusivas sonoras ocurre frecuentemente en contextos sonoros completamente vocálicos, con lo que, de forma casi sistemática, se articulan como alófonos fricativos o aproximantes, como se observa en la Figura 9. Vega expone que en el caso de la aproximante se percibe una variación en la altura de los formantes y un debilitamiento de estos en la sección superior.

### Figura 9

Realización fricativa [β] y aproximante [β̞] del fonema /b/ entre vocales según Vega (2021)

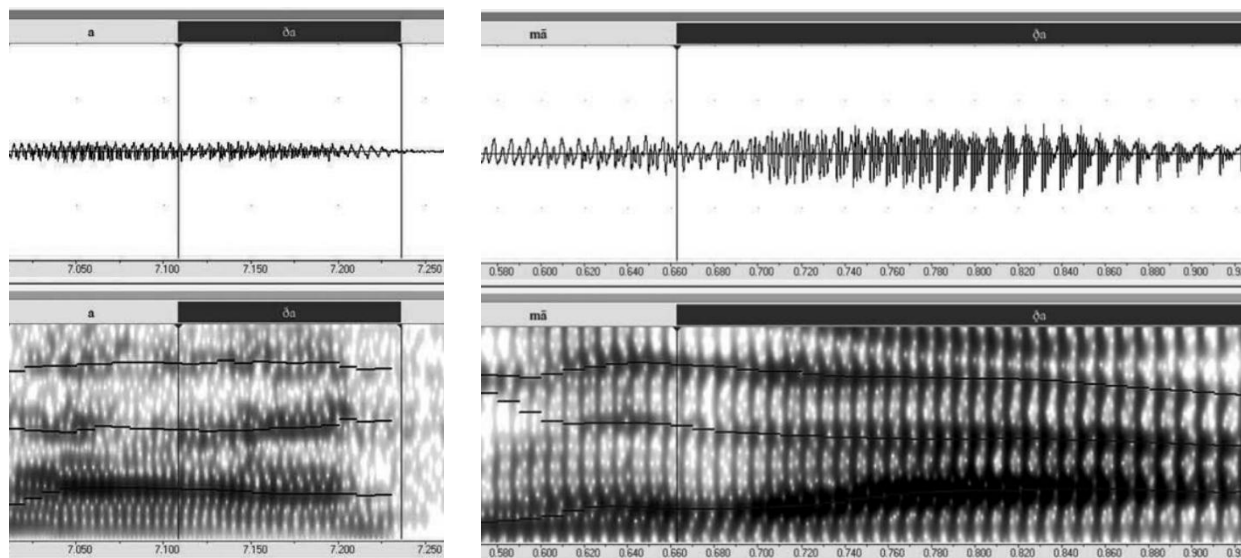


*Nota.* La imagen muestra la forma de onda y el espectrograma de la realización del fonema /b/; en el primer caso, como un alófono fricativo y en el segundo como africado, ambos en el contexto intervocálico. Tomado de *Fonética y fonología de las consonantes oclusivas del guaymí hablado en Costa Rica* por Vega, 2021, *LETRAS*.

En el mismo orden de ideas, el fonema /d/ se articula en posición intervocálica de forma fricativa o africada, como lo evidencia la Figura 10. Sobre estas realizaciones se puede distinguir una ausencia de la barra vertical de oclusión, y en su lugar se presenta una continuidad de los formantes, lo cual manifiesta la similitud con la vocal siguiente (Vega, 2021).

### Figura 10

Realización fricativa [ð] y aproximante [ð̞] del fonema /d/ entre vocales según Vega (2021)

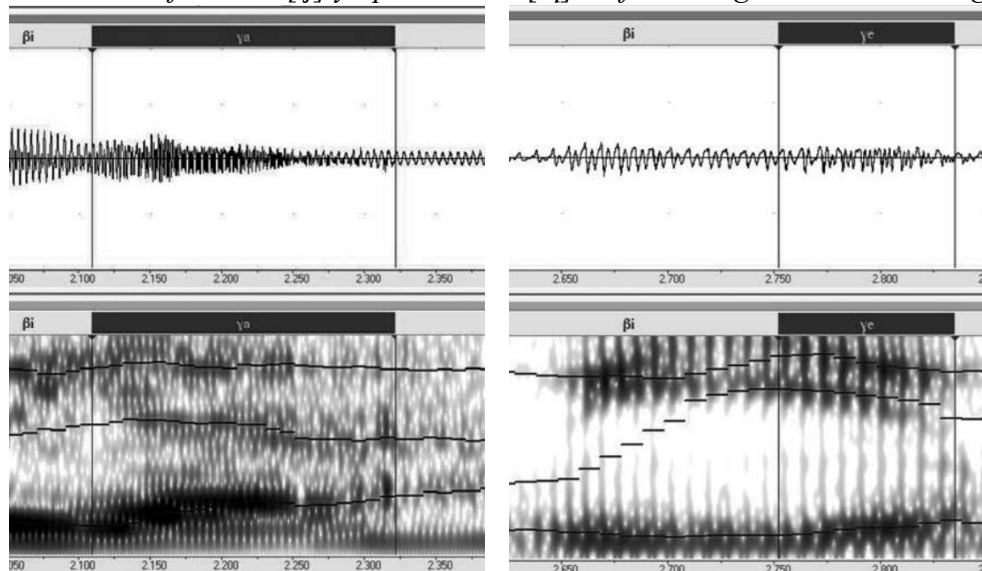


*Nota.* La imagen muestra la forma de onda y el espectrograma de la realización del fonema /d/; en el primer caso, como un alófono fricativo y en el segundo como africado, ambos en el contexto intervocálico. Tomado de *Fonética y fonología de las consonantes oclusivas del guaymí hablado en Costa Rica* por Vega, 2021, *LETRAS*.

Lo mismo sucede con /g/. En la Figura 11, se evidencia primero una articulación fricativa, seguida de una aproximante. Vega (2021) explica que en el espectro no se observa la barra vertical típica de las oclusivas, sino una secuencia formántica continua, producto de la fricativización; además se señala el enlace entre la aproximante y las vocales contiguas.

### Figura 11

Realización fricativa [ɣ] y aproximante [ɰ] del fonema /g/ entre vocales según Vega (2021)

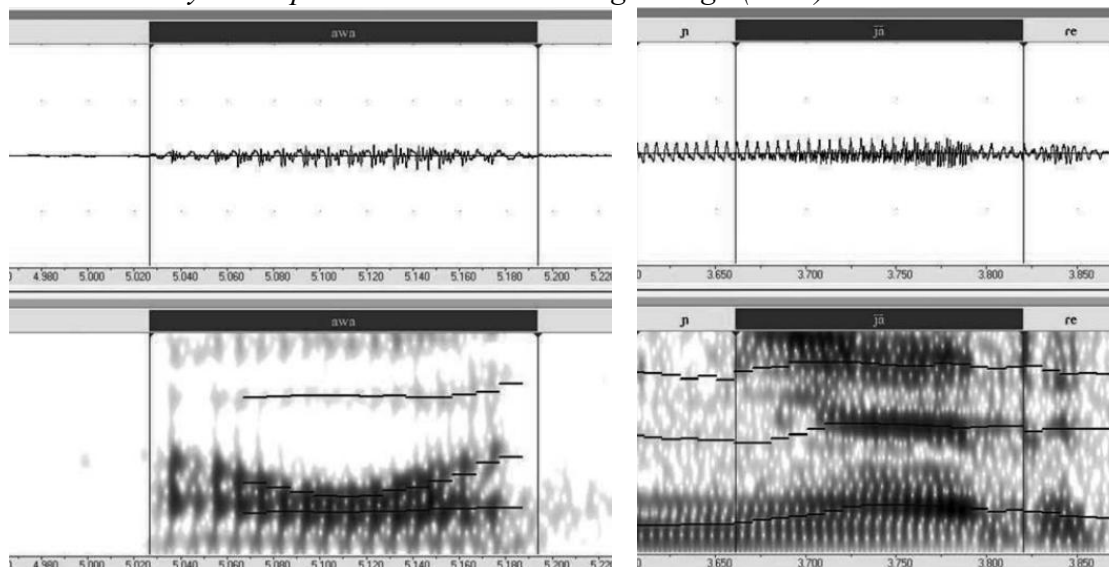


*Nota.* La imagen muestra la forma de onda y el espectrograma de la realización del fonema /g/; en el primer caso, como un alófono fricativo y en el segundo como africado, ambos en el contexto intervocálico. Tomado de *Fonética y fonología de las consonantes oclusivas del guaymí hablado en Costa Rica* por Vega, 2021, *LETRAS*.

En lo que concierne a la elisión de las oclusivas, Vega (2021) afirma que este fenómeno se comporta de manera diferenciada según el tipo de oclusiva. En el caso de las sordas, esto es poco común y solo se documentan algunos casos de la consonante velar /k/ en posición intervocálica. En contraste, en las oclusivas sonoras la elisión se presenta con mayor frecuencia, como una manifestación del debilitamiento que ocurre en entornos vocálicos. Entre estas, la bilabial sonora tiende a omitirse en mayor medida que las oclusivas dentoalveolar y velar. En la Figura 12 se representan dos ejemplos de tales supresiones: primero, la pérdida de /k/ en el vocablo ‘pero’, en guaymí <akwa>, cuya articulación es [‘a.wa]; en el segundo, la caída de /b/ en la forma perfecta del infinitivo ‘decir’, en guaymí <ñe-bare> con la pronunciación [‘njã.re]

## Figura 12

*Elisión de /k/ y /b/ en posición intervocálica según Vega (2021)*



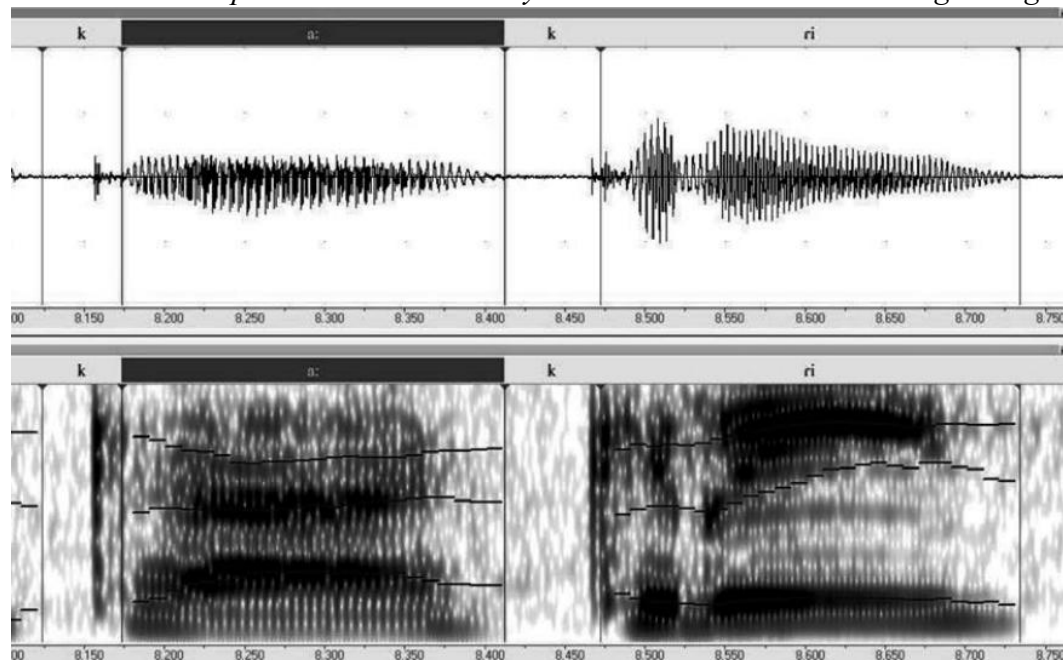
*Nota.* La imagen muestra la forma de onda y el espectrograma de la pérdida de la /k/ y de /b/ en contexto intervocálico. Tomado de *Fonética y fonología de las consonantes oclusivas del guaymí hablado en Costa Rica* por Vega, 2021, *LETRAS*.

Además, la autora menciona que, al final de las palabras, especialmente en sílabas postónicas donde la bilabial ocupa el ataque, la caída de esta consonante se relaciona con un debilitamiento que puede incidir también en las vocales. Vega (2021), citando a Quesada (2007), afirma que en palabras polisilábicas este tipo de elisión es común, además de la pérdida de segmentos silábicos, generalmente postónicos.

También se documentan casos de desaparición de la dentoalveolar sonora, los cuales resultan “en un proceso de coalescencia o alargamiento vocálico” (Vega, 2021, p.121), así como elisión de la velar sonora, lo cual confirma que estos procesos afectan a más de una consonante sonora. En la Figura 13, se observa la caída de /d/ y el alargamiento de la vocal en la palabra ‘boca’, en guaymí <kada> mediante la pronunciación [ka:].

### Figura 13

*Elisión de /d/ en posición intervocálica y coalescencia de las vocales según Vega (2021)*



*Nota.* La imagen muestra la forma de onda y el espectrograma de la pérdida de la /d/ y la prolongación de la vocal ante la ausencia de la consonante. Tomado de *Fonética y fonología de las consonantes oclusivas del guaymí hablado en Costa Rica* por Vega, 2021, *LETRAS*.

El estudio del *Voice Onset Time* (V.O.T.) en las oclusivas del guaymí costarricense elaborado por Vega (2021) revela que este parámetro también cumple un papel importante en la diferenciación entre sordas y sonoras. En el análisis, las sordas presentan valores positivos de V.O.T., mientras que las sonoras tienen valores negativos. Además, detecta una correlación entre el lugar de articulación y los valores del V.O.T., pues estos tienden a incrementarse conforme el punto de articulación se vuelve posterior.

#### 1.7.4 Descripción de las consonantes del español hablado en Costa Rica

Varias investigaciones se han centrado en la descripción del español hablado en América, no obstante, son pocas las que abordan de manera completa la fonética del español costarricense. La mayoría de estos estudios se enfoca en la articulación de los fonemas róticos o del fonema fricativo alveolar, y, si de fonética acústica se trata, hay pocos que se ocupen de esta variedad lingüística. Conviene aclarar que no existen artículos sobre el análisis acústico de las oclusivas.

Entre las primeras indagaciones sobre la fonética, sobresale la de Chavarría (1951), quien expone, a manera de listado, las características de las vocales y consonantes del español hablado en Costa Rica en oposición al de España. En lo que respecta a las consonantes, indica que oclusivas /b, d, g/ son sonoras *lenis* no aspiradas en posición final y después de nasales; /d/ también es oclusiva después de /b, l, r/. Además, generalmente /d/ es dental, pero puede articularse como alveolar antes de /r/ y en los grupos consonánticos “cr” y “dr”; por otro lado, /g/ es velar. En todas las demás posiciones, /b, d/ son fricativas [β, ð, γ], aunque existe variación libre tras /l/ y /r/.

Por consiguiente, apunta que /p, t, k/ son oclusivas sordas *fortis* no aspiradas. A su vez, afirma que “/p/ is bilabial; /t/ is usually dental, but alveolar [T] before /r/; /k/ is velar. /p/ before /s/ and /h/, and /t/ before /h/ are voiceless lenis non-fricative spirants” (Chavarría, 1951, p.249), es decir, [/p/ es bilabial, /t/ generalmente es dental, aunque adquiere una realización alveolar [T] cuando aparece antes de /r/. En cuanto a /k/, su articulación es velar. Cuando /p/ precede a /s/ o /h/, y /t/ está antes de /h/, estos sonidos se realizan como espirantes sordas, débiles y no fricativas].

Asimismo, Quesada (1996b) afirma que las consonantes /p-t-k/ son oclusivas en cualquier entorno y solo en casos aislados se encontró la sonorización de /k/ o /t/ y la neutralización de /k/ y /p/. En cambio, en /b-d-g/ se evidencian realizaciones más variadas: se comportan de forma oclusiva en posición inicial absoluta, después de nasal, después de líquida, luego de diptongo

decreciente, y de /s/ (en las zonas donde se aspira la /s/, la oclusiva puede fricativizarse o elidirse), mientras que en los casos restantes se dan de manera fricativa. Con todo, la velocidad en el habla y el esmero en la articulación del hablante marcan tres posibilidades según el grado de debilitamiento, estas son fricativas, aproximantes y elisión.

Aunado a ello, es preciso traer a colación uno de los estudios más recientes. Quesada y Vargas (2010) recopilan artículos, elaborados por lingüistas, sobre la fonética del español hablado en Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y Costa Rica. De este último, los autores se enmarcan en la tradición dialectológica a partir de los datos del Atlas Lingüístico-Etnográfico de Costa Rica.

Sobre las oclusivas, los autores indican que los entornos que favorecen la oclusividad son /d/ después de /l/, /d/ después de un diptongo decreciente, /b/ después de /r/ y tras un diptongo decreciente. En los demás contextos, los porcentajes de realizaciones fricativas aumentan y superan al de las articulaciones oclusivas, por ejemplo, se presentan de forma fricativa cuando /b/ está después de /l/, /g/ tras /l/, /d/ luego /r/, /g/ tras /r/ y /g/ seguido de diptongo decreciente (Quesada y Vargas, 2010).

Quesada y Vargas (2010) confirman que existe un aumento de las realizaciones fricativas, pues, en comparación con el estudio de Fernández (1982/1985), en los mismos contextos hay mayor presencia de debilitamiento, “con lo cual se puede hablar de un cambio en marcha” (p. 159).

Sobre las realizaciones del fonema /d/ en la terminación /-ado/ se registran dos alófonos: fricativo o aproximante y la elisión. Quesada y Vargas retoman la aseveración de López (1987), quien indica que la “d” intervocálica en las formas participias de -ado suele suprimirse en el habla coloquial. López, citado en Quesada y Vargas, estableció cuatro variantes de dicho fonema: oclusiva, fricativa, lene y ausencia, de las que concluyó que lene predominó. En su estudio, los

lingüistas subrayan que la /d/, en el morfema del participio regular antes mencionado, se posiciona entre la tercera y cuarta; es decir, a “lene” y “ausencia” (Quesada y Vargas, 2010).

Por último, en lo que respecta a los grupos consonánticos del español, según Hualde (2014), se forman por una oclusiva seguida de una líquida como /r/ o /l/. Sin embargo, existen excepciones, como la secuencia /dl/, que no aparece al inicio de ninguna palabra en esta lengua. Para el autor esta ausencia se debe, probablemente, a la gran similitud fonética entre /d/ y /l/, lo que dificulta su articulación conjunta. Asimismo, el grupo /tl/ no se presenta en posición inicial en palabras de origen latino, pero sí en entorno medio, como *atlas*, *atlántico* y *atleta*.

Esta información es de gran relevancia para la presente tesis, pues permite descubrir posibles casos de transferencia lingüística de las consonantes del guaymí a las del español hablado por guaymíes bilingües con mayor criterio; o bien, marcar un distanciamiento entre los sistemas consonánticos de las lenguas. Esto se determinó según los datos arrojados en el análisis.

## **1.8 Metodología**

En este apartado se explica la metodología aplicada en esta investigación. Se describe una serie de secciones dentro de las cuales se incluyen el enfoque, la muestra, la recolección de datos y el análisis e interpretación que se llevaron a cabo para cumplir con los objetivos planteados.

Se realizó una documentación y análisis de las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas del español hablado por guaymíes a partir de una metodología descriptiva, en la cual se tomó en cuenta la aparición de estas consonantes en el discurso oral.

Es menester aclarar que los datos originales de audio de las entrevistadas guaymíes, empleados en esta investigación fueron facilitados por la Dra. Rebeca Marín. Así, la metodología se desarrolló de la siguiente manera: se transcribió la información y se armaron las historias de vida de cada una de las entrevistadas para conocer el posible tipo de bilingüismo. Luego, se elaboró una documentación y análisis de las propiedades acústicas de las oclusivas del español hablado por guaymíes a partir de las historias de vida ya estructuradas y, por último, se realizó una comparación entre las propiedades acústicas encontradas en el español hablado por guaymíes bilingües y el español hablado por la entrevistada de control, hispanohablante.

### ***1.8.1 Enfoque***

El enfoque utilizado en esta investigación fue el cualitativo. Silva y Enrique (2017) indican que un enfoque cualitativo cuenta con diferentes etapas, como lo son la identificación del fenómeno o rasgo lingüístico, la creación de una hipótesis, identificar la distribución lingüística y examinar cada ocurrencia en la muestra de habla escogida. Así, en el presente estudio, la revisión de los datos partió de una perspectiva cualitativa, es decir, se tomó como base el análisis de las historias sociolingüísticas para determinar el posible tipo de bilingüismo y poder identificar las propiedades

acústicas de las consonantes oclusivas del español hablado por guaymíes para poder comparar esas propiedades con el español de una hispanohablante.

### ***1.8.2 Muestra***

La muestra estuvo constituida por tres mujeres bilingües guaymí-español, con rangos de edad similares: rondan entre los 28 y 33 años, residentes de la Reserva Indígena Guaymí de Conte Burica. A lo largo de este estudio se les asignaron los seudónimos M1, M2 y M3. En el capítulo segundo se mostraron, mediante la Tabla 2, las categorías sociodemográficas de las hablantes. Respecto a la selección, el muestreo fue intencionado. Para Corvalán (2001) la muestra que se elige de manera intencionada o predeterminada consiste en establecer con anticipación tanto la cantidad de individuos como las categorías sociales que estos deben reunir.

Además, se contó con la participación de una hablante de control monolingüe del español, hispanocostarricense y habitante de una zona aledaña a la reserva indígena. Esta colaboradora fue elegida también de forma intencional. Para efectos de este estudio, se le denominó MC y tiene una edad cercana a la de las tres indígenas de la muestra. Cabe aclarar que, si bien los resultados obtenidos mediante muestras pequeñas no se pueden generalizar a toda una población, en la investigación lingüística permiten un acercamiento profundo y detallado al fenómeno de estudio (Marín, 2017).

### ***1.8.3 Recolección de datos***

Para la recolección de datos la Dra. Marín optó por utilizar la entrevista semidirigida para las colaboradoras guaymíes y la entrevista libre para la hablante de control.

La entrevista libre, según Silva y Enrique (2017) es aquella conversación en la cual “el investigador no ejerce ninguna clase de control ni sobre los temas del diálogo” (p.58), mientras

que, la entrevista o conversación semidirigida “se conduce básicamente como una conversación libre, pero durante su desarrollo el investigador introduce ciertos temas que de antemano se han identificado como favorables” (p.60). Además, estos autores coinciden con el hecho de que, al aplicar una entrevista semidirigida, se pueden obtener datos más regulares y estables, puesto que el hablante se concentra en el contenido que está creando y no en su forma de expresar dichas ideas.

En el caso de la participante de control, al ser libre, se trataron diversos temas tales como la rutina diaria, sus pasatiempos y sus etapas educativas (escuela y colegio), esto con el fin de lograr obtener los datos necesarios para cumplir con el objeto de estudio.

En cuanto a las colaboradoras bilingües, en las fuentes grabadas la lingüista realizó entrevistas semidirigidas cuyo enfoque fue el uso de la lengua guaymí a lo largo de las diferentes etapas de sus vidas, lo que ayudó a construir las historias sociolingüísticas que fueron útiles para esta investigación. De igual forma, cabe destacar que estas conversaciones tuvieron una duración de entre 25 y 30 minutos. Dichos diálogos fueron grabados por la autora con el consentimiento de las participantes. Cabe aclarar que grabación de la hablante de control posee una duración de 25 minutos, por lo que se considera similar a la de las bilingües de guaymí y español.

Respecto al instrumento, la temática de la entrevista semidirigida estuvo basada en el estudio de Marín (2019), el cual está relacionado con las lenguas que las colaboradoras hablaban en su infancia, adolescencia y adultez. Sin embargo, cabe destacar que, si bien el estudio de Marín (2019) guió la conversación, se identificó que la lingüista estuvo anuente a continuar el hilo de los temas propuestos por las entrevistadas, que, aunque no formaban parte del cuestionario, le ayudaron a mantener un diálogo fluido.

El cuestionario aplicado se compone de 47 preguntas organizadas en tres etapas de la vida: la niñez, la adolescencia y la adultez. Esta estructura permitió conocer el uso lingüístico de cada

entrevistada en distintos contextos comunicativos. A su vez, cada fase se divide en tres bloques, identificados con los subtítulos: en su casa, en su comunidad y en la escuela, el colegio o el trabajo, lo que plantea distintas situaciones de interacción que permitieron obtener datos sociolingüísticos relevantes (ver Anexo 2).

Por otro lado, se encuentran las historias sociolingüísticas creadas a partir de la conversación semidirigida. Mallimaci y Jiménez (2006), citados en García y García (2012), describen la historia de vida como la narración del recorrido en la existencia de una persona de forma cronológica, dicho relato entrelaza al individuo con su sociedad, por ende, “se pueden percibir los elementos histórico-culturales que lo conforman como tal” (p.7). Por esta razón, para García y García (2012) la historia de vida permite conocer la relación entre la lengua y el individuo:

En el caso del bilingüismo, la historia de vida permite entender cómo concibe el sujeto las lenguas que habla y cómo entiende el contexto sociolingüístico en que se encuentra. Aspectos como las actitudes lingüísticas, el uso de la lengua y el prestigio lingüístico, entre otros, son elementos que se pueden rastrear por medio de la biografía de un hablante (García y García, 2012, p.7).

Así, se puede notar que las historias sociolingüísticas forman una parte importante de esta investigación, pues no solo es describir las formas en las que las hablantes perciben su vida, o, en este caso, las lenguas que han hablado a lo largo de su vida, sino que también permite conocer su visión de mundo y cómo están ligadas a la sociedad en la que viven. Además, otro punto por rescatar es que, a partir de estas historias de vida, se pudo analizar el posible tipo de bilingüismo presente en cada una de las participantes, información que ya fue presentada en el apartado teórico.

### **1.8.4 Corpus**

Para describir las oclusivas en el español hablado por guaymíes, se elaboró un corpus a partir de la transcripción de los datos obtenidos en la conversación semidirigida. En este sentido, es relevante explicar los criterios que se consideraron tanto para el análisis de los datos como para la selección de un corpus representativo para la investigación.

Se eligieron frases en las que las oclusivas /p-t-k/ y /b-d-g/ aparecieran en dos contextos: posición intervocálica (V\_V), posición inicial total seguida de vocal (#\_V). Debido a la dificultad de encontrar las consonantes en posición final de palabras, por tratarse de una conversación fluida, no se tomaron en cuenta este contexto. Se siguieron las mismas pautas en la hablante de control.

### **1.8.5 Análisis e interpretación**

Para alcanzar el primer objetivo específico de esta investigación, se elaboraron las historias sociolingüísticas a partir de la información proporcionada por las hablantes mediante la técnica de conversación semidirigida centrada en los idiomas que han hablado a lo largo de sus vidas. Para ello, se transcribieron ortográficamente los audios en documento de *Word*.

Los datos recabados permitieron reconstruir la trayectoria sociolingüística de cada colaboradora y clasificarla según los tipos de bilingüismo propuestos por Palacios (2011): consecutivo y simétrico. Por esta razón, conviene recalcar la importancia de la historia de vida en los estudios lingüísticos, pues permite identificar el posible tipo de bilingüismo del hablante desde su propia perspectiva; asimismo, saber cómo se construye ante la sociedad y si esta última ha repercutido en el habla o en la preferencia de una u otra lengua según diversos contextos.

Con el fin de responder al segundo objetivo, se siguió una serie de pasos que permitieron elegir las representaciones de los sonidos en el oscilograma y el espectrograma mediante capturas

de pantalla. En primer lugar, se tomó la transcripción ortográfica y se hizo una fonetizada, lo que consistió en identificar y fonetizar las consonantes oclusivas, mientras que letras restantes se conservaron ortográficas.

Acto seguido, se maximizó la calidad de los audios mediante la aplicación *Audacity*, que cuenta con un efecto para reducir el ruido. Además, las pistas que poseían formato en MP3 estéreo se convirtieron en WAV y monoaural, puesto que *Speech Analyzer* solo es compatible con este tipo de archivo.

Las grabaciones se segmentaron en intervalos de treinta segundos para optimizar el rendimiento a la hora de ser exportados a *Speech Analyzer*, pues cuando son extensas, el programa tiende a volverse más lento dependiendo de la potencia de la computadora. Resulta pertinente aclarar que en los archivos audibles finales se suprimió la voz de la entrevistadora.

En cuanto a *Audacity*, es un programa gratuito y de código abierto para la grabación y edición de audio. Permite realizar grabaciones desde diferentes fuentes de sonido, como micrófonos, entradas de línea de la computadora o dispositivos de audio externos. Este software también facilita la importación y exportación de audio en varios formatos, como wav, mp3 y aiff, y permite editar, mezclar varias pistas y aplicar efectos o procesos a segmentos específicos del audio (UBASOCIALES, 2020). Dicho esto, lo detallado en el párrafo anterior también se ejecutó con *Audacity*.

Una vez divididos los audios, se procedió a realizar las transcripciones fonéticas de cada frase o palabra que contuviera fonemas oclusivos, con base en la percepción auditiva<sup>12</sup> mediante el programa *Speech Analyzer* (versión 3.1). La transcripción fonetizada permitió localizar las oclusivas de una forma más rápida para efectuar un diario de espectrogramas y formas de onda

---

<sup>12</sup> La segmentación de los sonidos se realizó de forma manual.

mediante las capturas del programa. El criterio para elegir las representaciones gráficas de sonido que se examinaron fue su claridad, ya que permitieron visualizar con precisión las oclusivas y facilitar un análisis detallado de los sonidos.

Como nota aclaratoria, *Speech Analyzer* es un programa de computadora para realizar análisis acústico de los sonidos del habla. Se pueden efectuar análisis espectrográficos y etnomusicológicos, de frecuencia fundamental y mediciones de duración, agregar transcripciones fonéticas, usar reproducción lenta, reproducir únicamente secciones de la grabación. Este programa posee la ventaja de brindar varias opciones de análisis, por tal razón es usado para estudios de entonación sobre todo en lenguas tonales y para trabajos musicales<sup>13</sup>.

Se eligió esta herramienta debido a que, mediante la investigación y una clase impartida por el D. José Murillo, la autora de esta tesis pudo conocer las funciones del *software* y, a partir de ahí, construir su experiencia en el uso. Aunque tiene un acercamiento básico a otros programas de procesamiento de audio, encuentra que *Speech Analyzer* se adaptó mejor a sus necesidades por su interfaz más accesible y su funcionalidad específica para el análisis acústico de los sonidos del habla.

Para la descripción, se ejemplificaron las propiedades acústicas de las oclusivas y se detalló la presencia de una barra vertical que indica el cierre del paso del aire. También se identificó la ausencia o presencia de formantes, así como la barra de sonoridad. A su vez, se especificó si los alófonos fricativos poseían la irregularidad o turbulencia que, según Martínez (1998), los caracteriza, así como la distinción entre estos y los aproximantes. Además, se anotaron los enunciados que contextualizan los fonemas oclusivos a través de notas al pie.

---

<sup>13</sup> Esta información fue tomada del programa *Speech Analyzer*, sección Help.

En el caso del análisis del V.O.T., solo se tomaron en cuenta las oclusivas en posición inicial total, en estas se consideró el valor en milisegundos del lapso transcurrido entre la barra de explosión de las oclusivas y el comienzo de la vibración de las cuerdas vocales (inicio de la vocal).

Para obtener este valor, se utilizó la herramienta de medición temporal de *Speech Analyzer*. En primer lugar, se seleccionaron los fragmentos correspondientes a cada oclusiva dentro de la forma de onda. Luego, se identificó visualmente la barra de explosión, posteriormente, se localizó el inicio de la vocal, observable en el espectrograma por la aparición de las bandas formánticas y la regularidad en la señal de sonoridad. Una vez determinados estos dos puntos, se midió el intervalo entre ellos utilizando la función de cursor doble del programa, la cual arroja el valor en milisegundos. Estos datos se registraron individualmente y, después, se organizaron en tablas para su comparación y análisis posterior.

Como último rasgo descrito, se registraron los grupos consonánticos articulados por cada hablante y se identificó la aparición o ausencia de las oclusivas en posición inicial, media o en coda silábica (incluida la posición final de palabra).

Para efectuar la extensa cantidad de transcripciones fonéticas, se configuró el sistema para que, al abrir cada audio, se mostraran el oscilograma, el espectrograma y únicamente la barra de transcripción fonética (para activar la vista de los formantes se hizo de forma individual). Estos ajustes permitieron agilizar la extracción de datos.

En cuanto al cumplimiento del tercer objetivo, que se desarrolló en el capítulo cuarto, se realizó una descripción de las oclusivas sonoras y sordas en MC, siguiendo la misma estructura del capítulo tercero, luego se explicaron similitudes o diferencias en las propiedades fonéticas entre las hablantes bilingües y la participante monolingüe, de las sonoras y por último de las sordas.

## CAPÍTULO II: Historias de vida

En este capítulo se realiza una descripción de las historias sociolingüísticas de las colaboradoras guaymíes, con base en las entrevistas aplicadas en la zona de Conte Burica. A partir del análisis de sus relatos de vida, se mencionó el posible tipo de bilingüismo que las caracteriza. El apartado concluye con un panorama respecto a la situación de contacto en la muestra de estudio.

### 2.1 Características sociodemográficas de las colaboradoras guaymíes

La Tabla 2 resume las características sociodemográficas de las tres hablantes guaymíes que conforman la muestra de esta indagación. Se incluyen variables como edad, lugar de nacimiento, residencia actual, ocupación y nivel de escolaridad, las cuales permitieron contextualizar el entorno lingüístico de cada hablante y constituyen una base para identificar el tipo de bilingüismo al que pertenecen.

**Tabla 2**

*Características sociodemográficas de las colaboradoras guaymíes*

Habla	M1	M2	M3
<b>Edad</b>	28	30	33
<b>Lugar de nacimiento</b>	El Progreso	El Progreso	Alto de Conte
<b>Residencia actual</b>	Brazo Izquierdo	El Progreso	Alto de Conte
<b>Ocupación</b>	Ama de casa	Conserje	Ama de casa
<b>Escolaridad</b>	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Secundaria incompleta

La Tabla 2 demuestra que las hablantes comparten un rango de edad similar y que, en la actualidad, residen en comunidades del Territorio Conte Burica, lo cual garantiza un contexto geográfico compartido que influye en su experiencia lingüística. En cuanto al lugar de nacimiento y la residencia, M1 nació en El Progreso y actualmente vive en una localidad cercana llamada Brazo Izquierdo; M2 también nació en El Progreso y continúa residiendo allí; mientras que M3 nació y vive en Alto Conte, una comunidad colindante con Brazo Izquierdo.

Respecto a la escolaridad, dos de las entrevistadas no concluyeron la secundaria, mientras que una de ellas (M2) alcanzó el nivel de secundaria completa. En lo referente a la ocupación, únicamente M2 trabaja, el resto no ejerce de manera remunerada y se dedican a las labores del hogar.

## **2.2 Historias de vida de las colaboradoras guaymíes**

### ***2.2.1 Historia de vida de M1***

M1 comenta que cuando era niña se usaba principalmente el guaymí, aunque también su papá le enseñó a hablar español. Esta entrevistada indicó que cuando jugaba con los amigos guaymíes hablaba en guaymí; sin embargo, con los niños hispanocostarricenses de su misma edad, tenía que utilizar el español. Las clases se impartían en dos idiomas: por un lado, las asignaturas básicas se daban en español; por otro, las de cultura eran en guaymí, de la misma manera para la aplicación de los exámenes.

Durante su infancia, M1 no salía mucho de su comunidad, y su entorno social y familiar favorecía el uso del guaymí. En casa, sus padres siempre se esforzaron debido a que toda la familia continuara practicándolo. Al entrar a la adolescencia, este patrón se mantuvo: M1 hablaba guaymí en su hogar con sus padres y hermanos, porque sus progenitores se esforzaban para que toda la familia continuara practicándolo. Según relata la hablante, en la comunidad y en el colegio, era común que los jóvenes indígenas utilizaran esta lengua, aunque, como los jóvenes hispanocostarricenses no la entendían, se veían en la necesidad de emplear el español para interactuar con ellos.

Actualmente, M1 es una adulta casada con dos hijos. En su hogar se habla español y guaymí. Con su esposo solo usa el español, pero con sus hijos utiliza un poco más el guaymí para que ellos aprendan su lengua nativa. Solo les habla en español cuando considera que no le entienden. En la comunidad, M1 interactúa en guaymí o en español dependiendo de la lengua que las otras personas utilicen para dirigirse a ella. Cuenta, por ejemplo, que en una ocasión le habló a un niño indígena en guaymí y que él le respondió que no le entendía, entonces tuvo que hablarle en español.

Por lo visto, aunque en la infancia utilizaba más el guaymí que el español, es posible que M1 cuente con un bilingüismo simétrico producto del uso equilibrado de ambas lenguas, adquirido mediante una exposición constante a contextos tanto indígenas como hispanohablantes.

### ***2.2.2 Historia de vida de M2***

En la etapa de la infancia, M2 indica que en su casa se usaban dos lenguas: el español y el guaymí. Ambas se empleaban debido a que el padre dominaba más el español, y la madre, el guaymí. Por eso, en la narración de historias solían alternar entre ambos idiomas. Aunque creció en un entorno bilingüe, la hablante señala que se usaba con mayor frecuencia el guaymí, ya que su madre lo prefería.

Dentro de la comunidad, recuerda que, de niña, conversaba únicamente en guaymí con sus amigos, pues todos eran indígenas y no tenía relación con niños hispanocostarricenses. Menciona que, en muchos casos, a los menores les costaba “desenredar la lengua”, por lo que quienes crecían usando solo el *ngäbere* no dominaban el español. No obstante, gracias a la influencia de su padre ella comenzó a hablarlo desde pequeña.

M2 comenta que en la escuela servía de mediadora entre sus compañeros indígenas y los hispanocostarricenses, dado que era la única que podía comunicarse en ambos idiomas. Mientras que sus pares hablaban exclusivamente uno de los dos, ella lograba desempeñarse en ambos contextos. Otro dato relevante mencionado es que las clases se impartían en español, dado que los maestros, aunque también eran *ngäbes*, provenían de otro territorio y no manejaban la variedad local del guaymí. Por esta razón, también los exámenes se realizaban en español.

Durante la juventud, la entrevistada continuó utilizando principalmente el guaymí dentro del hogar, ya que solo recurría al español cuando se comunicaba con personas que no entendían su

lengua. Se nota aquí un cambio respecto a su niñez, puesto que pasó de usar ambas lenguas en proporciones similares a favorecer el uso del guaymí. A pesar de ello, relata que en esta etapa se redujo la tradición de contar historias culturales, aunque su familia seguía hablándole en su lengua materna. Ella resume esta práctica con la expresión “en la casa y donde sea que vayamo”, lo cual refleja que también usaba el guaymí en su vida comunitaria.

En el colegio, asistió a una institución donde era la única estudiante indígena, por lo que todos sus compañeros eran monolingües de español. La colaboradora menciona que, lamentablemente, nunca mostraron interés por aprender guaymí; al contrario, solían burlarse de ella por su origen étnico.

En la actualidad, ya en la adultez, vive con su esposo y tres de sus siete hijos. Dentro del hogar, emplean tanto el español como el guaymí, aunque menciona que este último se usa con mayor frecuencia. Explica que la elección de la lengua varía según la situación y el interlocutor: si están entre hablantes indígenas, optan por el guaymí; si hay presencia de personas que no lo entienden, recurren al español.

En el ámbito laboral, se desempeña como conserje en el Liceo de Progreso, donde trabaja con compañeros tanto indígenas como hispanocostarricenses. Su jefe, el director del centro educativo, se interesa por la lengua guaymí y, en actos públicos, saluda y se presenta en esta lengua. Para M2, este gesto representa un ejemplo positivo para los estudiantes. Además, con sus colegas guaymíes y con los jóvenes indígenas del colegio dialoga en su idioma natal, mas con el resto en español.

Así pues, según la historia sociolingüística compartida por la participante, es posible considerar que M2 posee un bilingüismo simétrico, ya que a lo largo de su vida ha mantenido un

uso constante tanto del español como del guaymí, y ajusta su empleo de la lengua según el contexto comunicativo y las personas con quienes interactúa.

### **2.2.3 Historia de vida de M3**

M3 relata que, durante su infancia, en su hogar únicamente se utilizaba el guaymí. Explica que conversaba siempre en esta lengua con sus hermanos y que en su casa nunca se hablaba español porque sus abuelos insistían en que era mejor preservar el idioma nativo. Añade que las historias también se contaban en guaymí, por ende se puede afirmar que creció en un entorno monolingüe.

Al referirse a su comunidad durante esa etapa, menciona que solo usaba guaymí para comunicarse con sus amigos, quienes también eran guaymíes. Vivía en un lugar apartado y fue criada por sus abuelos, por este motivo no tuvo contacto temprano con el español.

En cuanto a su experiencia escolar, M3 señala que tuvo dos tipos de docentes: uno encargado de las materias básicas, a quien denomina *sulia*, y otro responsable de la enseñanza cultural. Comenta que cada uno impartía sus clases en una lengua distinta: el primero en español y el segundo en guaymí. Además, indica que tenía compañeros hispanocostarricenses y guaymíes; estos últimos eran con quienes más se comunicaba, aunque asegura que algunos de los primeros mostraban interés en aprender su idioma materno.

Sobre su adolescencia, indica que el guaymí seguía siendo la lengua predominante en su hogar, aunque ya había adquirido algunas nociones de español en la escuela. Menciona que, a pesar de ese conocimiento, continuaba hablando guaymí, ya que era la lengua que compartía con su familia, especialmente con su abuela. En la comunidad, mantenía el uso de dicha lengua, en especial con los adultos mayores porque, según su testimonio, estos que no comprendían el español y pedían que no se hablara en ese idioma. En el colegio, asegura que tuvo compañeros de ambos

grupos lingüísticos y recuerda que algunos hispanocostarricenses mostraban verdadero interés por aprender guaymí. Incluso rememora el caso de una amiga no indígena que lo hablaba con fluidez, aunque no supo cómo lo había aprendido, con lo que supone que fue con algún libro o practicándolo en la comunidad.

Ya en su adultez, M3 vive con su esposo y sus dos hijos. Afirma que con su pareja solo habla guaymí, pues él no domina el español y solo lo utiliza cuando interactúa con personas que no comprenden su lengua materna. Con sus hijos usa ambas lenguas, aunque recurre al español cuando considera que no entienden el guaymí. Respecto a su entorno social, expresa que se utilizan ambas lenguas según las preferencias de los interlocutores; manifiesta que si ella se encuentra a algún vecino de camino y ese vecino no quiere hablar en esta lengua, ella le contesta en español.

Así, por lo observado, M3 podría ser una bilingüe simétrica de guaymí como L1 y español como L2, dado que en sus primeros periodos de vida, predominó el uso del guaymí, mientras que el español se iba introduciendo paulatinamente. Aun así, afirma sentirse competente en ambos.

Con el objetivo de visualizar la situación de bilingüismo de las hablantes, la Tabla 3 expone la clasificación de cada una según el tipo de bilingüismo que presentan, a partir de los relatos de sus historias sociolingüísticas.

**Tabla 3**

*Tipo de bilingüismo de las colaboradoras guaymíes*

<b>M1</b>	Simétrico
<b>M2</b>	Simétrico
<b>M3</b>	Simétrico

Como se evidencia, todas las entrevistadas tienen un dominio del español, y, a su vez, mantienen vínculos sociales en contextos monolingües guaymíes, por lo cual se demuestra su desenvolvimiento ambos idiomas según el entorno comunicativo.

## **2.1 Características sociodemográficas de la hablante de control**

MC nació en la comunidad de Conte, en Golfito, ubicado en la Zona Sur de Costa Rica, y actualmente reside en el mismo territorio. Tiene 30 años y trabaja como docente en el Liceo Rural Alto Conte, donde imparte clases a estudiantes guaymíes. Aunado a ello, en lo que concierne a su escolaridad tiene universidad completa.

## **2.3 Historia de vida de colaboradora de control monolingüe de español**

MC comenta que creció en un entorno monolingüe de español. Aunque en su infancia vivió en un pueblo aledaño al Territorio Indígena Conte Burica, nunca se involucró forma activa con la cultura ni con el idioma. Su niñez transcurrió en distintas comunidades del sur de Costa Rica, donde asistió a varias escuelas, algunas de ellas son la institución de La Esperanza, Coto 47 y la de Ciudad Neilly, todas ubicadas en pueblos circundantes al territorio indígena. MC indica que en tales centros educativos solo se usa el español como medio de comunicación.

Durante la adolescencia, MC cursó la secundaria en el Liceo Académico de Conte, donde convivía con hispanocostarricenses e indígenas; sin embargo, su vínculo con el idioma guaymí aún era distante, pues en el espacio de aula se usaba su lengua materna.

La participante menciona que fue en su vida adulta, al ingresar como docente al Liceo Rural del Alto Conte, cuando empezó a interactuar de manera directa con estudiantes que hablaban guaymí. Según MC, en el aula, los estudiantes, quienes frecuentemente le traducen lo que no entiende, suelen comunicarse entre sí en su lengua, y en muchas ocasiones lo hacen también con ella. Aunque no lo habla, con el tiempo ha aprendido a reconocer y comprender algunas palabras y frases.

MC indica que este entorno le ha exigido adaptar sus clases a la cultura de los estudiantes y participar en una experiencia intercultural en la que, según señala, ambas partes aprenden: ella sobre su idioma y costumbres, y los estudiantes sobre su forma de enseñar.

En relación con la historia de vida contada por la entrevistada, se podría decir que es monolingüe no indígena de español. En la actualidad, MC utiliza el español en todos los ámbitos de su vida personal y profesional.

## CAPÍTULO III: Propiedades acústicas de las oclusivas

### 3.1 Introducción

Este capítulo describe las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas de cada hablante guaymí, con base en el análisis del corpus audible seleccionado. El apartado se organiza de la siguiente manera: se ofrecen imágenes del espectrograma y de la forma de onda generadas con el programa *Speech Analyzer*. Las figuras se agrupan según el rasgo de sonoridad: primero las oclusivas sordas /p-t-k/ y luego las sonoras /b-d-g/, distribuidas en los contextos de inicio de palabra y entre vocales, respectivamente. En cada caso, se analizan tres elementos clave: la barra vertical de oclusión, la barra horizontal de sonoridad, así como la presencia o no de formantes, y solo en los fonemas en posición inicial absoluta se considera el tiempo de inicio de la sonoridad o *Voice Onset Time* (V.O.T.). Se alude a la posición y a la formación de los grupos consonánticos tanto en sordas como en sonoras.

Luego de describir las características acústicas, el V.O.T., la posición y los grupos consonánticos presentes en el habla de cada colaboradora guaymí, se procede a realizar, a manera de resumen, observaciones de cada una. Finalmente, se presentan las consideraciones generales del capítulo, basadas en los hallazgos obtenidos a lo largo del análisis, donde se comparan entre sí con el propósito hallar posibles diferencias o similitudes en la producción de las oclusivas dentro del grupo de hablantes guaymíes.

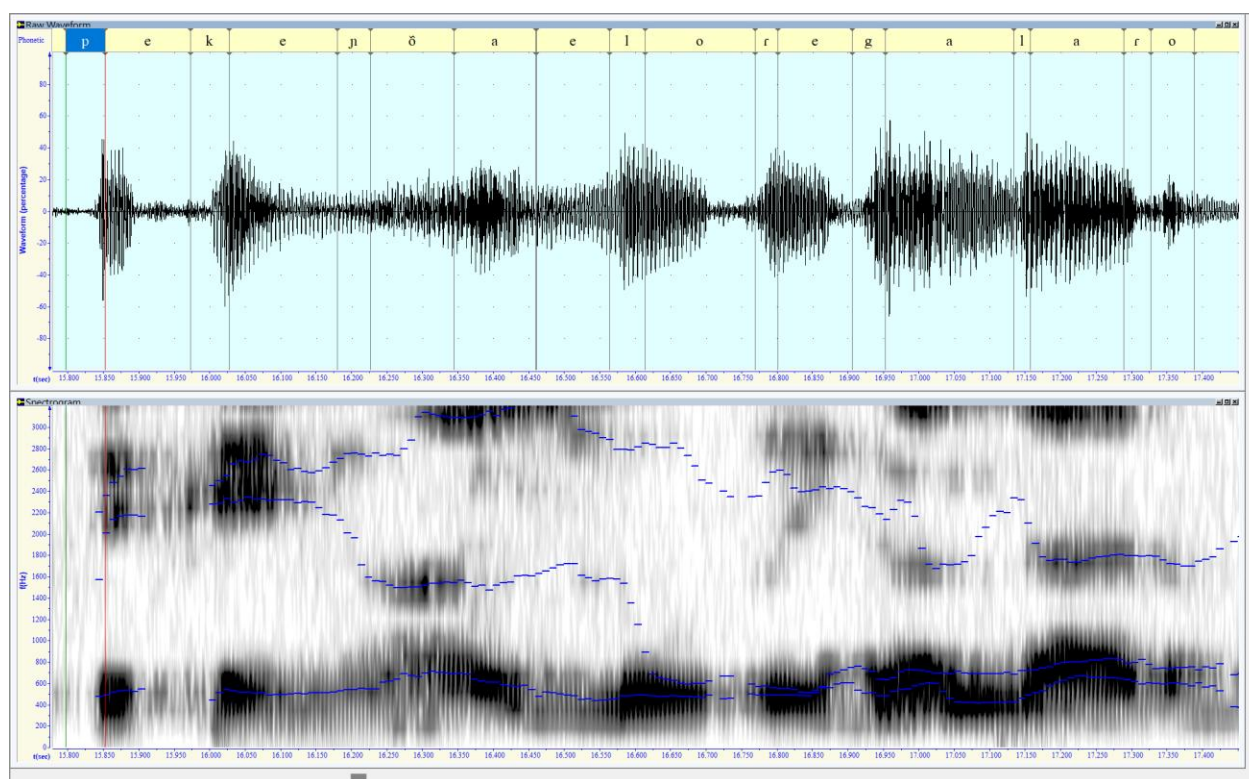
## 3.2 Colaboradora M1

### 3.2.1 Oclusivas sordas en M1

**3.2.1.1 /p/.** La Figura 14 muestra la forma de onda y el espectrograma de la oclusiva bilabial sorda en posición inicial<sup>14</sup>, la cual aparece de forma destacada. Como se evidencia, hay una barra de oclusión vertical que marca la oclusividad y no se percibe la barra horizontal de sonoridad.

#### Figura 14

Realización del fonema /p/ en posición inicial de M1



Posteriormente, la Figura 15 representa la /p/ entre vocales<sup>15</sup>. Resulta interesante el aspecto de este fonema, pues no se percibe de forma clara el espacio que demuestra el cierre absoluto del

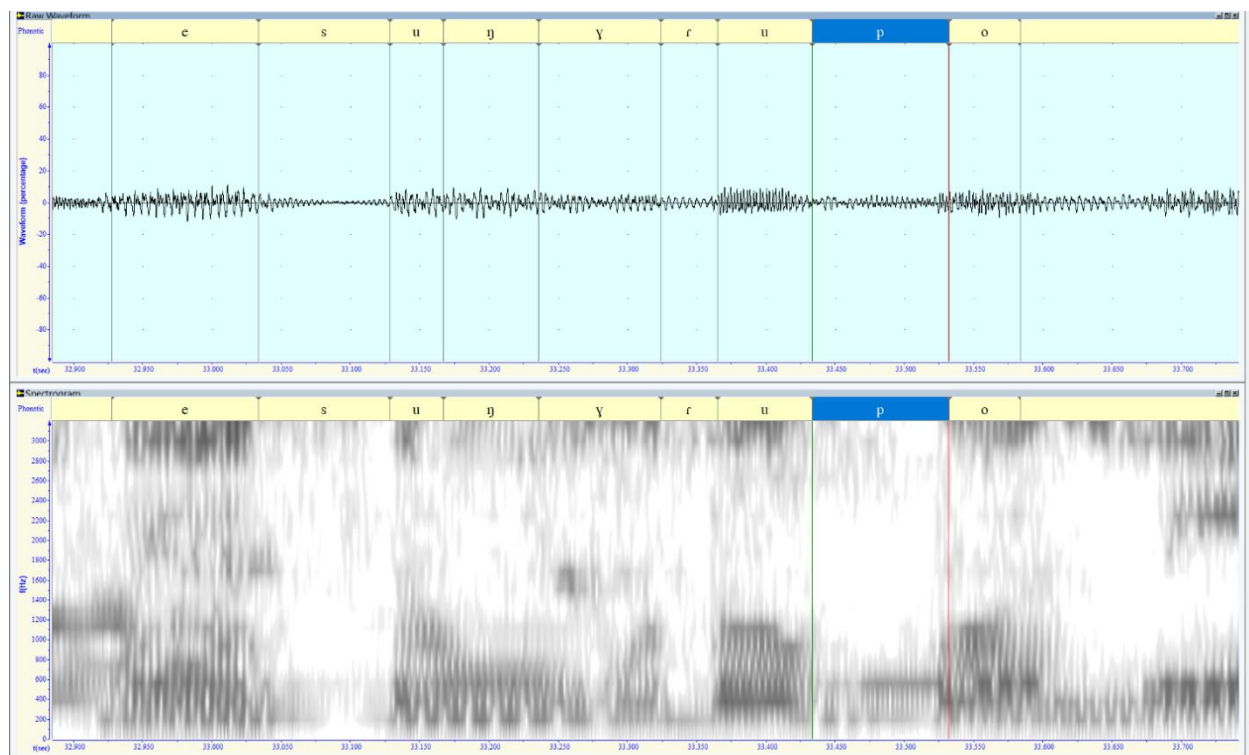
<sup>14</sup> La oración que contextualiza el fonema es: *mi papá contaba que desde [p] pequeño a él lo regalaron.*

<sup>15</sup> En el fragmento: *por ejemplo, es un gru[p]o donde hay una que no entiende bien el ngäbere.*

paso del aire e incluso se observa una tenue barra de sonoridad, aunque se pueden observar grietas a lo largo del sonido que dejan ver que no se trata de un fonema sonoro.

**Figura 15**

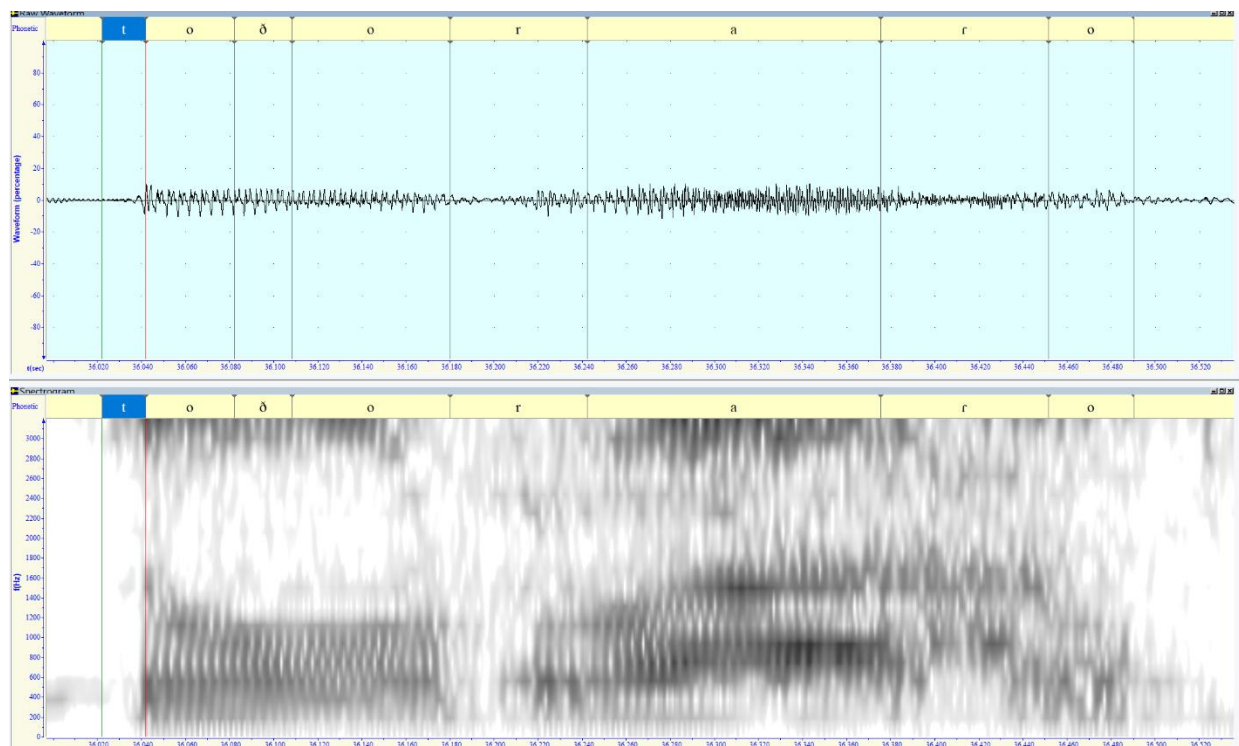
*Realización del fonema /p/ en posición intervocálica de M1*



**3.2.1.1 /t/.** A continuación, en la Figura 16, se observa la /t/ en posición inicial<sup>16</sup>. Esta consonante se manifiesta en el espectro con una barra vertical que denota el cierre completo del paso del aire, además de la ausencia de líneas formánticas que la distinguen de un sonido sonoro; por ende, no hay en ella una barra horizontal de oclusividad. Además, en la forma de onda es posible notar que en comparación con la vocal adyacente hay carencia de oscilaciones, lo cual es prototípico en sonorantes.

<sup>16</sup> En el enunciado: *balses, algo así, pero es un baile [t]odo raro, pero entre hombre todo.*

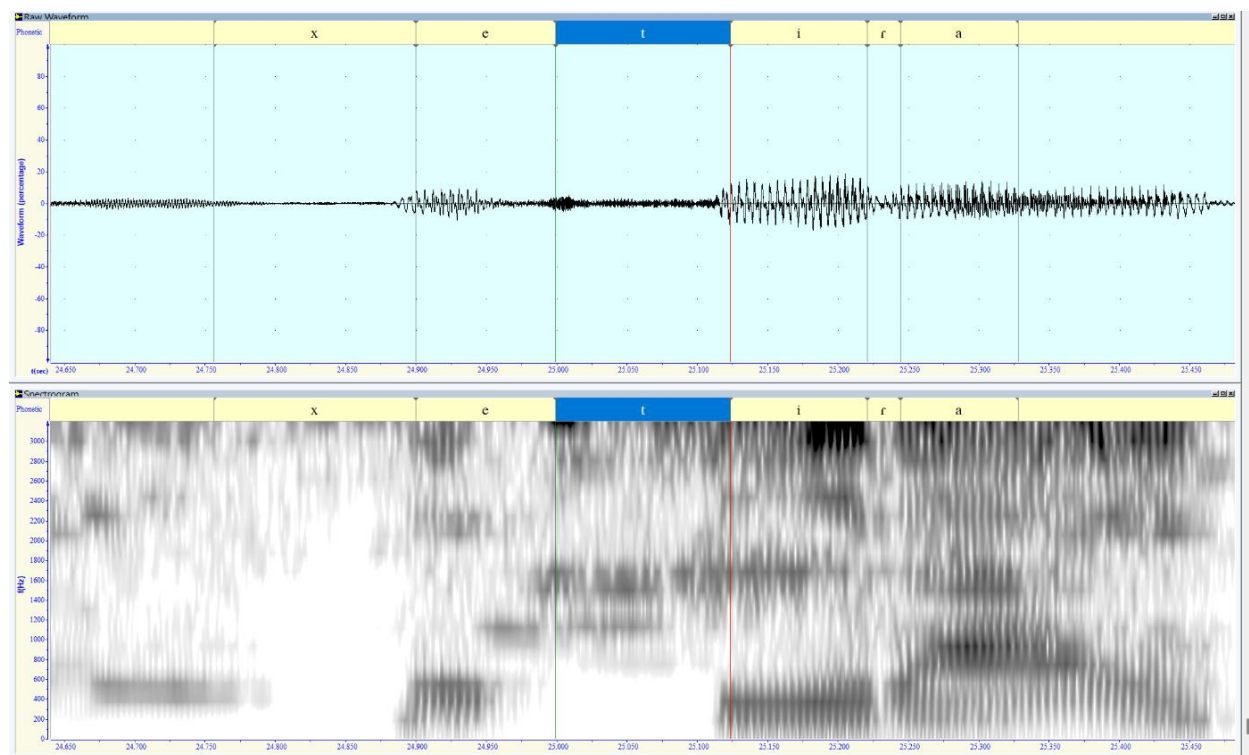
**Figura 16**  
*Realización del fonema /t/ en posición inicial de MI*



En posición intervocálica<sup>17</sup>, este sonido se comporta de la misma forma: en el sonograma se evidencia que carece de la barra horizontal de sonoridad y en el oscilograma es notable el carácter estático de las ondas (ver Figura 17).

<sup>17</sup> En el enunciado: *eso se cocina, se muele, después se [t]ira, le echa agua, se revuelve.*

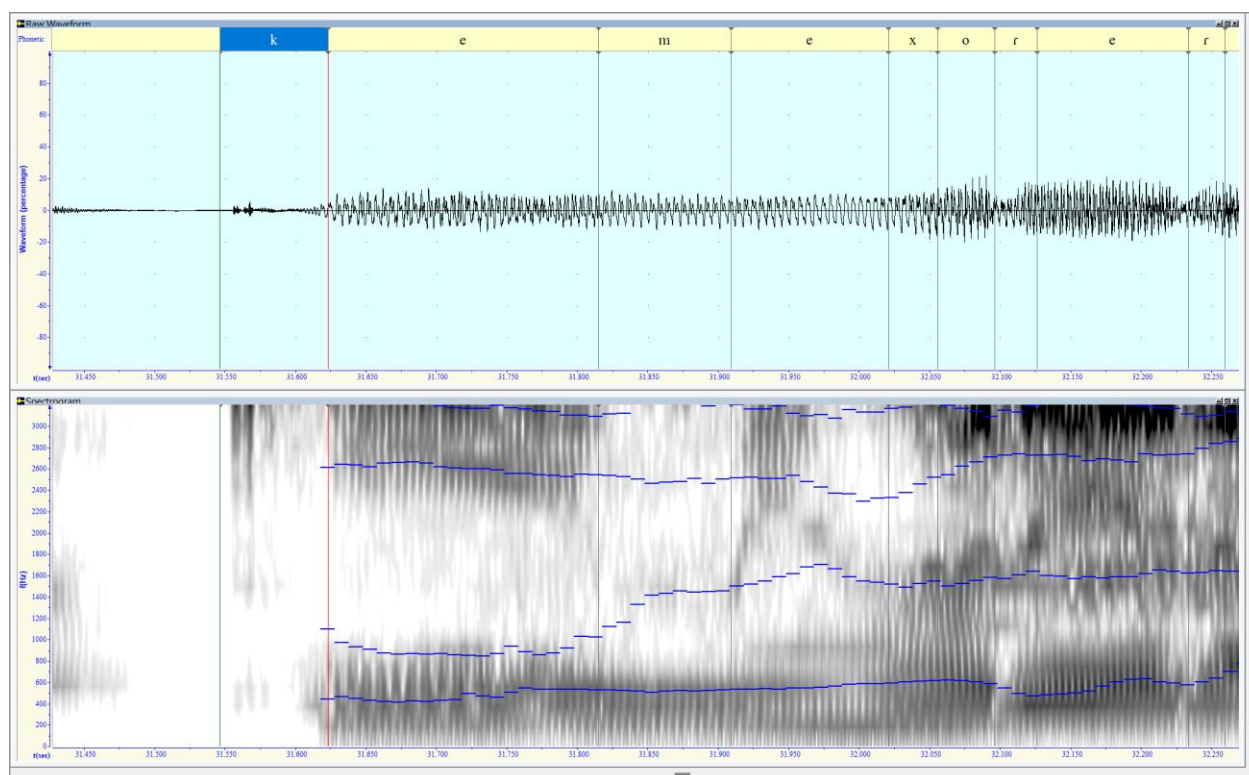
**Figura 17**  
*Realización del fonema /t/ en posición intervocálica de M1*



**3.2.1.3 /k/.** A partir del espectrograma de la Figura 18 se evidencia, mediante la barra vertical, la oclusividad y la inexistente línea horizontal de sonoridad en el segmento de /k/, es decir, se articula como oclusiva y sorda en posición inicial<sup>18</sup>. Sobre la forma de onda es posible diferenciar el sonido oclusivo del resto, puesto que no se observa un movimiento representativo.

### Figura 18

*Realización del fonema /k/ en posición inicial de M1*



El fonema /k/ en posición intervocálica no pudo ser analizado, debido a que en el corpus no se documentaron casos en esta posición.

Respecto a los grupos consonánticos, M1 forma grupos con la unión de las oclusivas sordas y las líquidas en palabras como *aplasta*, *planta*, *siempre*, *aprendi*, *pronunciar*, *practicando*,

<sup>18</sup> En la oración: *[k]e mejor era hablar así en idioma de nojtro para no tener problema.*

*primero, progreso, compras, otra, tradicional, tres, nuestro, menstruación, claro, mezclan, creía y chacra.*

La posición de las oclusivas en M1 no exclusivamente al inicio de sílaba, pues /k/ aparece en posición de coda, ejemplo de ello es *practicando*, no obstante, no se hallan apariciones de /p/ ni /t/ al final de sílaba. No se identifican oclusivas como terminación de palabra.

### **3.2.2 Oclusivas sonoras en M1**

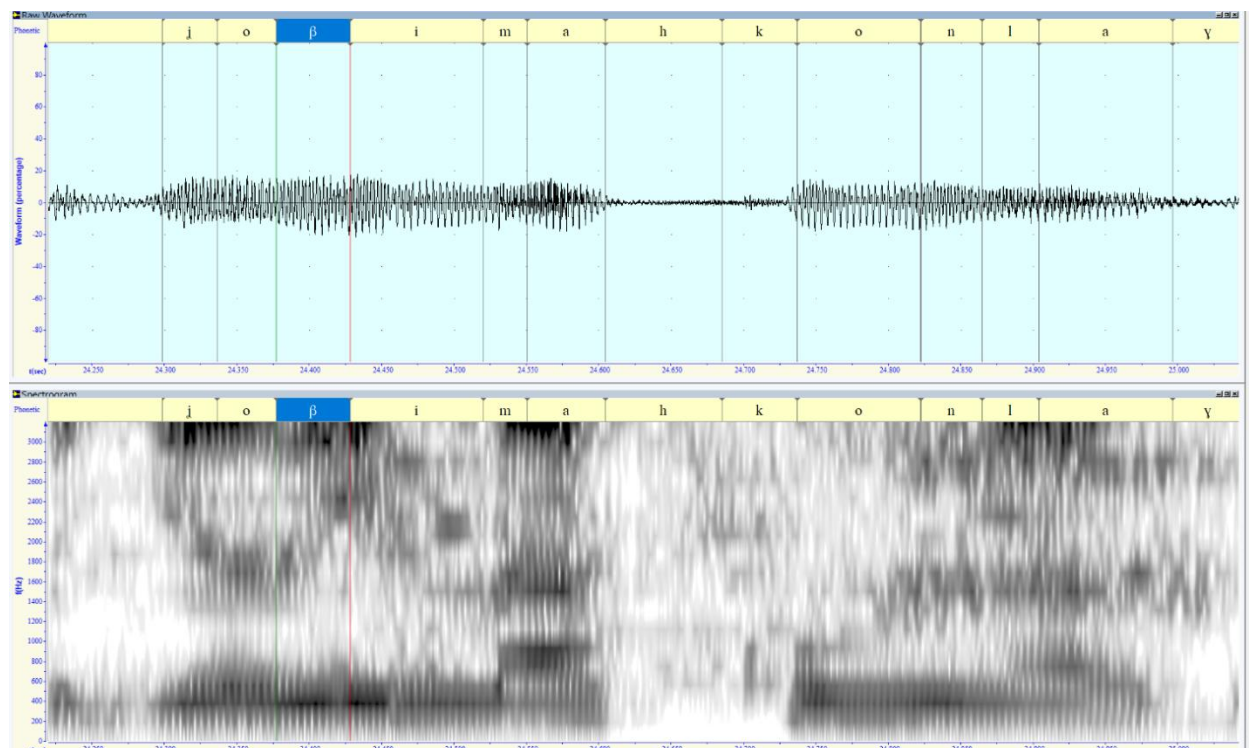
**3.2.2.1 /b/.** Este fonema no pudo ser analizado al inicio de palabra, debido a que no se halló en este contexto en el corpus. Por otro lado, la oclusiva bilabial sonora alterna en posición intervocálica con el alófono fricativo. A continuación, en la Figura 19, se observa a la /b/ en posición intervocálica<sup>19</sup>, producida con el alófono bilabial fricativo [β]. En el espectrograma, esta realización se manifiesta mediante una zona con energía continua y difusa, sin el silencio característico de una oclusiva. Aunque hay presencia de bandas formánticas, estas se ven algo perturbadas durante la fricación, lo cual indica una ligera constricción del paso del aire. En la forma de onda, se distingue un patrón de oscilaciones similar al de las vocales contiguas, lo que sugiere una continuación en la sonoridad.

---

<sup>19</sup> En el contexto: *yo[β]i ma con la agueta, a lo once año yo vine aquí a vivir.*

## Figura 19

Realización del fonema /b/ en posición intervocálica de M1

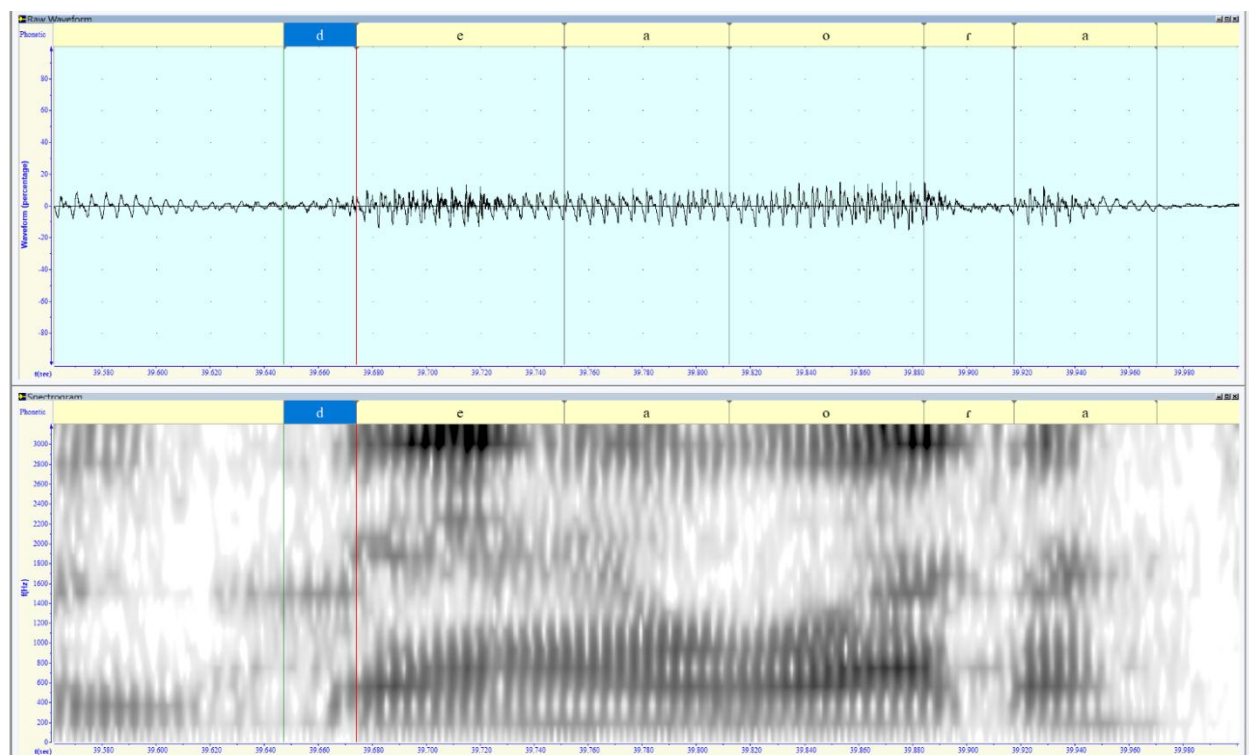


**3.2.2.1 /d/.** En la Figura 20 se observa la producción de /d/ en posición inicial de palabra<sup>20</sup>. En el espectrograma, esta se representa mediante una línea vertical que indica el bloqueo momentáneo del flujo de aire. Además, la presencia de una barra horizontal en la parte inferior evidencia la sonoridad del segmento y su conexión con la vocal siguiente.

<sup>20</sup> En la oración: *[d]e ahora, ajá, tonce son cosa que y quedan poquitos.*

## Figura 20

Realización del fonema /d/ en posición inicial de MI

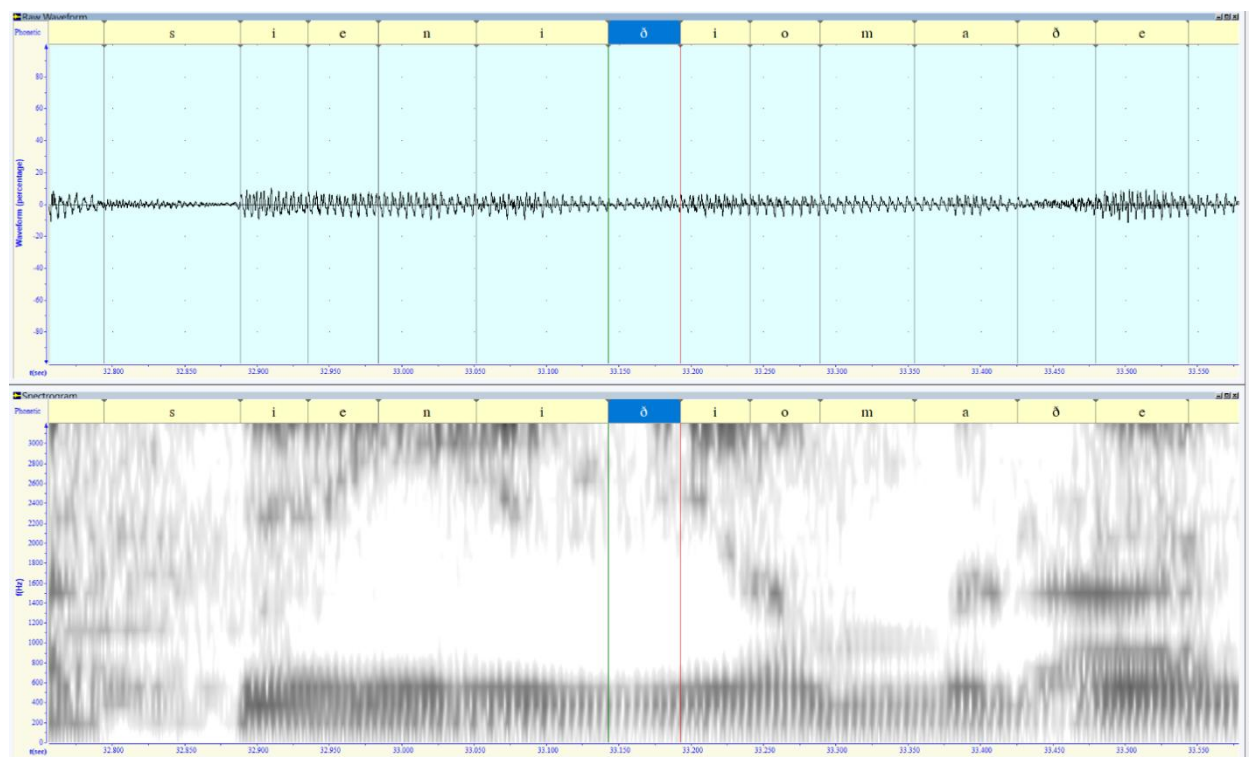


Seguidamente, en el contexto intervocálico<sup>21</sup> se articula el alófono fricativo [ð]. En el espectrograma, se percibe una región de energía continua, sin interrupción total del flujo aéreo; es decir, no hay barra vertical de oclusividad. Los formantes se mantienen visibles durante la articulación de la consonante, aunque presentan una ligera perturbación en el área correspondiente a la fricación. En la forma de onda, se observa una señal de menor amplitud que la de las vocales contiguas (ver Figura 21).

<sup>21</sup> En el enunciado: *que mejor era hablar así en i[ð]ioma de nojtro.*

## Figura 21

Realización del fonema /d/ en posición intervocálica de M1



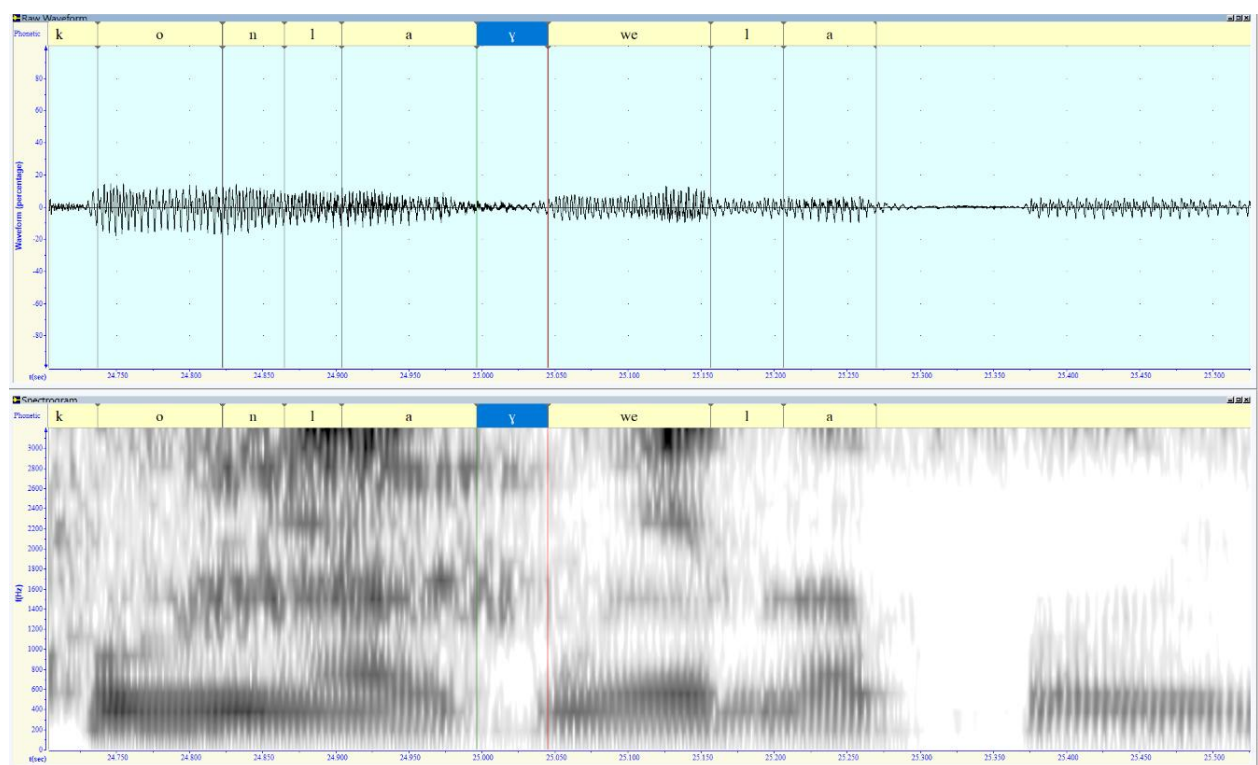
**3.2.2.1 /g/.** La /g/ no se halló a inicio total de palabra. Aunque la oclusiva sonora velar /g/ sí se registra en posición prenuclear, es decir, al inicio de sílaba, en los datos analizados se encuentra precedida por una vocal, lo que la ubica en contexto intervocálico. Esta posición se debe a la naturaleza fluida del habla conversacional, en la cual las pausas son escasas y las palabras se pronuncian de forma continua.

En la Figura 22 se representa la realización de la consonante /g/ en posición intervocálica<sup>22</sup>, la cual se manifiesta mediante su alófono fricativo [ɣ]. En el espectrograma no se identifica una barra vertical que denote cierre total, sino que se observa una zona de energía continua, lo que indica fricación. Esta fricación carece de líneas formánticas bien definidas, lo que la diferencia

<sup>22</sup> En el enunciado: *con la afyjuela y mi aguela, mi aguelito me enseñaba dejir así.*

claramente de las vocales vecinas. En la forma de onda, la amplitud se mantiene baja en comparación con las vocales, y no se aprecian explosiones ni interrupciones abruptas del flujo de aire, lo cual confirma que no hay oclusión completa en esta articulación.

**Figura 22**  
*Realización del fonema /g/ en posición intervocálica de M1*



### 3.2.3 V. O. T. de las oclusivas sordas y sonoras de M1

Respecto al V.O.T. de las oclusivas en M1, los datos presentados en la Tabla 4 indican que todas las oclusivas sonoras analizadas tienen un valor de V.O.T. negativo, lo que revela que estas consonantes se producen con un inicio de la vibración de las cuerdas vocales antes de la apertura completa, es decir, muestran presonoridad. Además, el valor del V.O.T. en las oclusivas sonoras supera al de las sordas, lo cual implica que estas consonantes se articulan con una mayor separación temporal entre el estallido y el inicio de la vibración de las cuerdas vocales. De las tres áfonas la mayor es la velar. Por otro lado, la velar sonora no fue estudiada por no encontrarse en posición inicial.

**Tabla 4**

*Valores de V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras en M1*

Fonemas	Serie áfona	Serie sonora
/p/ y /b/	17.2	-54.2
/t/ y /d/	23.0	-69.9
/k/ y /g/	38.3	

En relación con la participación de las oclusivas sonoras en la conformación de grupos consonánticos en M1, se registraron palabras como *hablar*, *intocable*, *pobre*, *jengibre*, *sombrero*, *costumbre*, *acostumbrando*, *piedra*, *cuadrado*, *inglés*, *grano*, *negro* y *progreso*. No hay rastros de la secuencia /dl/ dado que no es propia dentro del sistema del español.

En cuanto a la posición silábica, en M1 las oclusivas /b/ y /g/ solo se identifican al inicio de sílaba; no aparecen al final de sílaba ni de palabra. Mientras que, para /d/ solo se detecta el término *realidad*, el cual aparece en posición de coda y en contexto \_\_#.

### ***3.2.4 Observaciones sobre las oclusivas sordas y sonoras en M1***

Con respecto a las oclusivas sordas /p, t, k/, en M1 se evidencia la articulación según los planteamientos teóricos de Quilis (1993) y Martínez (1998): presentan cierre completo del tracto vocal, lo cual se evidencia mediante una barra vertical en el espectrograma, y carecen de barra horizontal, lo que confirma su sordera. Tanto en posición inicial como intervocálica, estos fonemas mantienen su articulación oclusiva. En la forma de onda, se observa una disminución en la amplitud durante su producción, en contraste con las vocales cercanas. Además, las oclusivas sordas crean grupos consonánticos con /l/ y /r/ y, aunque se presente mayoritariamente en ataques silábicos, se documentó la aparición de /k/ en posición de coda, mientras que /p/ y /t/ no se hallaron en dicho contexto, ni se encontraron al final de palabra.

En cuanto a las oclusivas sonoras /b, d, g/, se observan alternancias contextuales en posición intervocálica, pues tienden a fricativizarse. Esto confirma lo dicho por Chavarría (1951), Quesada (1996b) y Quesada (2010). Tal es el caso de /b/, que se manifiesta como [β], /d/ como [ð], y /g/ como [ɣ]; todos con una fricación reconocible (ruido) en el espectrograma sin barra vertical de oclusión. En posición inicial, tanto /d/ como /b/ son oclusivas, pero de /g/ no es posible conocer su producción, debido a que no se documenta al inicio absoluto de palabra, a causa de la fluidez del diálogo.

Aunado a ello, las oclusivas sonoras también forman parte de grupos consonánticos con líquidas. Respecto a su posición silábica, /b/ y /g/ solo aparecen en ataque, y no se registran en coda ni como final de palabra. La excepción es /d/, que se identifica en coda y en una ubicación final de palabra.

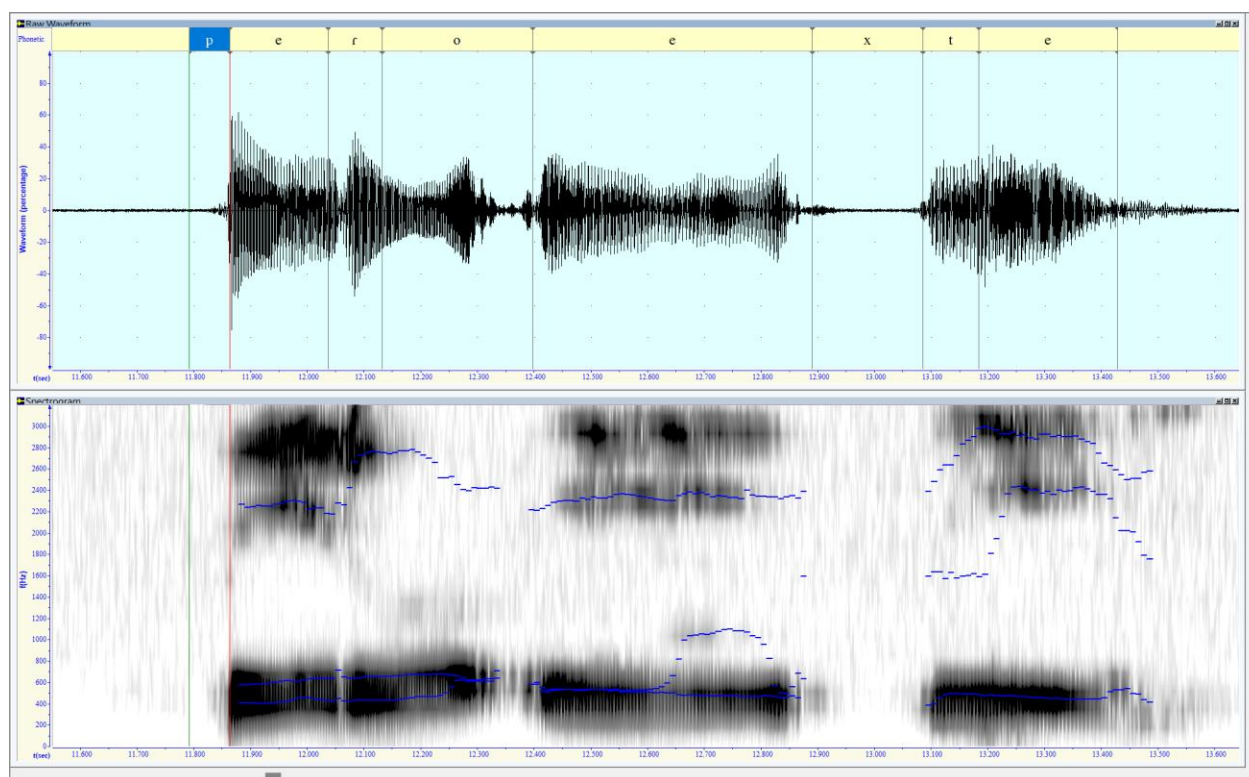
### 3.3 Colaboradora M2

#### 3.3.1 Oclusivas sordas en M2

**3.3.1.1 /p/.** En posición prenuclear a inicio de palabra la /p/ presenta la realización oclusiva<sup>23</sup>. En la Figura 23 se identifica mediante una línea vertical que representa el cierre articulatorio característico de las oclusivas sordas. No se aprecian formantes durante esta fase, lo cual confirma su naturaleza no sonora. Asimismo, en el oscilograma, se distingue una interrupción de las oscilaciones, especialmente si se compara con la vocal que le sigue, lo que refuerza la ausencia de sonoridad.

#### Figura 23

*Realización del fonema /p/ en posición inicial de M2*

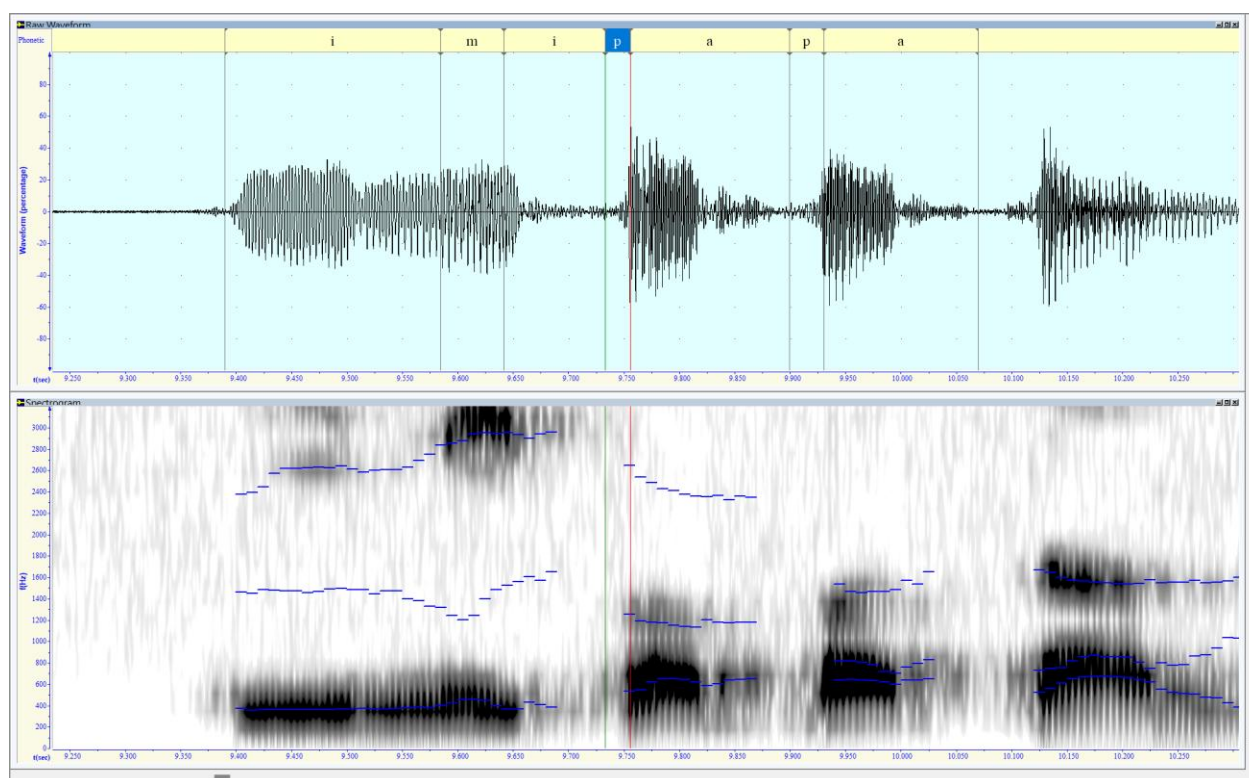


<sup>23</sup> En el enunciado: [p]ero este es otro camino para la calle, entonces usamos más esta.

La Figura 24 representa la /p/ entre vocales<sup>24</sup>. En este caso, el espectrograma muestra con claridad el cierre absoluto del paso del aire, evidenciado en un tramo sin ondas durante la oclusión. Asimismo, no se observa barra de sonoridad, lo que confirma la ausencia de vibración de las cuerdas vocales y permite identificarla de manera nítida como una consonante sorda.

**Figura 24**

*Realización del fonema /p/ en posición intervocálica de M2*



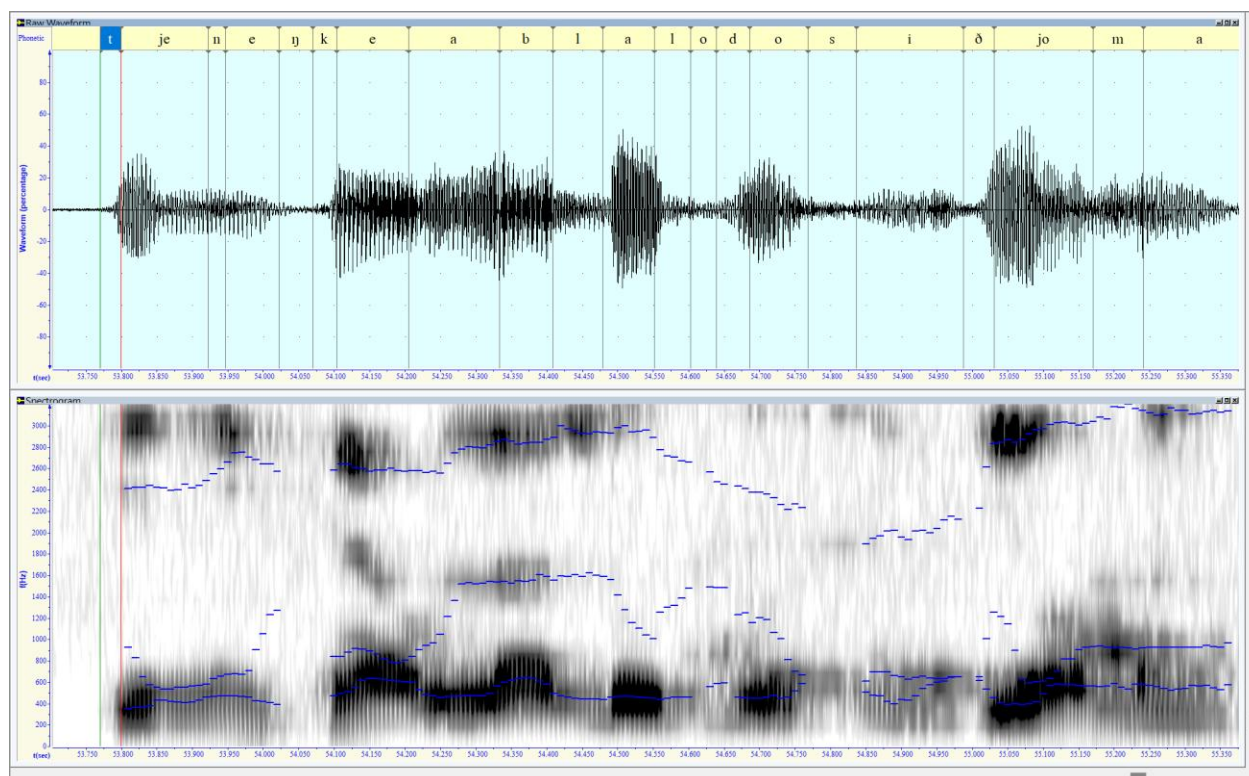
**3.3.1.2 /t/.** Se puede distinguir la /t/ en posición prenuclear de palabra<sup>25</sup>. En el espectrograma, esta consonante se manifiesta mediante una barra vertical que señala el cierre absoluto del flujo de aire. No se aprecian líneas formánticas que puedan asociarla a los sonidos sonoros. Además, muestra la ausencia de una línea horizontal que marque la sonoridad. En la forma de onda, se puede

<sup>24</sup> En el enunciado: y mi **pa[p]**á dice que por eso es que la concha de las tortuga son así de cuadrado.

<sup>25</sup> En el fragmento: **[t]ienen** que hablar los dos idioma, tonce ella donde vaya habla los dos idioma.

notar que, en comparación con las vocales circundantes, la /t/ muestra una falta significativa de oscilaciones, lo que subraya su carácter de bloqueo total del paso del aire: ausencia de ruido (ver Figura 25).

**Figura 25**  
*Realización del fonema /t/ en posición inicial de M2*

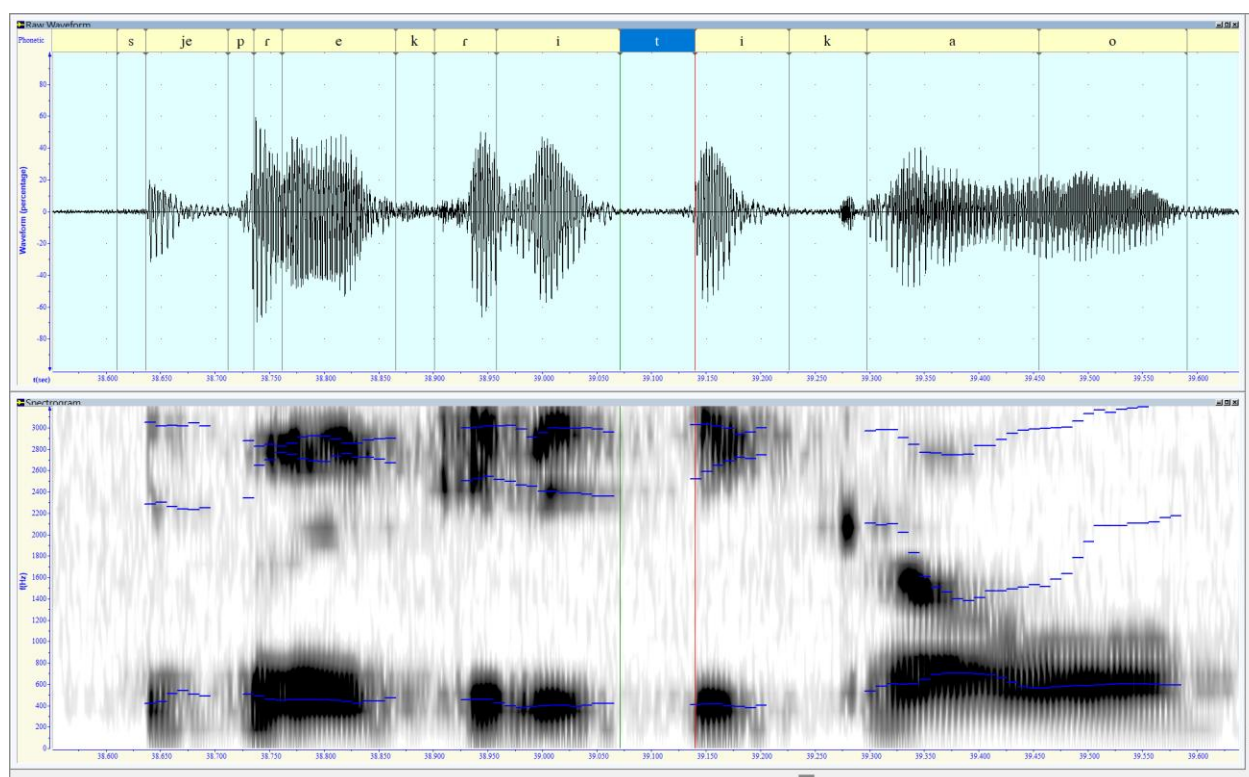


En la Figura 26, se destaca la /t/ en posición intervocálica<sup>26</sup>. En el espectro, este sonido se manifiesta con una barra vertical que indica el cierre completo del paso del aire. La ausencia de las líneas formánticas, que serían indicativas de un sonido sonoro, refuerza su naturaleza sorda. En la

<sup>26</sup> En: *están pajando mucha cosa y yo siempre he crit/tjico*.

forma de onda, es posible percatarse de que, en comparación con las vocales vecinas, la /t/ presenta una carencia de vibraciones, lo que acentúa la oclusividad.

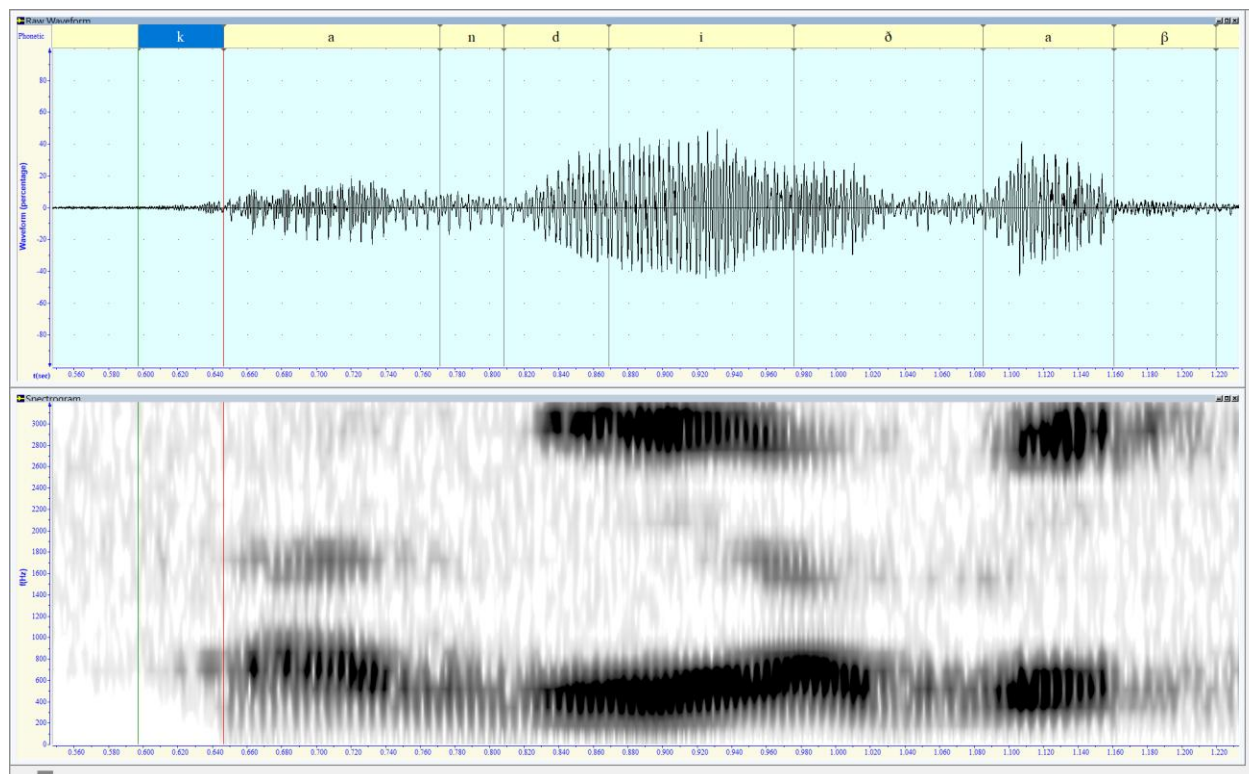
**Figura 26**  
*Realización del fonema /t/ en posición intervocálica de M2*



**3.3.1.3 /k/.** La Figura 27 muestra una realización de /k/ con características propias de una oclusiva en posición inicial absoluta<sup>27</sup>. En el espectrograma se observa una zona sin energía acústica (una barra vertical que indica oclusión) junto con la ausencia de sonoridad, seguida por una explosión que marca la liberación del aire. No hay presencia de formantes, y la forma de onda evidencia la falta de oscilaciones durante el cierre articulatorio.

<sup>27</sup>En el enunciado: *[k]ándida Bejarano, soy de aquí de la comunita.*

**Figura 27**  
 Realización del fonema /k/ en posición inicial de M2

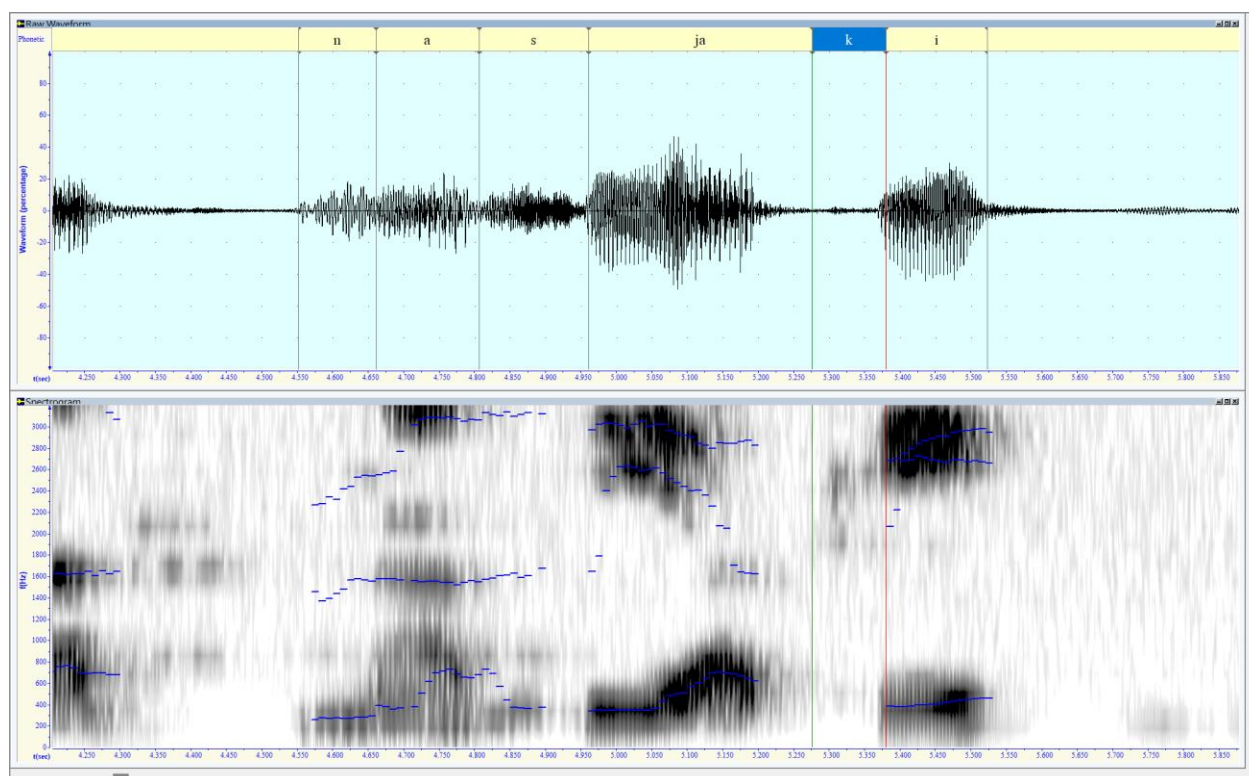


En la Figura 28 se presenta la consonante /k/ articulada de manera oclusiva entre vocales<sup>28</sup>. El espectrograma muestra una interrupción completa del sonido, lo que se traduce en una barra de silencio sin rastro de sonoridad, seguida por una explosión representativa de la salida de aire. Esta ausencia de formantes coincide con un tramo sin oscilaciones en la forma de onda.

<sup>28</sup> En el enunciado: *nací a[k]í, mi mamá es ngäbere y mi papá, también.*

## Figura 28

Realización del fonema /k/ en posición intervocálica de M2

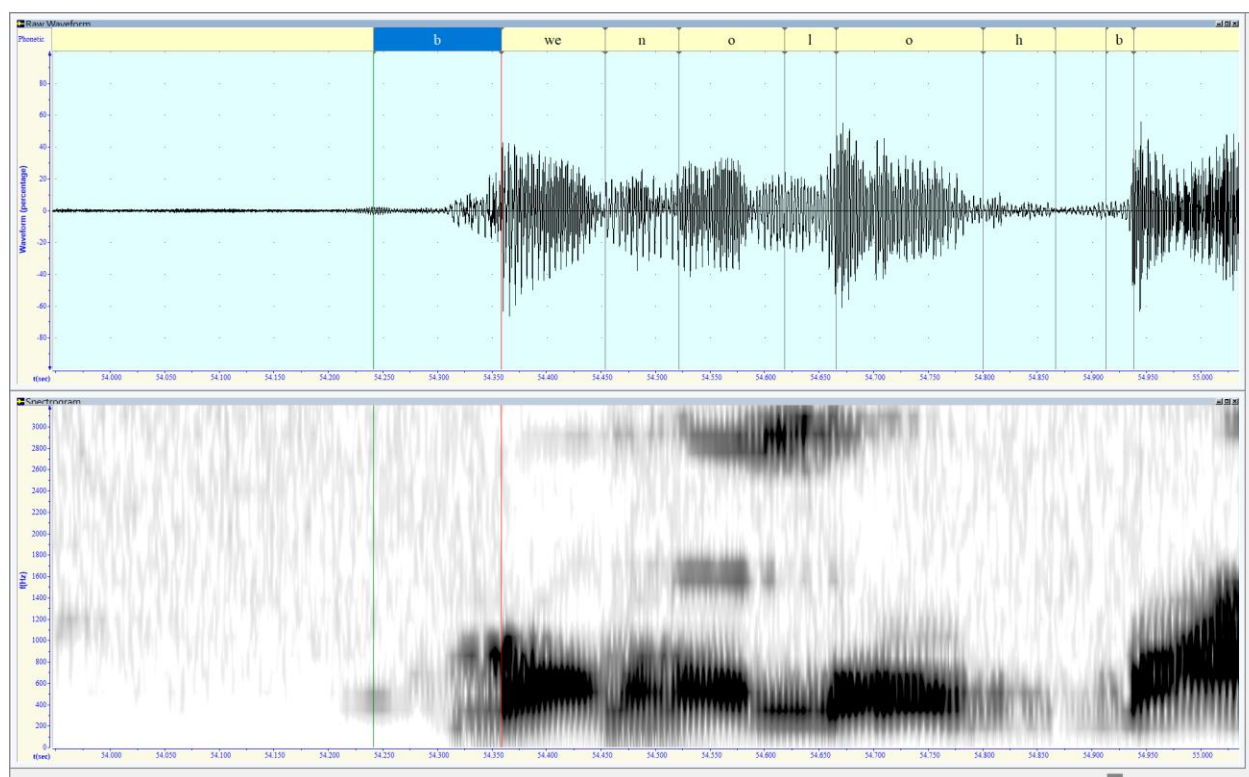


Respecto a los grupos consonánticos, las oclusivas sordas en M2 forman grupos con las líquidas. Se hallaron palabras como *aprendía*, *siempre*, *progreso*, *aprovechen*, *ejemplo*, *pleito*, *nosotros*, *tres*, *tradicionales*, *mezcla*, *reclamé*, *criticao*, *creció*, *licra* y *recreo*. No se detectaron vocablos con el grupo consonántico /tl/ en esta hablante, y la única oclusiva en posición de coda silábica es /k/ en *director*, *practicar* y *exactamente*.

### 3.3.2 Oclusivas sonoras en M2

**3.3.2.1 /b/.** Se documenta la manifestación de la oclusiva /b/ en posición inicial<sup>29</sup>. El espectrograma revela una línea vertical que marca el cierre del tracto vocal y, en la parte inferior, una barra horizontal que indica su carácter sonoro y su continuidad con la vocal subsiguiente (ver Figura 29).

**Figura 29**  
*Realización del fonema /b/ en posición inicial de M2*



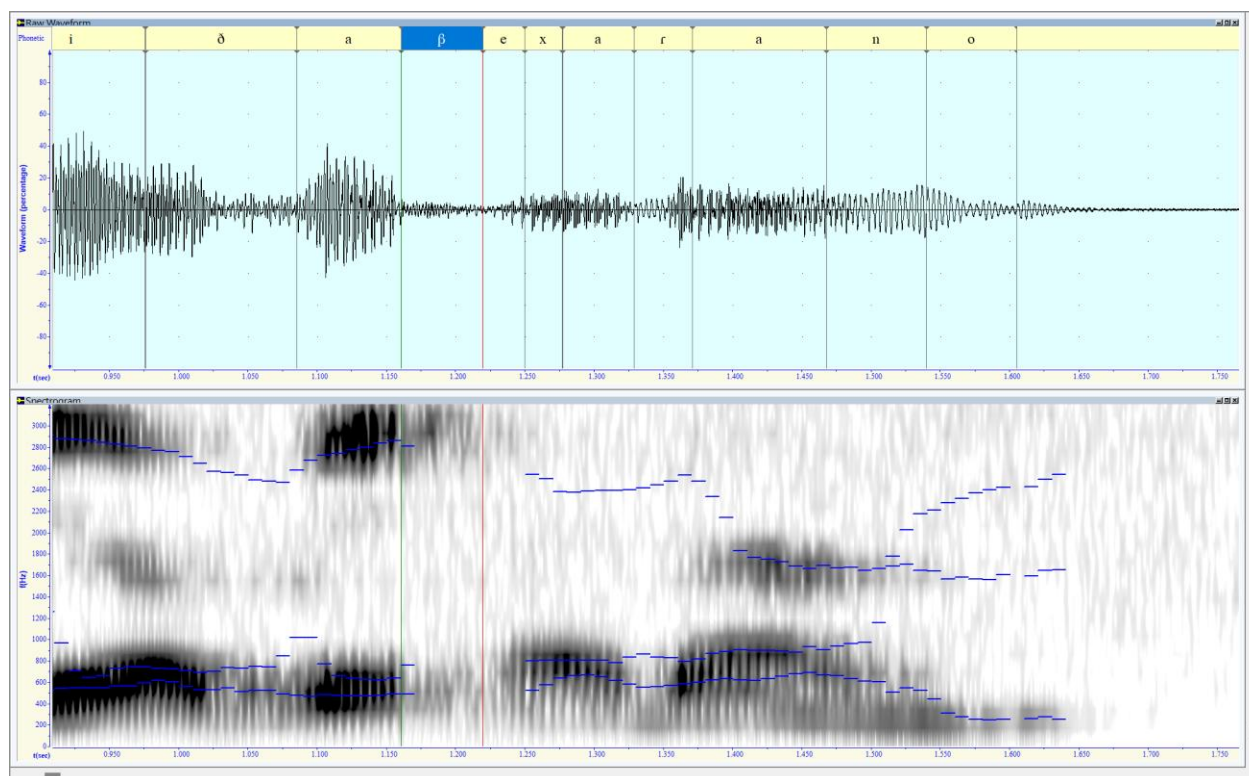
<sup>29</sup> En el contexto: *[b]ueno lo baile ante tradicionale, yo yo aveje cuento.*

En la Figura 30, se presenta el alófono fricativo de [β] entre vocales<sup>30</sup>. En el espectrograma, no se observa una barra vertical que marque el cierre del paso del aire, sino una ligera turbulencia que se extiende a lo largo del intervalo de la fricación.

En la forma de onda, la fricación de la /b/ intervocálica se manifiesta como la turbulencia irregular creada por el paso del aire entre las cuerdas vocales sin un cierre total del tracto vocal, en cambio, las vocales cercanas presentan una oscilación mucho más regular y prominente. Lo dicho muestra el carácter no resonante de esta articulación.

### Figura 30

*Realización del fonema /b/ en posición intervocálica de M2*

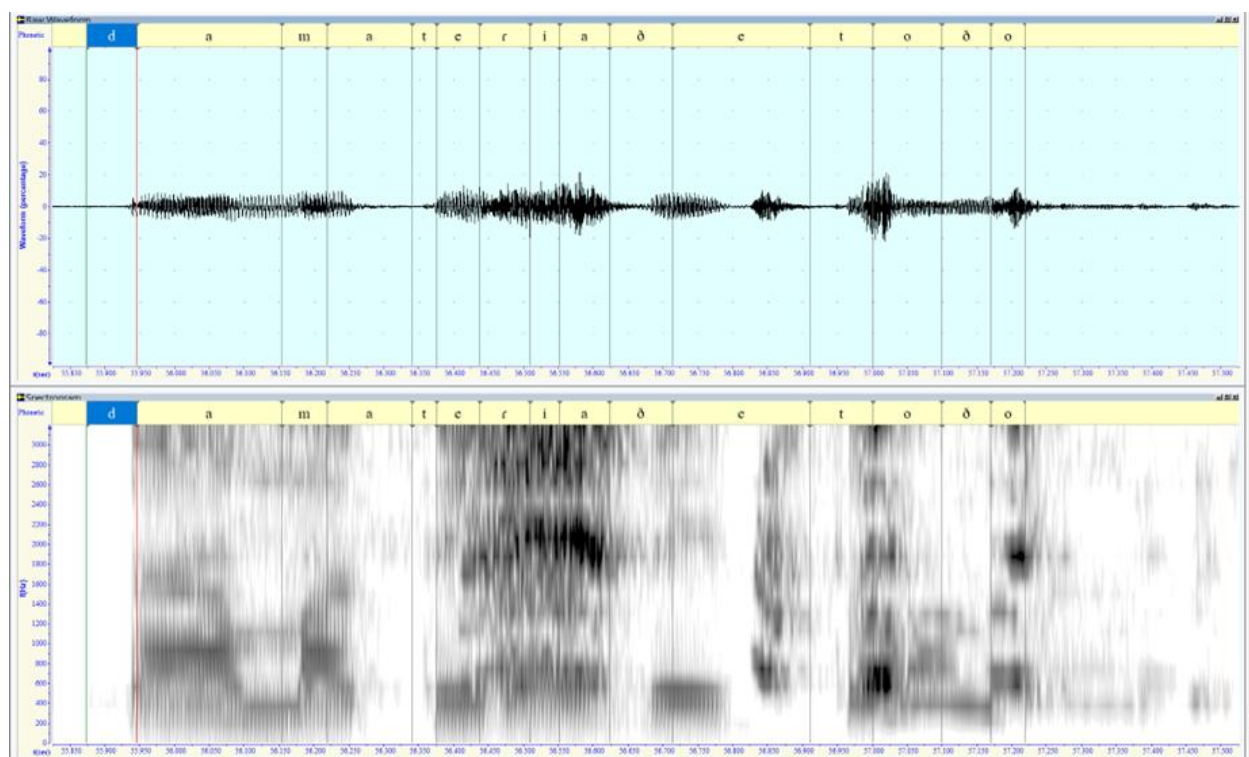


<sup>30</sup> En el enunciado: *Cándida[β]ejarano, soy de aquí de la comunita.*

**3.3.2.2 /d/.** En las Figuras 31 y 32 se observa la ilustración de dos realizaciones diferentes del fonema /d/. En el que aparece destacado, se aprecia la oclusiva dental sonora en posición inicial<sup>31</sup>, caracterizada por un cierre completo del paso del aire, lo que se refleja en el espectro mediante una barra vertical (ver Figura 31).

**Figura 31**

*Realización del fonema /d/ en posición inicial de M2*



En contraste, en la Figura 32 se puede identificar el alófono fricativo [ð] en posición intervocálica<sup>32</sup>, donde la articulación es más abierta y se presenta como una fricación. Esta

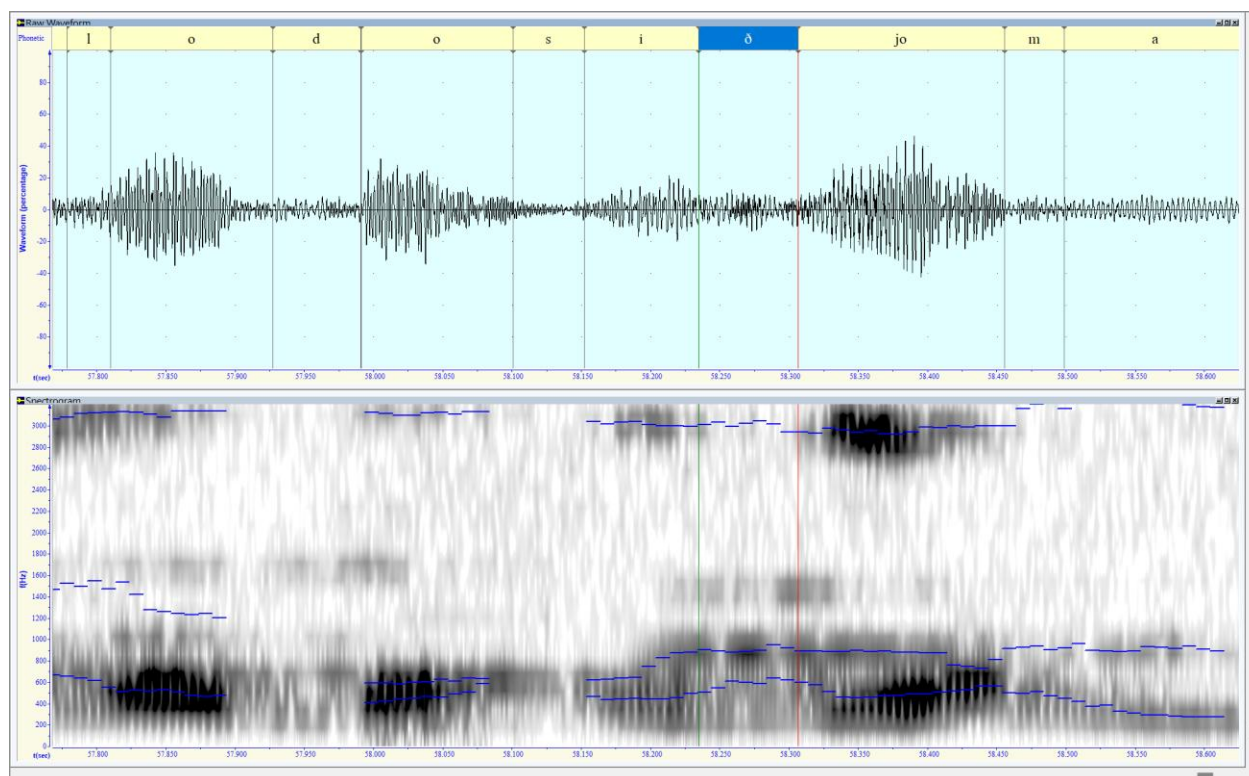
<sup>31</sup> En: **[da]** *materia de todo, de inglés, de matemática, español, ciencia, sociales.*

<sup>32</sup> En el fragmento: *los dos i[ð]ioma, si en caso en ngäbere, tonce ello hablan ngäbere y cuando le tocan habla en español, ello también contesta.*

diferencia se destaca en el espectro, ya que la fricción en lugar de la oclusión es evidente, y las líneas formánticas de la vocal adyacente se mezclan con la fricación, sin una interrupción abrupta como ocurre en la oclusiva.

**Figura 32**

*Realización fricativa del fonema /d/ en posición intervocálica de M2*

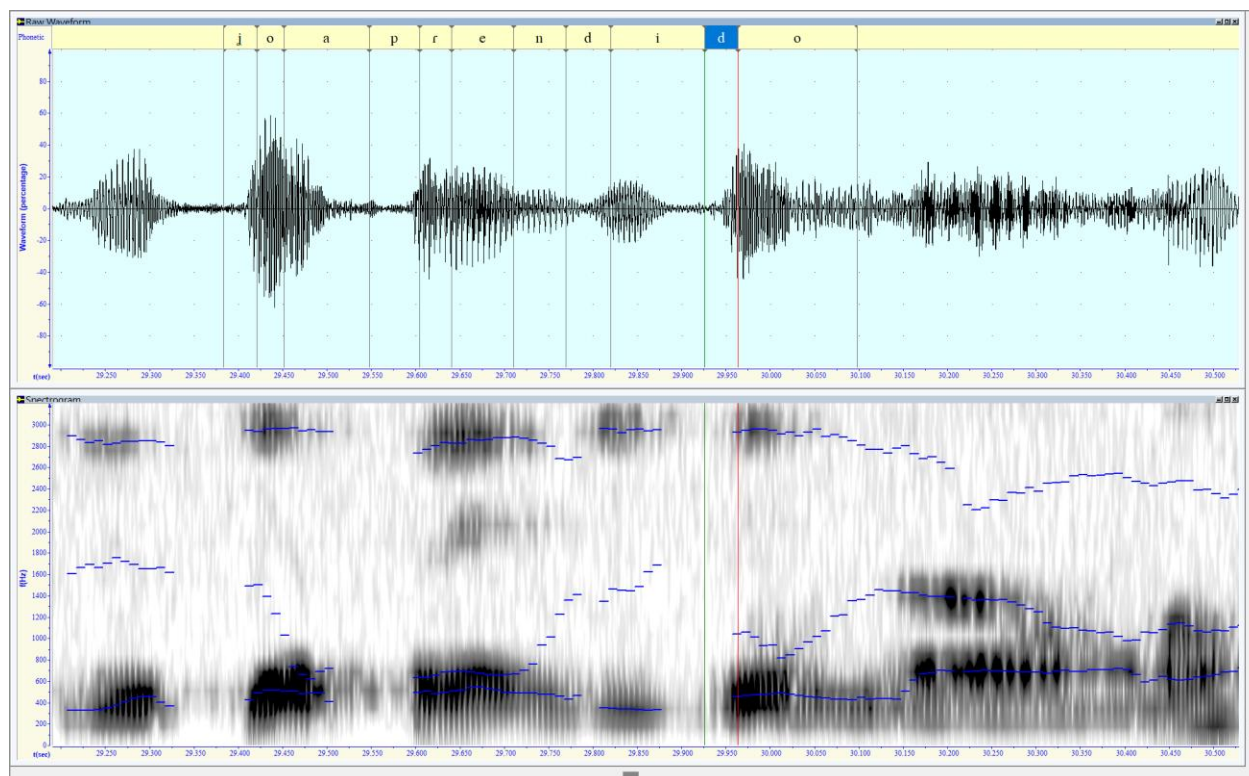


Aun así, se registran casos en los que la hablante articuló /d/ como una oclusiva entre vocales<sup>33</sup>. Esto se puede visualizar en la Figura 33.

<sup>33</sup> En: yo *aprendi[d]o* tejido, hago la chacras y lo abalorio también yo lo hago.

**Figura 33**

*Realización oclusiva del fonema /d/ en posición intervocálica de M2*

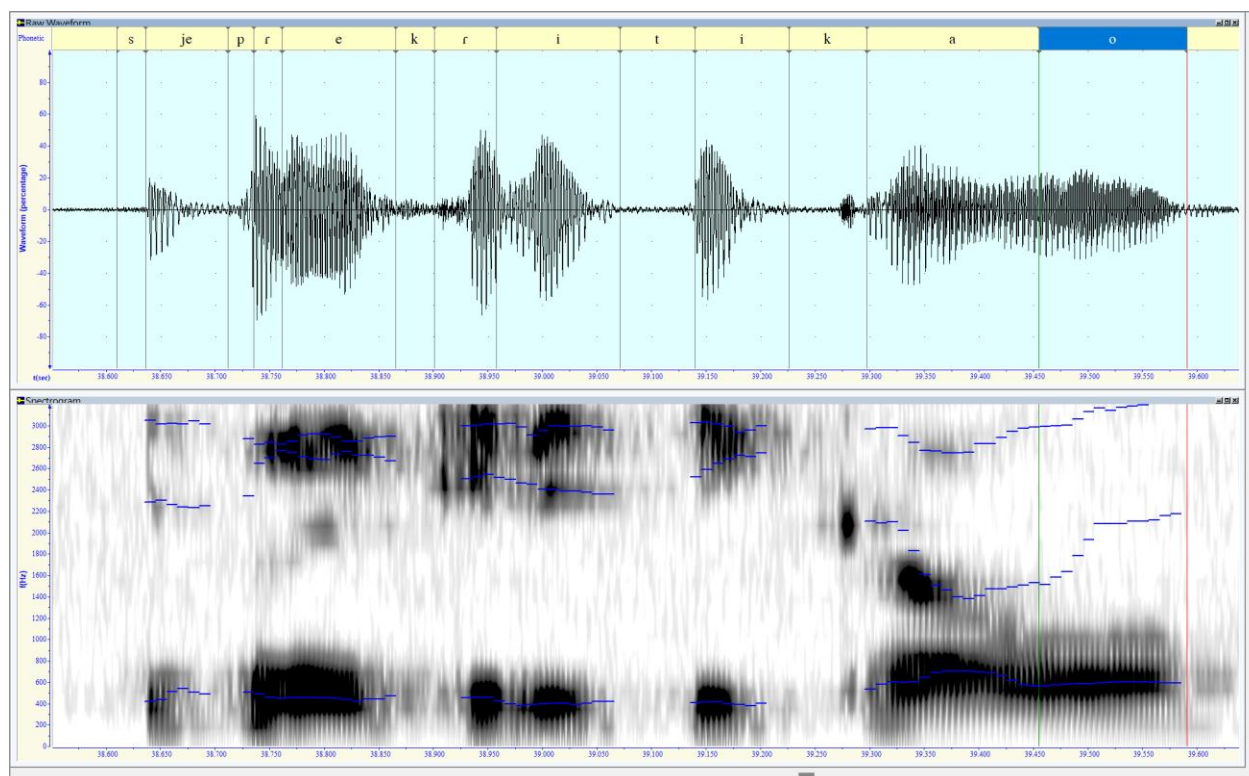


Además, se detecta la elisión de /d/ en la terminación participial -ado<sup>34</sup>. La Figura 34 da cuenta de ello.

<sup>34</sup> En el enunciado: *he crítica[Ø]o este, alguno persona ngabere que como ngabere, pero ento hay mucha gente que se siente que ya son como súlia.*

**Figura 34**

*Elisión del fonema /d/ en posición intervocálica de M2*



**3.3.2.3 /g/.** El fonema /g/ no se documentó en posición absolutamente inicial de palabra, ni en posición prenuclear, ni en contexto intervocálico, por lo que no fue posible analizarla. Su ausencia en los datos analizados impidió la descripción de sus características acústicas en dichos entornos.

### 3.3.3 V. O. T. de las oclusivas sordas y sonoras de M2

De acuerdo con la información que ofrece la Tabla 5, en M2 se demuestra que todas las oclusivas sonoras presentan valores negativos de V.O.T., lo que evidencia que estas consonantes se producen con inicio de sonoridad antes de la apertura. Por otra parte, el V.O.T. registrado en las oclusivas sonoras tiende a ser más prolongado; y de las sordas, la de mayor valor es la velar. Cabe aclarar que la celda respectiva a la velar sonora se encuentra vacía, ya que, como se indicó en la metodología, solo se tomaron en consideración las oclusivas en posición inicial absoluta y esta no se identificó en este contexto entre el corpus de este trabajo.

**Tabla 5**

*Valores de V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras en M2*

Fonemas	Serie áfona	Serie sonora
/p/ y /b/	15.6	-54.0
/t/ y /d/	16.2	-66.3
/k/ y /g/	19.7	

De las oclusivas sonoras /b, d, g/, sobre la formación de grupos consonánticos en M2, se distinguen los términos *habla*, *blanca*, *nombre*, *palabra*, *padre*, *grupo*, *gracia* y *grande*. No se encontró vocablo alguno con /gl/ en el habla de esta participante y no existe la agrupación /dl/. Sobre la posición, sí se identificaron oclusivas /d/ a final de palabra y de sílaba, en los casos *comunidad* y *pared*; sin embargo, no se presentan /b/ o /g/ en posición de coda silábica.

### **3.3.4 Observaciones sobre las oclusivas sordas y sonoras en M2**

En M2, las oclusivas sordas /p, t, k/ se presentan en posición inicial y entre vocales con características acústicas claras de oclusividad y ausencia de sonoridad. El espectrograma evidencia barras verticales que indican el cierre articulatorio completo. En la forma de onda, estas consonantes muestran segmentos sin oscilaciones. Sobre la posición, la /k/ es la única oclusiva que se registra en posición de coda silábica. Además, estas consonantes forman grupos con líquidas.

En el caso de las oclusivas sonoras /b, d, g/ en contexto intervocálico, en M1 se observa una alternancia articulatoria entre los alófonos oclusivos [b], [d], [g] y los fricativos [β], [ð] y [ɣ]. Cabe aclarar que la /d/ entre vocales muestra variación: puede realizarse como fricativa [ð], como oclusiva plena o incluso elidirse en terminaciones en -ado, lo que evidencia el fenómeno de la pérdida consonántica ya registrado por Quesada (2010), en el que la “d” intervocálica en las formas participias de -ado suele suprimirse en el habla coloquial.

Por su parte, en posición inicial absoluta mantienen su carácter oclusivo. En cuanto a /g/, no se documentaron ejemplos en ninguno de los contextos analizados. Sobre los grupos consonánticos, no se identificaron palabras con el grupo /gl/ en la producción de esta hablante, ni se detectó la secuencia /dl/ en su habla; en el resto de los casos sí se enlistaron ejemplos de /br/, /bl/, /dr/ y /gr/. Finalmente, es menester mencionar que la oclusiva sonora /d/ aparece al final de palabra o de sílaba.

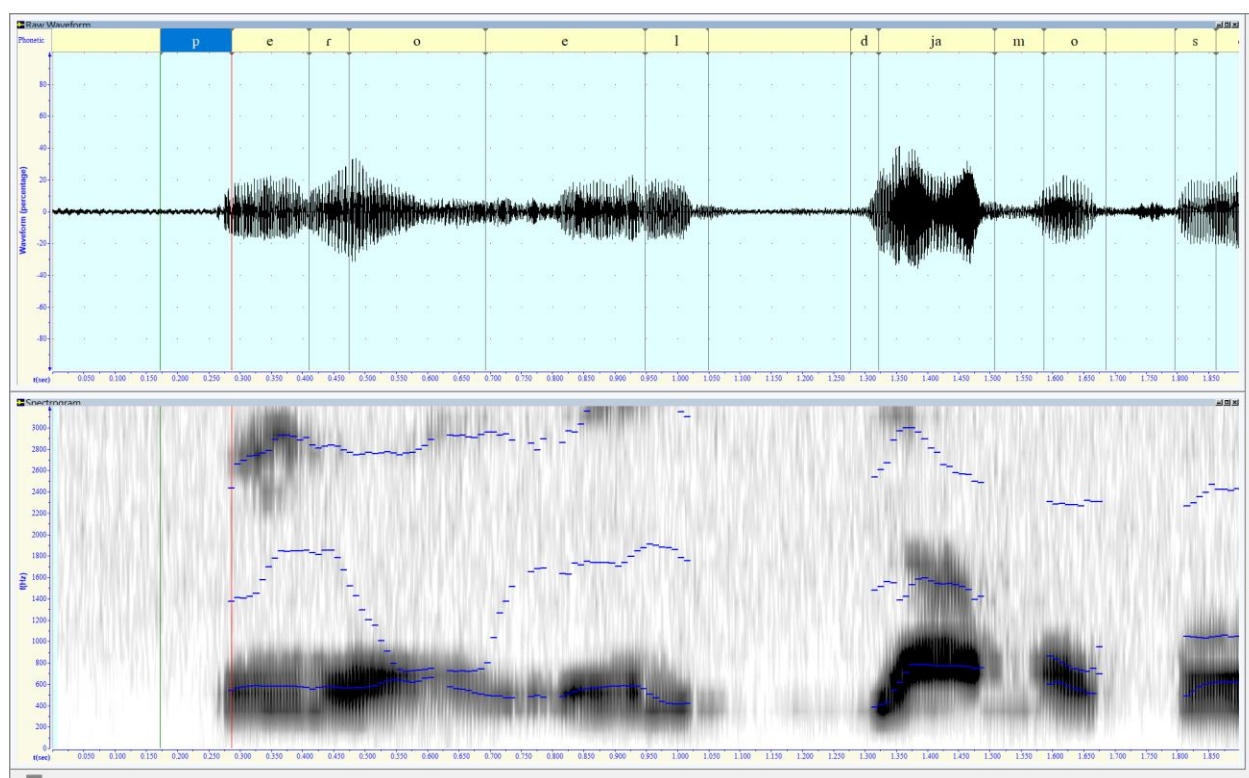
### 3.4 Colaboradora M3

#### 3.4.1 Oclusivas sordas en M3

**3.4.1.1 /p/.** En la Figura 35 se presenta la realización de /p/ en posición inicial<sup>35</sup>. En el espectrograma, se identifica mediante una línea vertical que representa el cierre articulatorio característico de las oclusivas sordas. No se aprecian formantes durante esta fase, los que se visualizan le corresponden a la vocal siguiente, lo cual confirma su naturaleza no sonora. Asimismo, en la onda de sonido, se distingue una interrupción de las oscilaciones, lo que confirma la ausencia de vibración laríngea.

#### Figura 35

Realización del fonema /p/ en posición inicial de M3



A continuación, en la Figura 36, se aprecia el comportamiento acústico de la /p/ en posición intervocálica<sup>36</sup>. El espectrograma presenta una barra vertical que evidencia el momento de oclusión

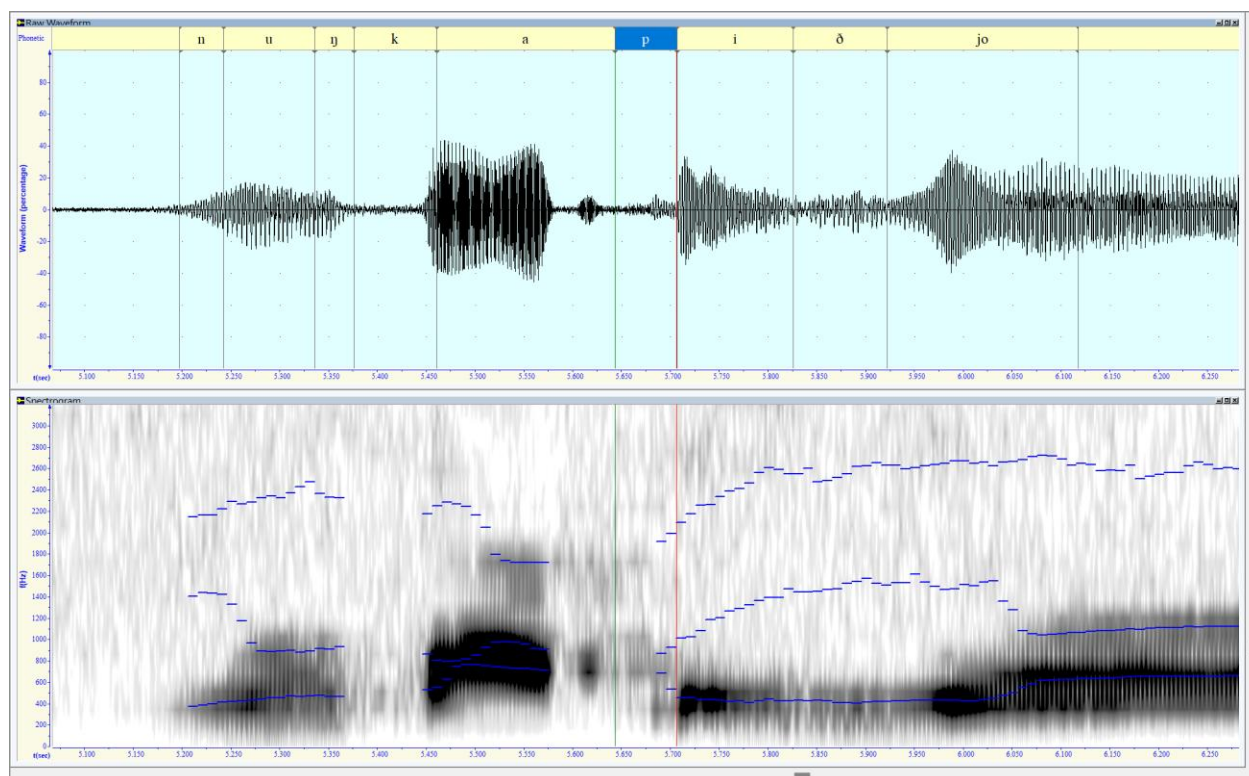
<sup>35</sup> En el enunciado: *[p]ero él, diamo solo llamó jugadora solo guaymí.*

<sup>36</sup> En: *nunca [p]idió así jugadora de ustedes, solo ngäbere, nojotro juimo presentar, este, la zona de acá.*

sin energía formántica, lo que la distingue como un sonido sordo. En la forma de onda, se observa un tramo plano, lo que indica la ausencia de sonoridad durante la producción de la consonante.

### Figura 36

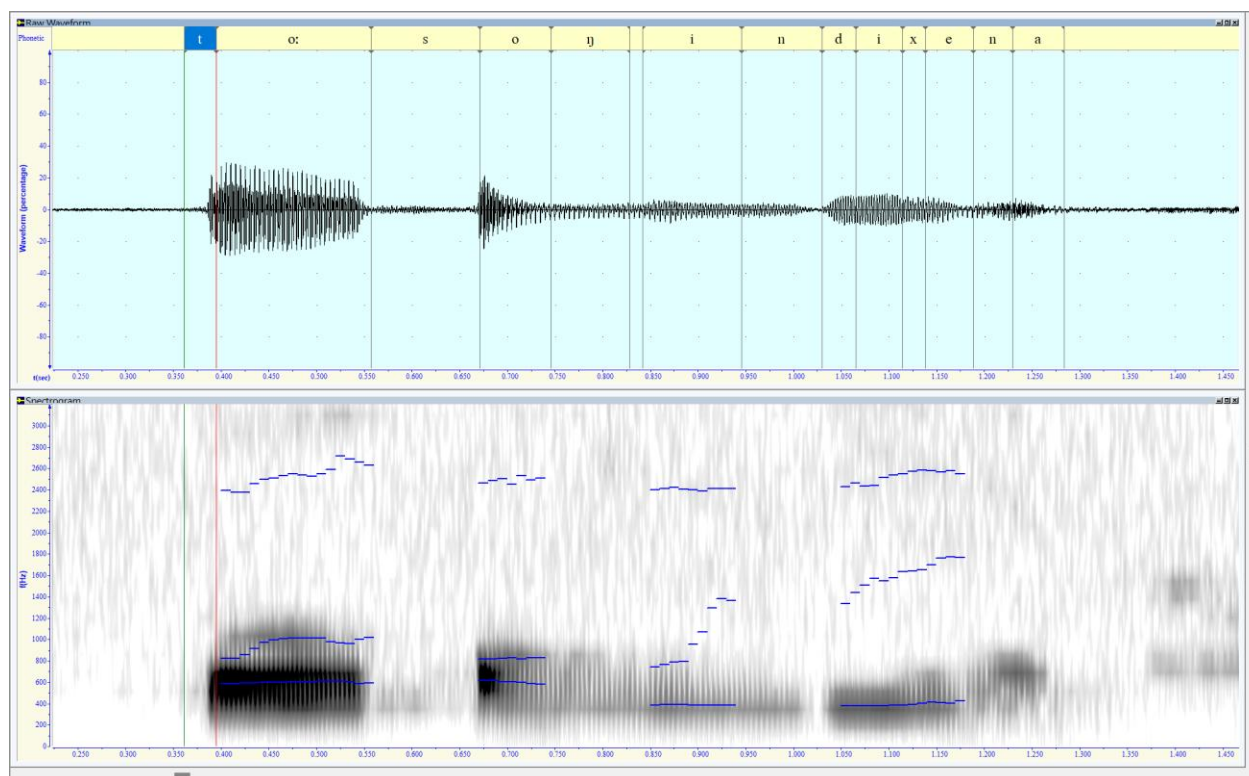
Realización del fonema /p/ en posición intervocálica de M3



**3.4.1.2 /t/.** La Figura 37 ilustra la articulación de la oclusiva /t/ en principio absoluto de palabra<sup>37</sup>. Este sonido se manifiesta en el espectro como una franja vertical que evidencia el bloqueo completo del aire durante la producción. La falta de bandas formánticas es un rasgo que señala su cualidad sorda. En la representación de la onda, también se nota una marcada diferencia con respecto a la vocal vecina, pues la zona correspondiente a la /t/ demuestra una disminución notable del dinamismo de la onda.

<sup>37</sup> En el enunciado: *[t]o son indígena ahora, no son, solo hay uno que e de música que solo habla español.*

**Figura 37**  
 Realización del fonema /t/ en posición inicial de M3

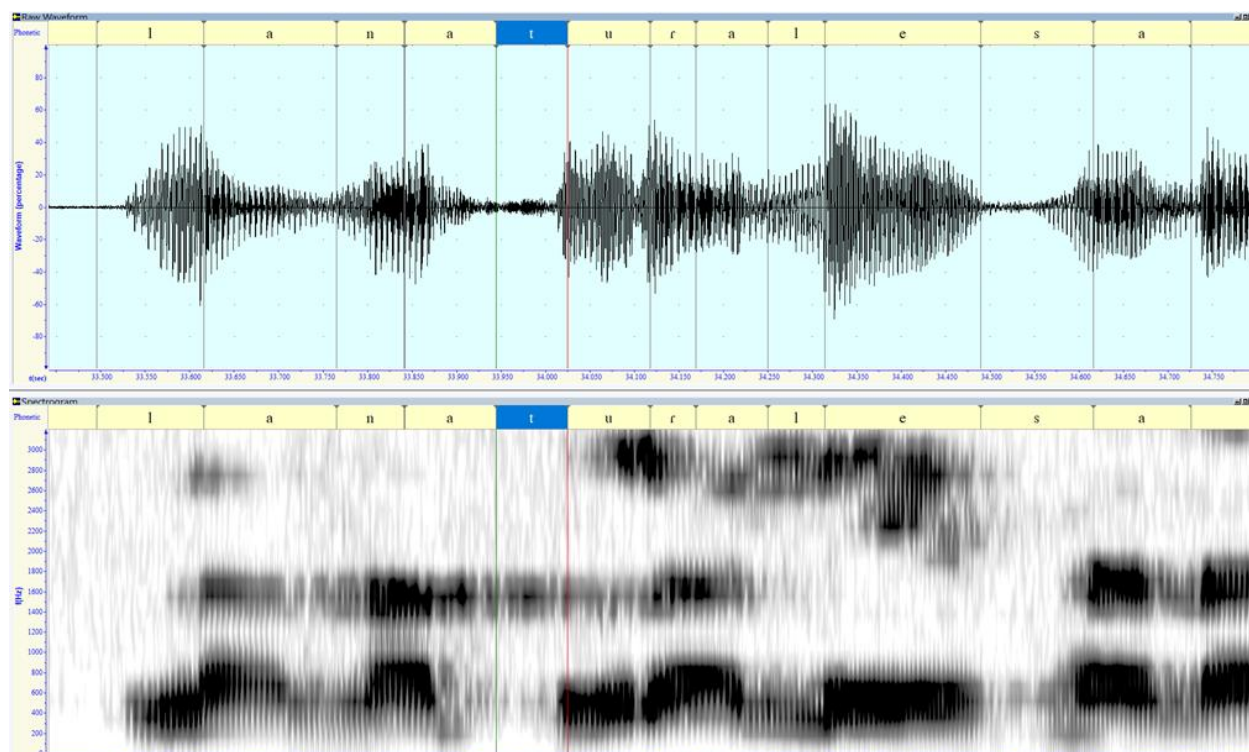


En la Figura 38 se muestra la aparición de la consonante /t/ entre segmentos vocálicos<sup>38</sup>. La imagen espectrográfica revela una línea vertical que señala el cierre total de la cavidad oral, sin presencia de formantes. En la forma de onda, este segmento se distingue por la manifestación de vibraciones mínimas.

<sup>38</sup> En el contexto oracional: *hay gente que quieren ser así en ve de cuidar, esa, esa, como se llama, la **naftjural**eza, la raíces de uno, que tenemo.*

**Figura 38**

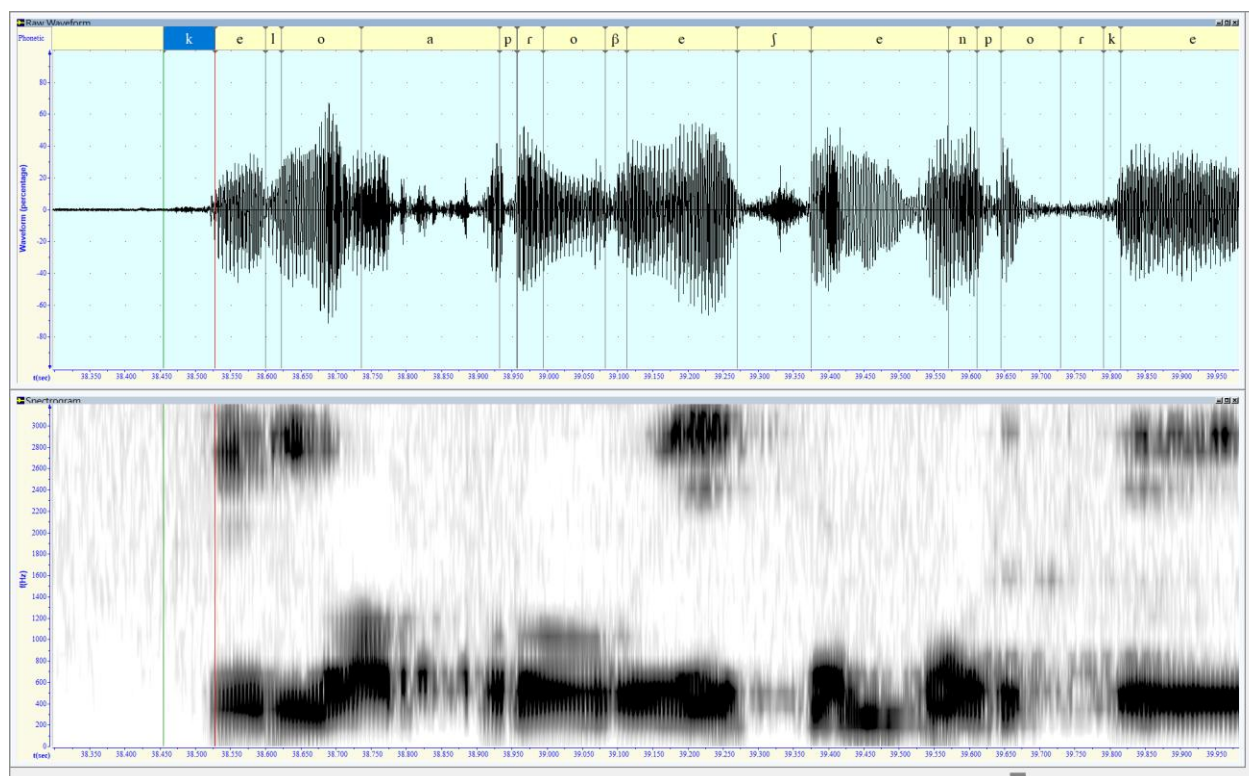
Realización del fonema /t/ en posición intervocálica de M3



**3.4.1. 3 /k/.** A continuación, en la Figura 39, se detalla la representación de /k/ al inicio de una emisión<sup>39</sup>. El espectrograma exhibe una marca vertical que refleja el cierre abrupto del tracto vocal, típico de las oclusivas sordas, sin traza de formantes que indiquen sonoridad. Esta característica también se hace visible en la onda, donde se percibe una interrupción de las oscilaciones al compararse con la vocal adyacente.

<sup>39</sup> En: *[k]e lo aprovechen porque si perdemo eso, se imagina. No y otra comunidad lo han perdido ya.*

**Figura 39**  
 Realización del fonema /k/ en posición inicial de M3

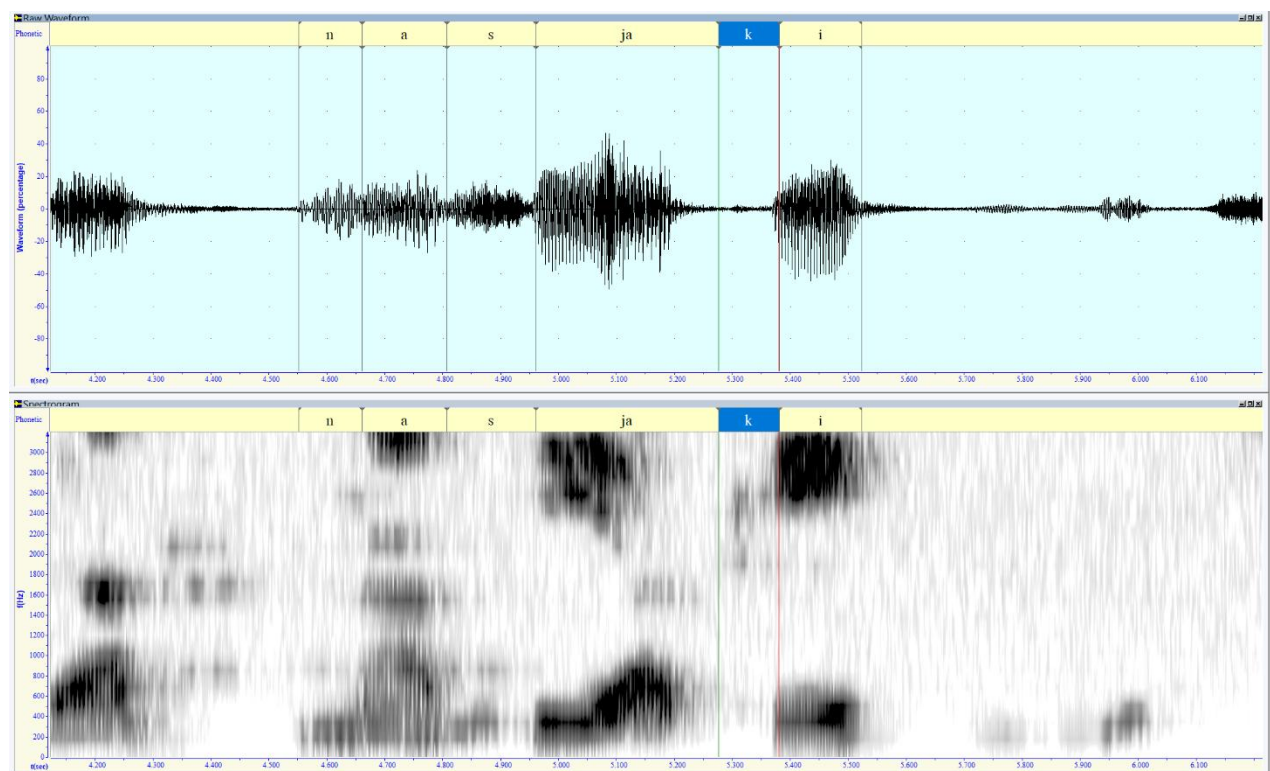


En la Figura 40, se identifica una producción de /k/ con rasgos plenamente oclusivos entre dos segmentos vocálicos<sup>40</sup>. El espectrograma revela un espacio sin energía acústica (barra vertical de oclusividad) y ausencia de la barra horizontal de sonoridad, seguido de una explosión que indica la liberación del aire, además de la carencia de formantes. Este patrón se refleja también en la forma de onda mediante la inactividad de oscilaciones durante el cierre.

<sup>40</sup> En el fragmento: *nací a[k]í, yo sí aprendí de mi mamá, yo tengo los dos, los aprendí los dos.*

## Figura 40

Realización del fonema /k/ en posición intervocálica de M3



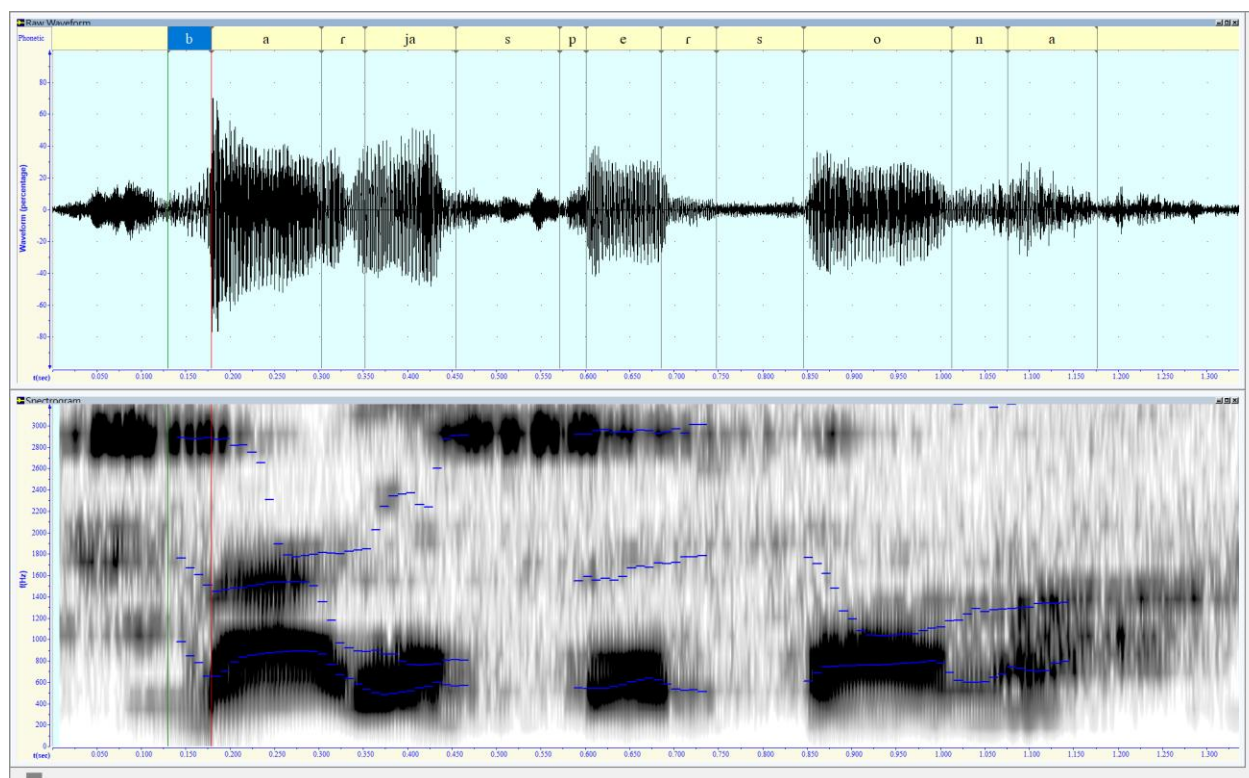
En cuanto a los grupos consonánticos, las oclusivas sordas en M3 se combinan con las líquidas. Se encontraron términos como *cumplí*, *primas*, *siempre*, *aprendiendo*, *preguntarle*, *proyecto*, *entrevistó*, *trajo*, *cuatro*, *clase*, *incluso*, *creciendo*, *escribir* y *chacra*. No se documentaron apariciones del grupo consonántico /tʎ/ en el habla de esta hablante. Si bien tampoco se encontraron oclusivas en final de palabra, sí se registran en posición de coda silábica, como *adapta* y *dialecto*; no hay rastros de la /t/ en este contexto.

### 3.4.2 Oclusivas sonoras en M3

**3.4.2.1 /b/.** La /b/ en posición inicial se articula de forma oclusiva [b]<sup>41</sup>. En la Figura 41 se ilustra esta realización. Las bandas formánticas son perceptibles. En la forma de onda, se puede observar un patrón de oscilaciones que es comparable al de las vocales vecinas, lo que sugiere la sonoridad.

#### Figura 41

Realización del fonema /b/ en posición inicial de M3

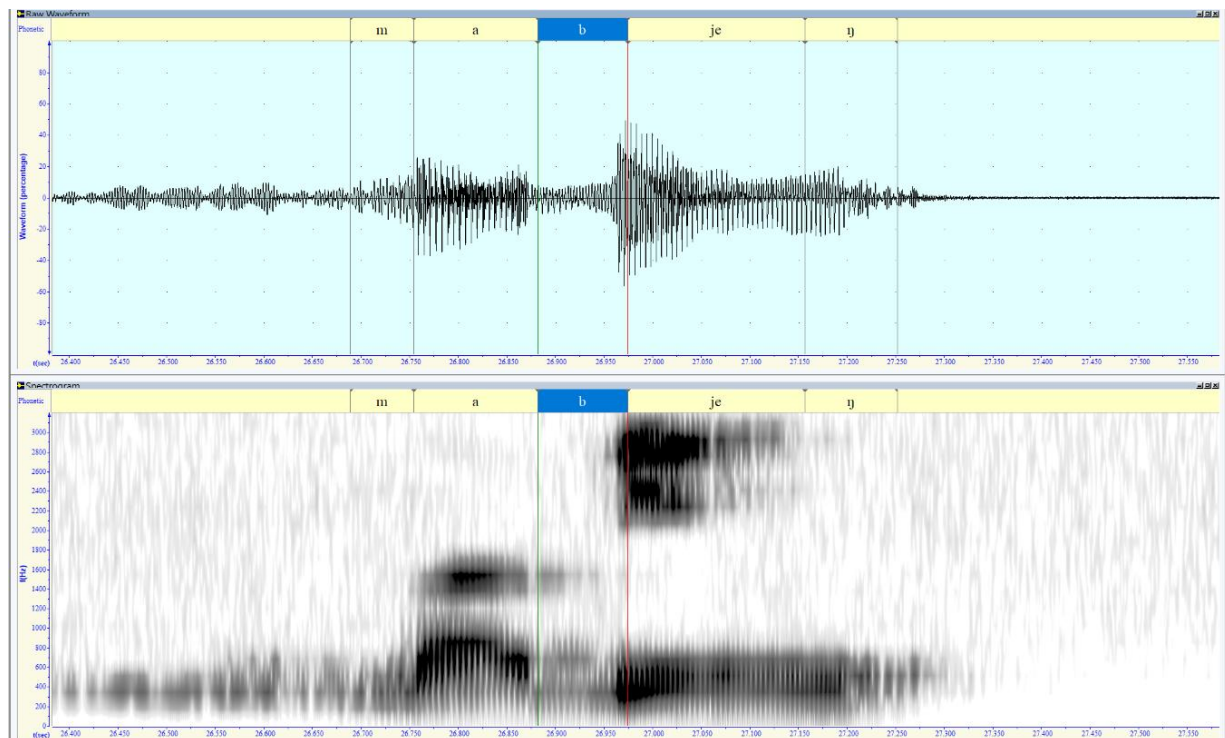


<sup>41</sup> En el enunciado: *[b]arias persona que sabe y aprendí a coser, pero ahorita solo hago vestido a mano.*

Entre vocales esta hablante pronuncia el alófono fricativo de /b/, pero a su vez de manera oclusiva<sup>42</sup>, de modo que se observa una disminución de las ondas en el oscilograma y en el espectrograma turbulencias indefinidas (ver Figura 42).

### Figura 42

Realización del fonema /b/ en posición intervocálica de M3

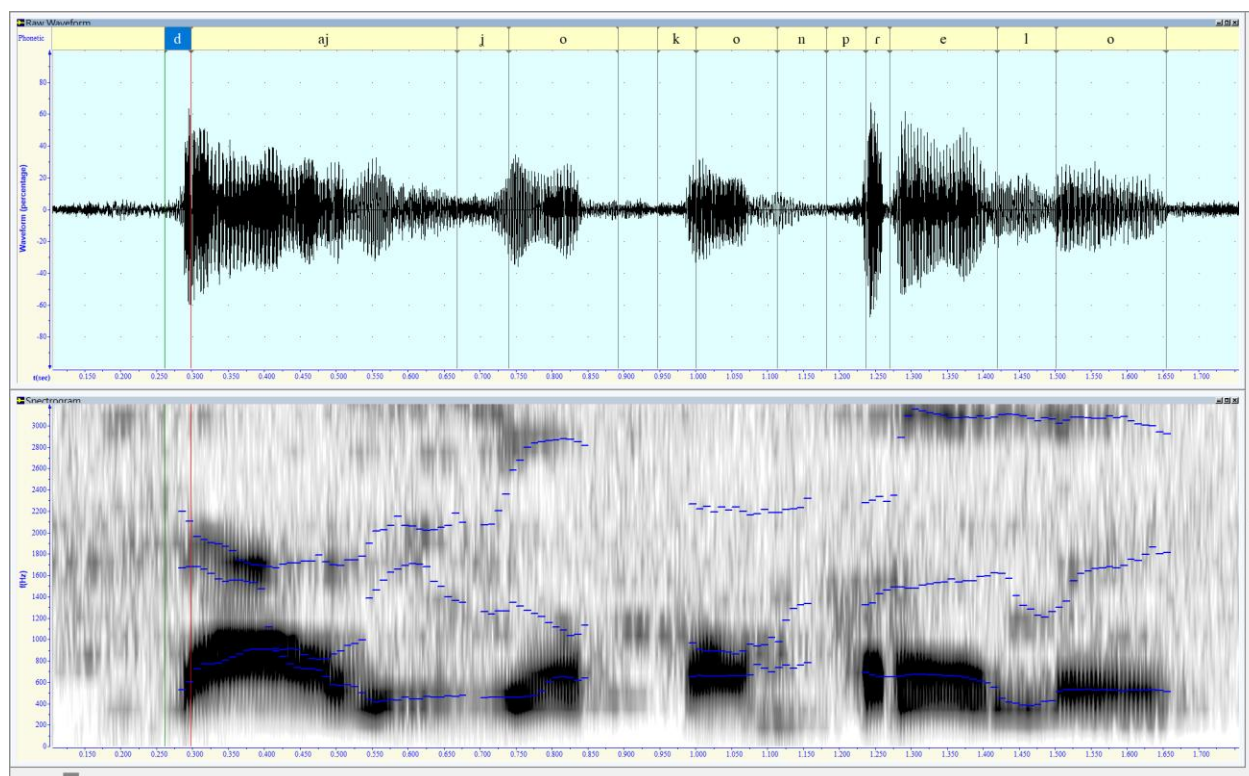


**3.4.1.2 /d/** La Figura 43 permite observar cómo se representa la /d/ al inicio de una emisión<sup>43</sup>. El espectrograma exhibe una marca vertical que refleja el cierre abrupto del tracto vocal, además, se evidencia una corta barra de sonoridad en la parte inferior del segmento. En la forma de onda se ejemplifica su sonoridad, pues hay vibraciones notables.

<sup>42</sup>En: *no ma [b]ien ello deseaban que nojotro le enseñaramo hablar, alguno aprendieron.*

<sup>43</sup> En el enunciado: *[d]e ahí yo compré los hilos, de ahí yo iba aprendiendo sola y yo aprendí sola, solo por ver la persona.*

**Figura 43**  
*Realización del fonema /d/ en posición inicial de M3*

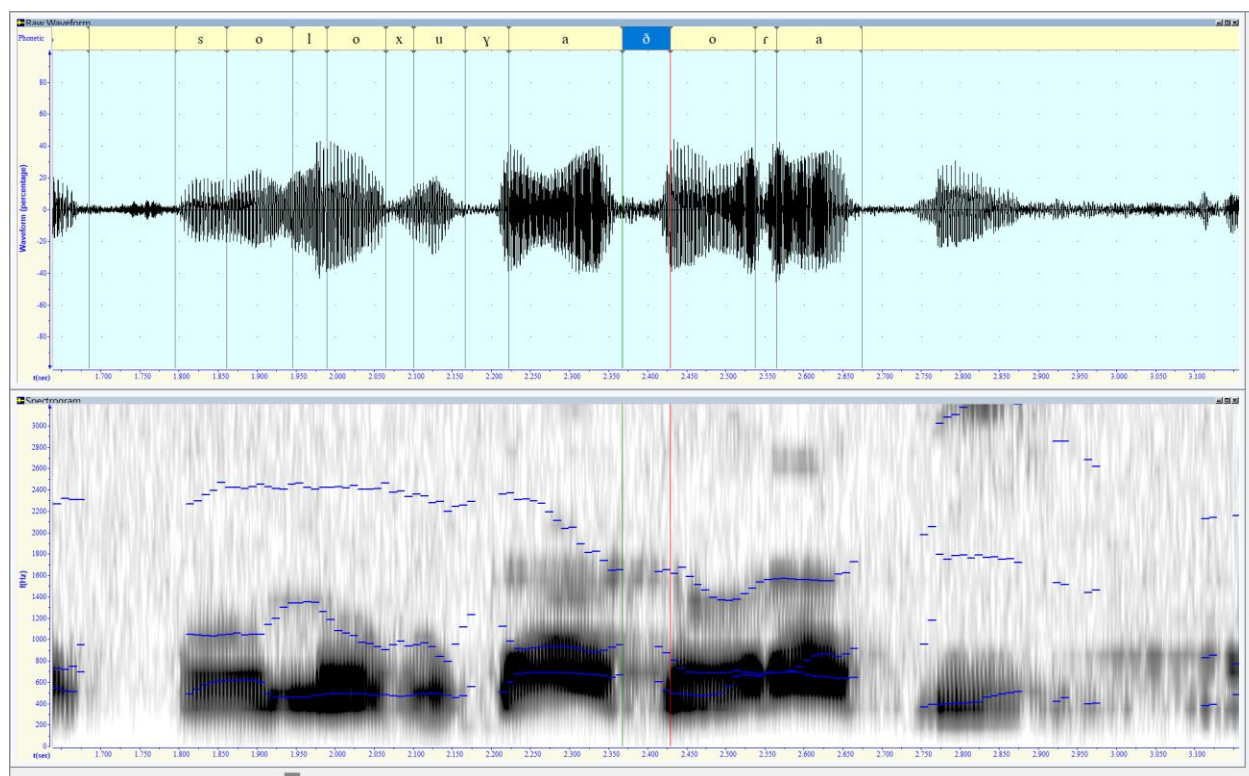


Según puede apreciarse en la Figura 44, en el caso de la /d/ entre vocales<sup>44</sup>, se advierte una realización del alófono fricativo que comúnmente se presenta en este entorno fonético. Esta producción se manifiesta en el espectrograma a través de un ruido turbulento o inarmónico; no hay una barra vertical pronunciada, junto con una presencia de energía acústica durante ese intervalo. La forma de onda refleja una disminución, pero no se trata de una falta de oscilaciones.

<sup>44</sup> En: *solo juga[ð]ora solo guaymí... era primera experiencia de nojtro de salir de aquí hacia para allá, porque la mayoría de nosotros no conocemos como la capital.*

**Figura 44**

Realización del fonema /d/ en posición intervocálica de M3

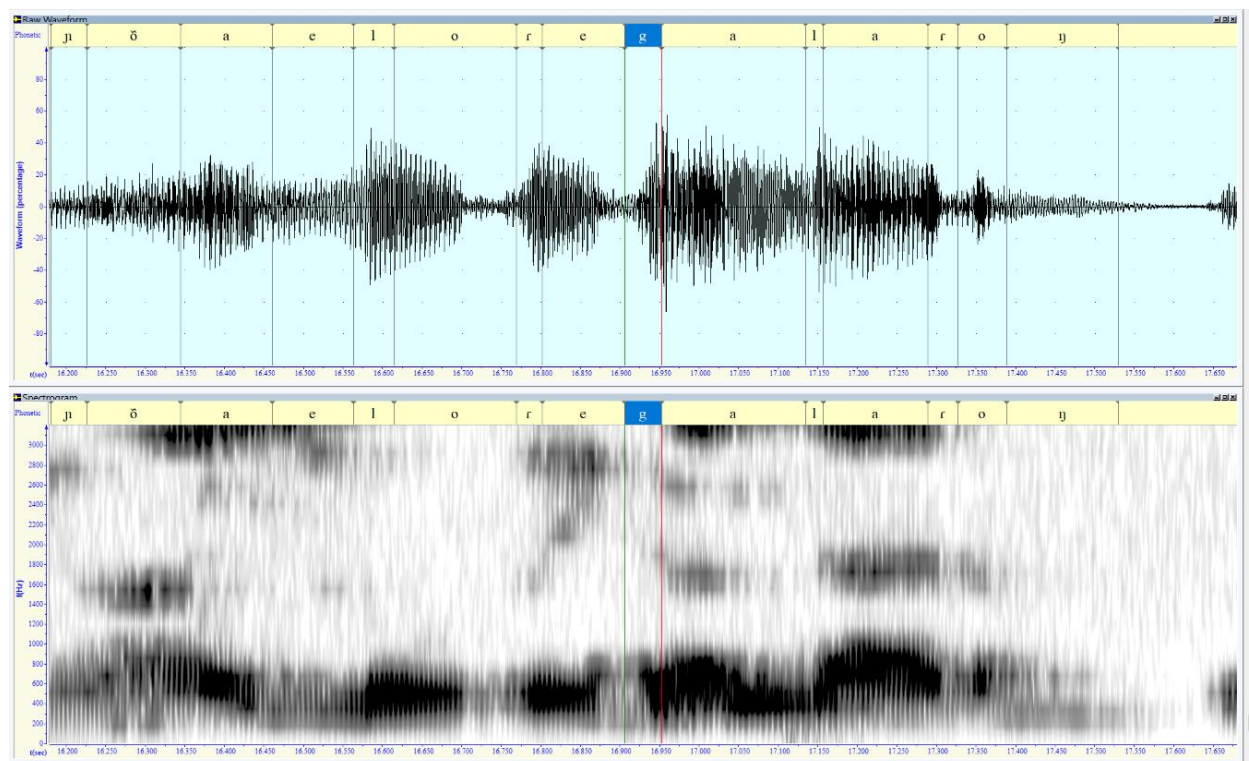


**3.4.2.3 /g/.** Este fonema no pudo ser analizado al inicio de palabra, debido a que no se halló en este contexto en el corpus. Con respecto a la Figura 45, llama la atención que la /g/<sup>45</sup>, situada entre vocales, se articule mediante su forma oclusiva y no como alófono fricativo, como sería esperable en este contexto intervocálico. Esta producción se refleja en la presencia de una disminución en la forma de onda. Asimismo, en el espectro se distingue una barra vertical que indica el punto de cierre.

<sup>45</sup> En el enunciado: *desde pequeño a él lo re[g]alaron, tonce, a lo súlia.*

**Figura 45**

Realización oclusiva del fonema /g/ en posición intervocálica de M3

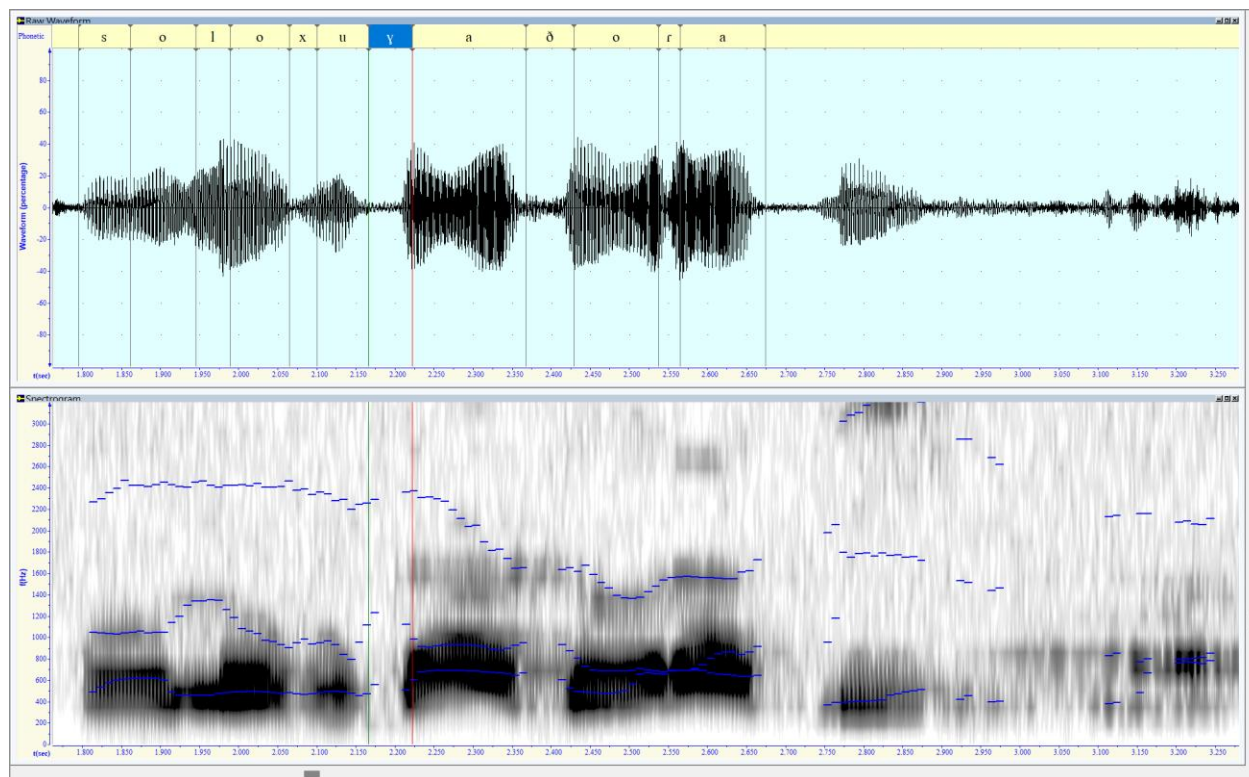


A su vez, entre vocales se identifica debilitamiento de /g/<sup>46</sup>, ya que alterna con su alófono fricativo [ɣ], tal como se ejemplifica en la Figura 46.

<sup>46</sup> En el fragmento: *solo ju[ɣ]adora solo guaymí... era primera experiencia de nojtro de salir de aquí hacia para allá.*

**Figura 46**

*Realización fricativa del fonema /g/ en posición intervocálica de M3*



### 3.4.3 V. O. T. de las oclusivas sordas y sonoras de M3

La información de la Tabla 6 permite señalar que, en M3, las oclusivas sonoras se articulan con presonoridad, pues su V.O.T. es negativo en todos los ejemplos considerados. A diferencia de estas, las oclusivas sordas presentan un V.O.T. más bajo. El valor de la /g/ no se visualiza en la tabla, pues este fonema no se encontró en posición inicial.

**Tabla 6**

*Valores de V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras en M3*

Fonemas	Serie áfona	Serie sonora
/p/ y /b/	18.2	-60.5
/t/ y /d/	17.7	-51.1
/k/ y /g/	20.4	

En relación con la participación de las oclusivas sonoras en la conformación de grupos consonánticos en M3, se registraron palabras como *hablar*, *culpable*, *problema*, *palabra*, *nombre*, *podrá*, *regresamo* y *programó*. No se halló ningún término con el grupo /gl/ en la producción de esta entrevistada, y la secuencia /dl/ no forma parte del sistema del español. En lo que respecta a la posición silábica, se identificaron realizaciones de /b/, /d/ y /g/ como coda silábica en *comunidad*, *observo* y *significado* respectivamente; de estas, solo /d/ está en posición final de palabra.

#### **3.4.4 Observaciones sobre las oclusivas sordas y sonoras en M3**

En el habla de M3, las oclusivas sordas /p/, /t/ y /k/ en posición inicial e intervocálica muestran un comportamiento acústico que coincide con su caracterización articulatoria de un cierre completo, visible en el sonograma como una línea vertical, sin presencia de formantes ni de barra horizontal de sonoridad, lo cual confirma su sordéz. El oscilograma registra una interrupción en las oscilaciones. También, se encuentran en combinación con líquidas para crear grupos consonánticos y aparecen en posición de coda silábica, pero no se encuentran al final de palabra.

Las oclusivas sonoras /b/, /d/ y /g/ tienden a alternar con sus alófonos fricativos cuando aparecen entre vocales. Esta variación se refleja en los espectrogramas mediante zonas de energía difusa o turbulenta y en las formas de onda a través una reducción de oscilaciones. A pesar de esta tendencia, se identifican realizaciones oclusivas plenas en contextos donde se esperaría fricación, lo que sugiere cierta inestabilidad en la articulación de estos fonemas. Al igual que las sordas, forman grupos consonánticos con las líquidas, aunque no se registra la combinación /gl/, que sí es posible en el español. Todas las oclusivas sonoras fueron localizadas en posición de coda, con lo cual se puede afirmar que su ubicación no es exclusivamente inicial.

### **3.5 Consideraciones**

En los datos obtenidos en este capítulo, se observó que en las colaboradoras M1, M2 y M3 la /p-t-k/ y /b-d,g/ en posición inicial se mantuvieron siempre como oclusivas. Este comportamiento es consistente con las características fonéticas observadas en el análisis espectrográfico, donde la presencia de una clara oclusión acústica se reflejó en la forma de las ondas de las consonantes mediante una interrupción de las oscilaciones. Las oclusivas sordas en estas posiciones iniciales se mostraron sin presencia de formantes que indicaran sonoridad, las sonoras sí poseían la barra de sonoridad ubicada en la sección inferior del segmento.

En cuanto a la posición entre vocales, los resultados revelaron que, en M2, el alófono oclusivo [d] podía alternar con el sonido fricativo. En este contexto específico, las demás hablantes solo emplearon el fonema fricativo, esto confirma lo establecido por Quesada (2010), ya que en el español las oclusivas sordas se fricativizan. Además, se observó que, en M2, la /d/ en la terminación -ado se pierde en varios casos, lo que coincide con procesos de simplificación fonológica comunes en algunas variedades del español, donde las consonantes son elididas en posiciones intervocálicas, especialmente en registros más informales. Llama la atención que no se reportaran casos de alófonos aproximantes de /b-d-g/ entre fonemas vocálicos.

Debido a la fluidez de las conversaciones, no se pudo realizar un análisis de la /g/ en posición inicial en las hablantes estudiadas. La rapidez y la falta de pausas en los intercambios conversacionales impidieron una identificación clara y precisa de la oclusiva en esa posición.

En cuanto al V.O.T., aunque los valores de M1, M2 y M3 varían ligeramente se observa un patrón en los tres hablantes (M1, M2 y M3): las oclusivas sonoras presentan valores negativos de V.O.T., lo que confirma que todas se articulan con presonoridad. Asimismo, en los tres casos, las oclusivas sordas muestran un V.O.T. positivo, de estas, la velar la que alcanza los valores más altos. En lo que respecta a la serie sonora, como se mencionó más arriba, la velar /g/ no fue registrada en ninguna de las hablantes, debido a su ausencia en posición inicial absoluta.

Finalmente, en cuanto a la formación de grupos consonánticos, las tres hablantes presentan similitudes al combinar las oclusivas sordas con líquidas. M1 y M3 comparten la presencia de oclusivas en posición de coda silábica, M2 presenta /k/ como única oclusiva sorda en coda. En ninguno de los casos se documentan oclusivas sordas al final de palabra, y todas las hablantes coincide la ausencia del grupo /tl/. Respecto a las oclusivas sonoras, las tres hablantes forman grupos con líquidas. M3 permite la mayor variedad, pues pronuncia /b/, /d/ y /g/ posición de coda,

mientras que, M1 y M2 presentan únicamente /d/ en esa posición. Además, ninguna hablante produce el grupo /gl/, y todas coinciden en la ausencia de la secuencia /dl/ por no ser propia del sistema del español.

## CAPÍTULO IV: Convergencias y divergencias en la articulación de oclusivas

### 4.1 Introducción

Este capítulo presenta un análisis comparativo de las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas producidas por las hablantes guaymíes y una hispanohablante de una zona aledaña. En primera instancia, se describen las oclusivas de la colaboradora monolingüe no indígena de español (MC), para ello se sigue la misma organización que en el capítulo anterior: primero se exponen las imágenes de la forma de onda y del espectrograma generadas mediante el programa *Speech Analyzer*, agrupadas según el rasgo de sonoridad —oclusivas sordas /p, t, k/ y sonoras /b, d, g/— y en los contextos de inicio de palabra y entre vocales.

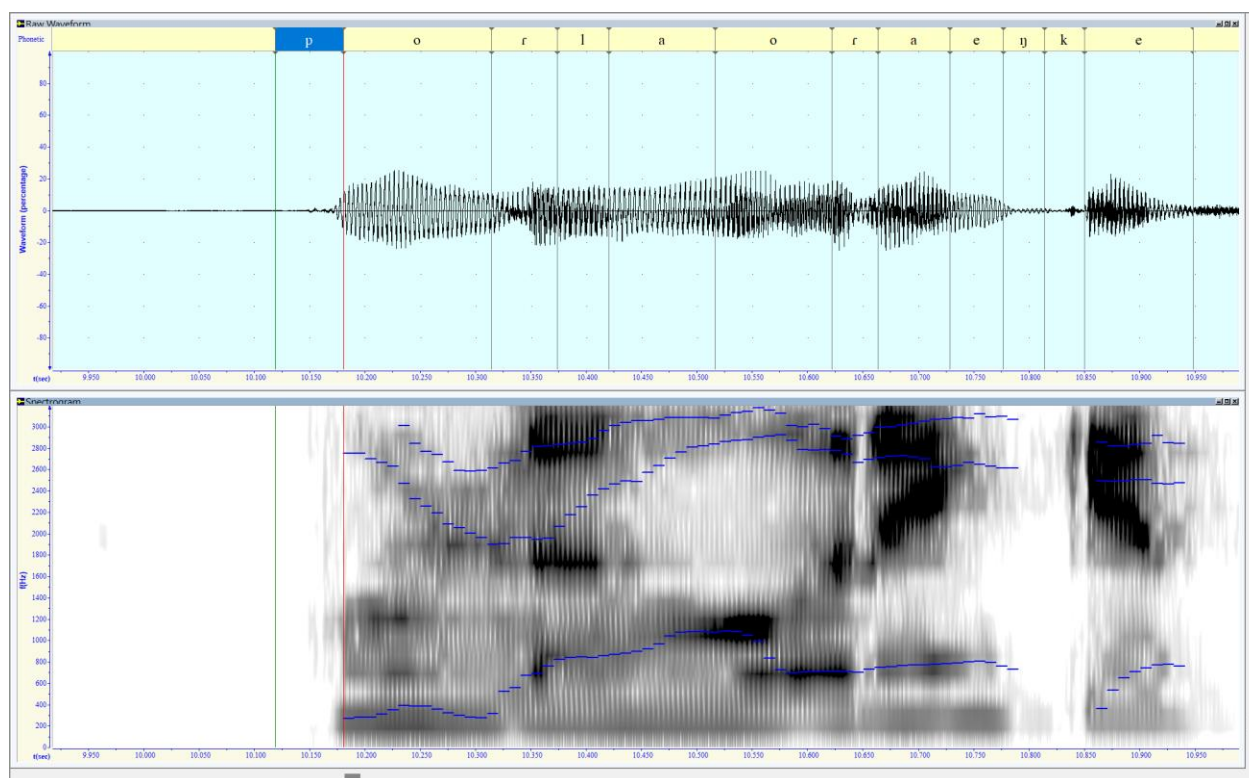
En cada caso se consideran los mismos elementos de análisis: la barra vertical de oclusión, la barra horizontal de sonoridad, la presencia o ausencia de formantes y el tiempo de inicio de la sonoridad (*Voice Onset Time* o V.O.T.). Luego, se hace referencia tanto a la ubicación silábica como a la conformación de los grupos consonánticos tanto de las oclusivas sordas como de las sonoras. Acto seguido, se ofrece una síntesis de las observaciones más relevantes en la articulación de las consonantes de MC. Finalmente, se elabora una comparación de las oclusivas sonoras y de las sordas entre las hablantes guaymíes y la hablante monolingüe hispanocostarricense.

## 4.2 Colaboradora MC

### 4.2.1 Oclusivas sordas en MC

**4.2.1.1 /p/.** La Figura 47 permite observar cómo se representa la /p/ en posición inicial absoluta<sup>47</sup>. El espectrograma exhibe una marca vertical que refleja el cierre del tracto vocal, típico de las oclusivas sordas, no hay barra de sonoridad ni presencia de formantes que indiquen sonoridad, los que se perciben le corresponden a la vocal vecina. Esta característica también se hace visible en la onda, ya que hay una interrupción de las oscilaciones al compararse con la actividad sonora generada por la vocal adyacente.

**Figura 47**  
Realización del fonema /p/ en posición inicial de MC

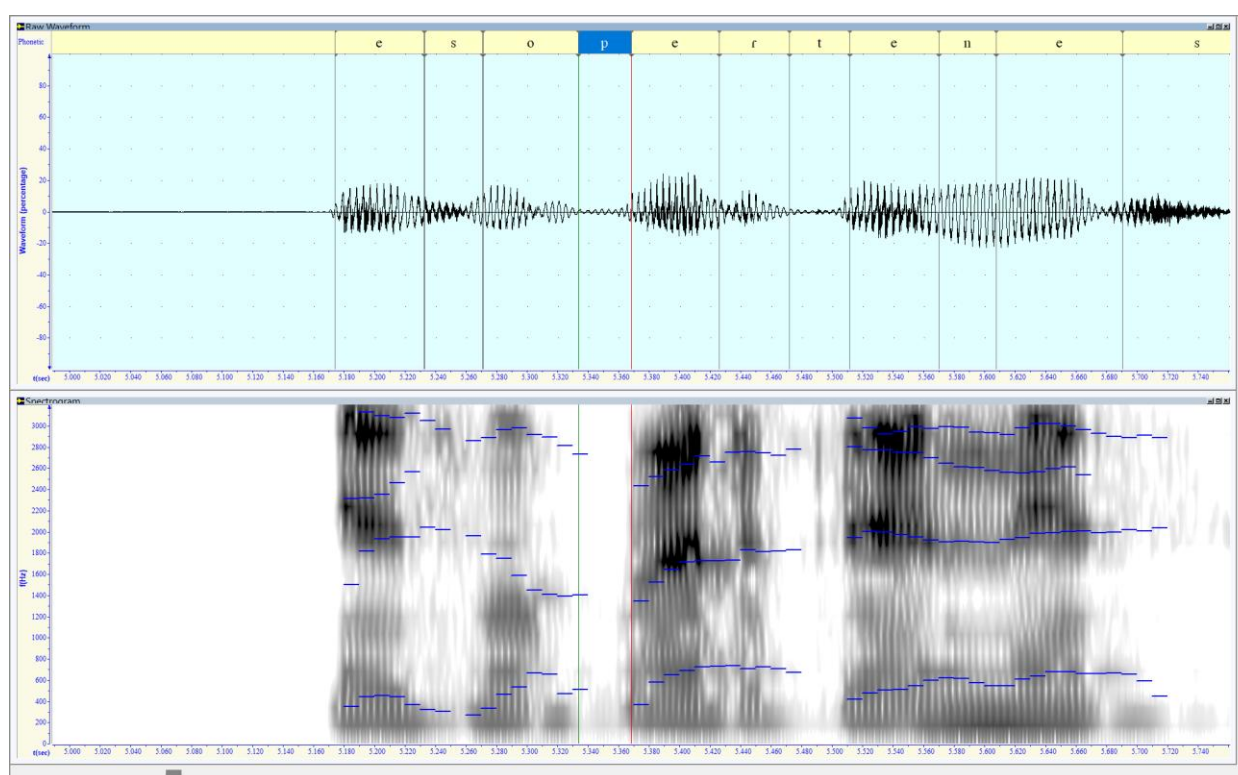


<sup>47</sup> En el enunciado: *[p]or la hora en que salgo y me queda muy poco tiempo.*

A continuación, en la Figura 48, se aprecia el comportamiento acústico de la /p/ en posición intervocálica<sup>48</sup>. El espectrograma presenta una línea vertical que evidencia el momento de oclusión sin energía formántica y sin barra horizontal de sonoridad en la parte inferior, lo que la distingue como un sonido sordo. En la forma de onda, se observa un tramo plano o sin actividad oscilatoria, lo que contrasta con el patrón vibratorio correspondiente a la vocal contigua y anterior.

### Figura 48

Realización del fonema /p/ en posición intervocálica de MC



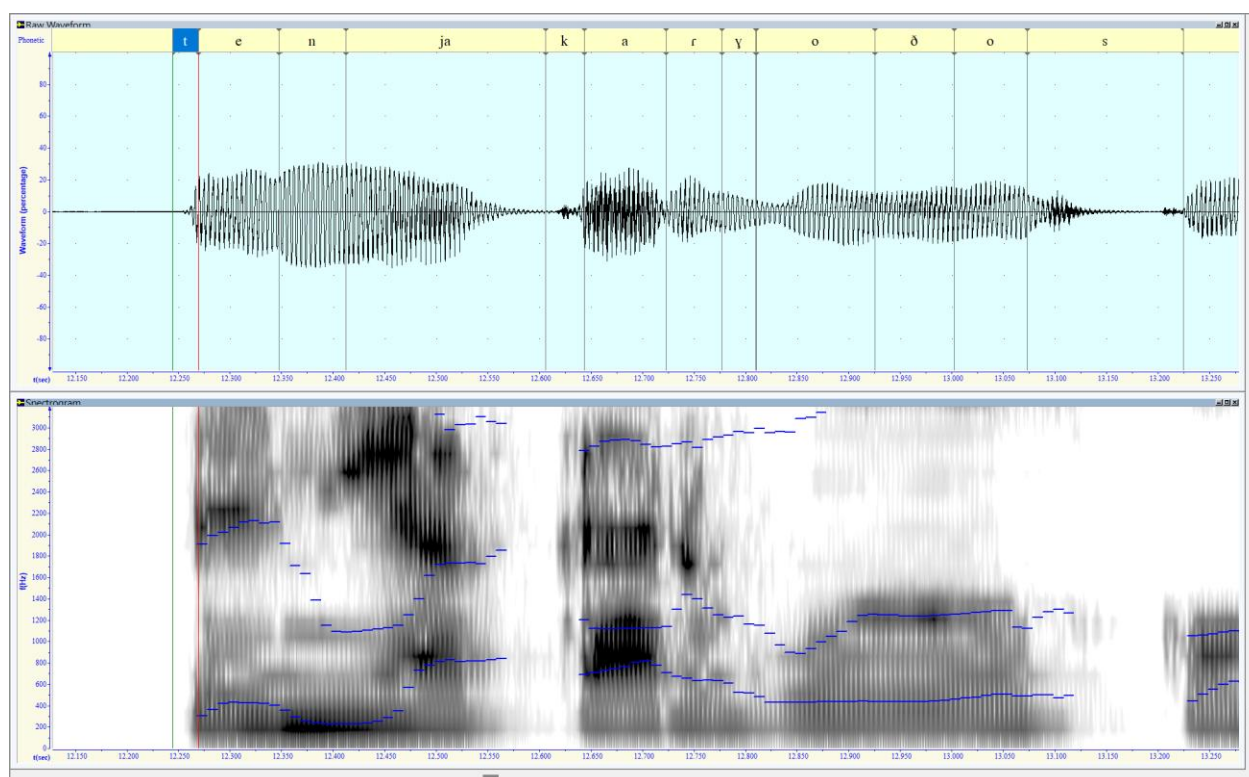
**4.2.1.2 /t/.** En el caso de /t/ en posición inicial se presenta la realización oclusiva<sup>49</sup>. En el espectrograma, se identifica mediante una barra vertical que representa el cierre articulatorio característico de las oclusivas sordas. No se aprecian formantes durante esta fase, lo cual confirma

<sup>48</sup> En el fragmento: *vivo en Las Brisas de Conte, eso [p]ertenece a Golfito.*

<sup>49</sup> En el enunciado: *[t]jenía a cargo 2 comités que no tenía ni idea cómo funcionaban.*

su naturaleza no sonora. Asimismo, en el oscilograma, se distingue una interrupción de ondas (ver Figura 49).

**Figura 49**  
*Realización del fonema /t/ en posición inicial de MC*

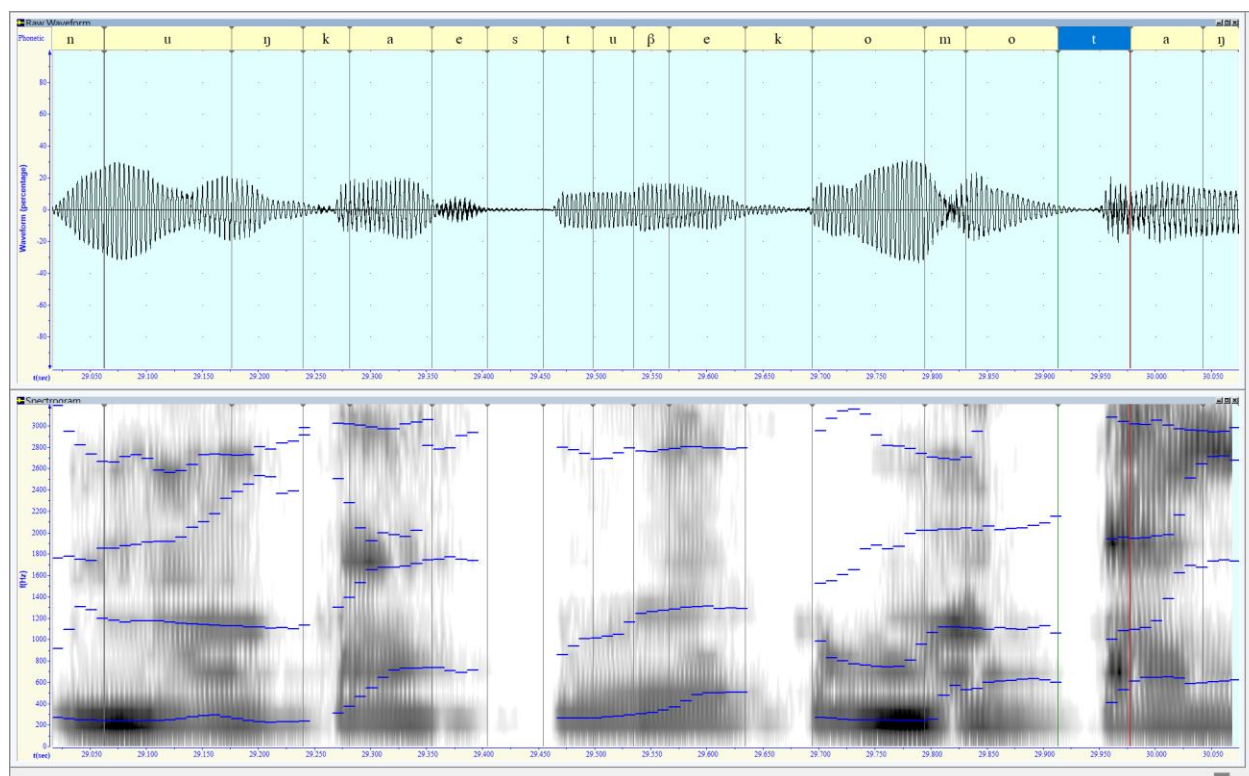


En posición intervocálica se manifiesta de igual forma, como se ejemplifica en la Figura 50<sup>50</sup>. En la forma de onda, se observa una interrupción en el patrón de las ondas. En el sonograma, esta se refleja a través de una barra vertical que indica el cierre del paso del aire. Su carácter sordo se confirma dada la falta de la línea horizontal de sonoridad.

<sup>50</sup> En: *nunca estuve como [t]an involucrada con ellos hasta ahora.*

## Figura 50

Realización del fonema /t/ en posición intervocálica de MC

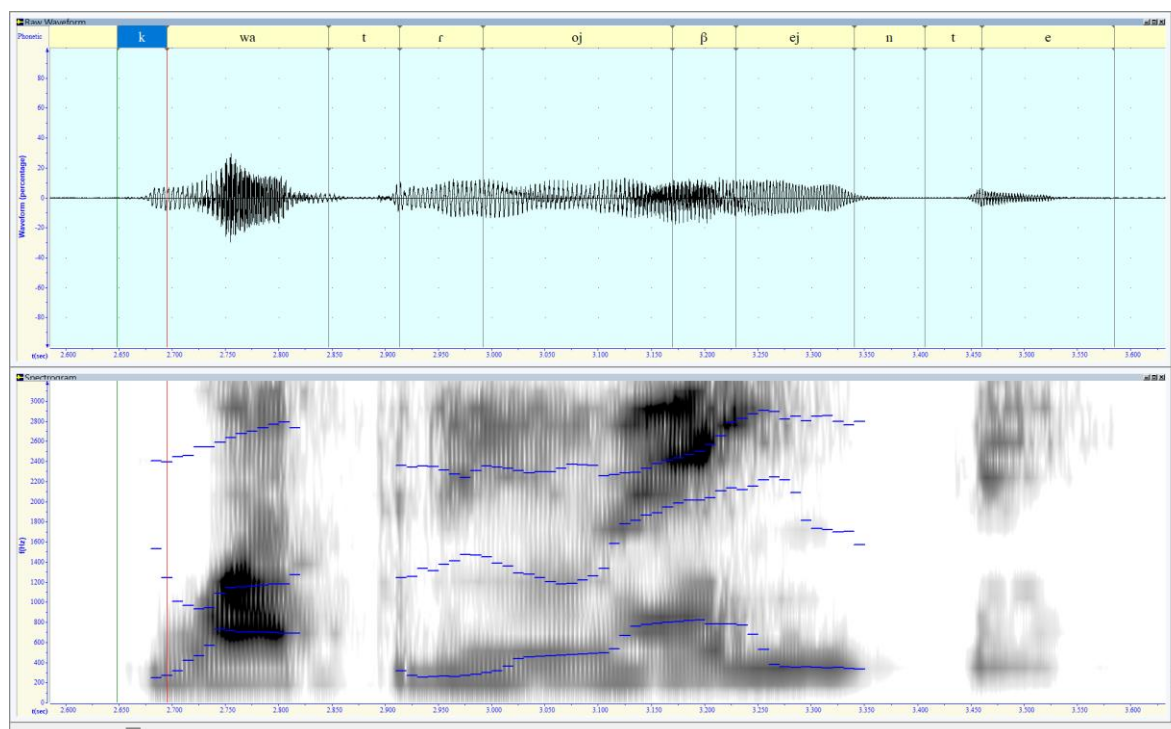


**4.2.1.3 /k/.** En la Figura 51 se muestra que /k/ en posición inicial completa de palabra es oclusiva<sup>51</sup>. En el espectrograma, se distingue a través del vacío denominado barra vertical de oclusión. Aunque en la parte inferior se observa una sombra, esta no es contundente por esto no es la línea de sonoridad, sino parte del sonido vocálico que le sigue. No se aprecian formantes durante esta fase, lo cual confirma su naturaleza no sonora. Asimismo, en el oscilograma, se distingue una interrupción de ondas.

<sup>51</sup> En: *[k]uatro y veinte y regresar a la casa a las cinco. Estoy más o menos en la casa.*

**Figura 51**

Realización del fonema /k/ en posición inicial de MC

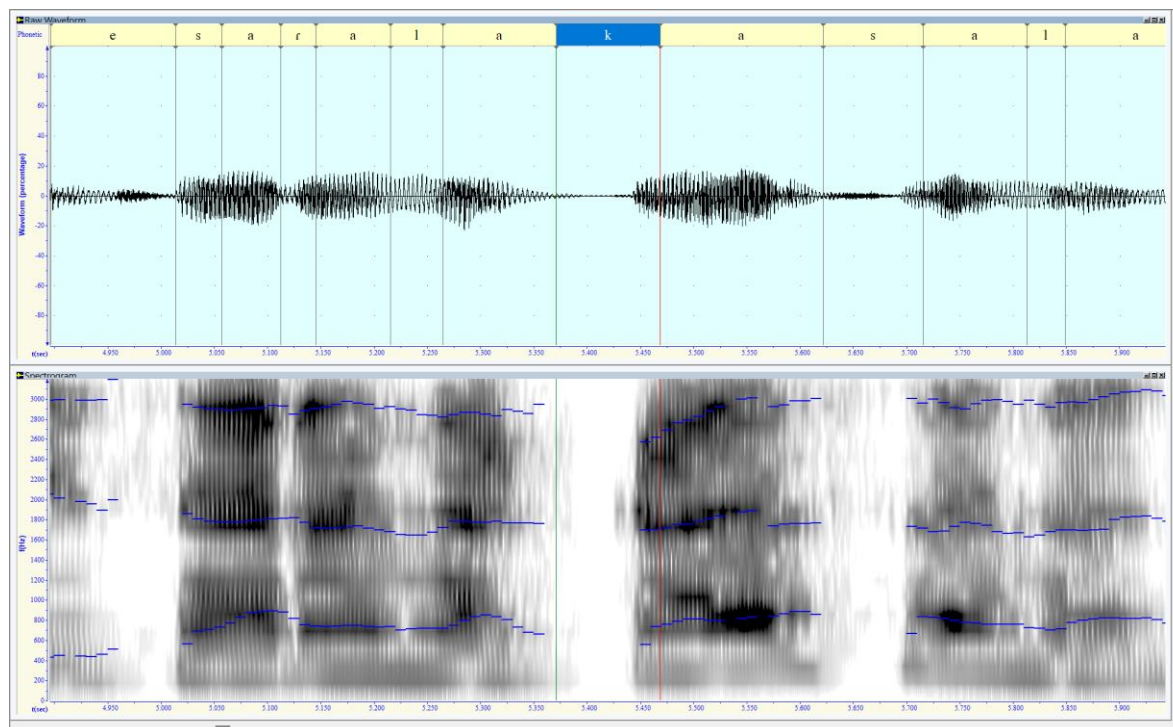


La Figura 52 ilustra la articulación oclusiva /k/ en el contexto intervocálico<sup>52</sup>. Este sonido se presenta en el espectro como una franja vertical que evidencia el bloqueo completo del aire durante la producción. La falta de bandas formánticas es un rasgo que señala su calidad sorda. En la representación de la onda, también se nota una marcada diferencia con respecto a la vocal vecina, pues la zona carece de oscilaciones.

<sup>52</sup> En el enunciado: *Normalmente, regresar a la [k]asa de mi novio.*

**Figura 52**

Realización del fonema /k/ en posición intervocálica de MC



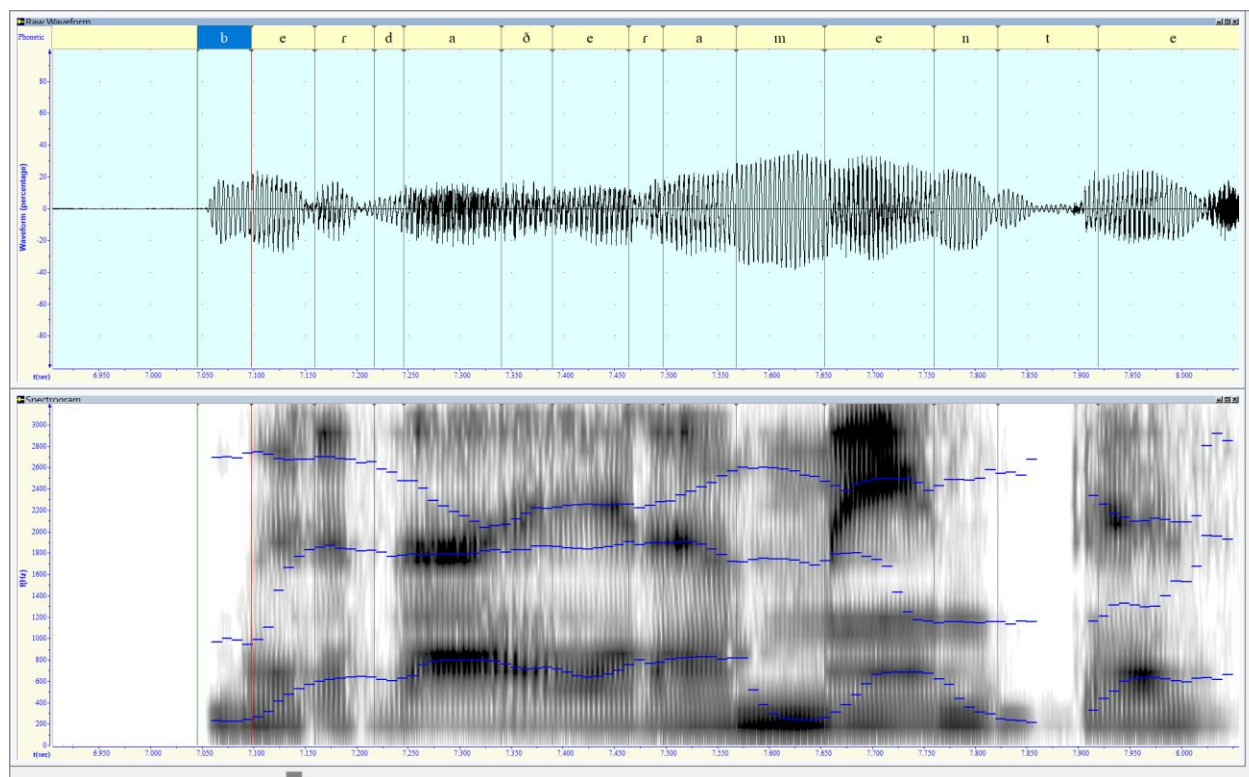
Sobre los grupos consonánticos que forman las oclusivas sordas en MC, se destaca que se unen con las líquidas, en la hablante se identifican palabras con /pl/, /pr/, /tr/, /kl/ y /kr/: *ejemplo*, *complicado*, *cumplir*, *playa*, *plantas*, *planchel*, *problema*, *prueba*, *cómprense*, *aprende*, *siempre*, *primero*, *trabajando*, *otra*, *claro*, *incluso*, *involucrada*, *cruzan* y *creo*. Con /tl/ no se distinguen ejemplos.

En lo que concierne a la posición de las oclusivas sordas, esta no se da exclusivamente al inicio de sílaba, como en el caso de *internet*, lo cual evidencia que /t/ aparece a final de palabra. Por otro lado, si bien /p/ y /k/ no están en posición final absoluta, sí se manifiestan en coda silábica: *adaptar*, *anécdota*, *actividades*, *infraestructura*, *prácticamente*, y *actualmente*.

## 4.2.2 Oclusivas sonoras en MC

4.2.2.1 /b/. En la Figura 53 se presenta la realización de /b/ en posición inicial<sup>53</sup>. En el espectrograma, se identifica mediante una línea vertical que representa el cierre del paso del aire. Por otro lado, la barra horizontal en la parte inferior da cuenta de su sonoridad y da continuidad al segmento vocálico posterior.

**Figura 53**  
Realización del fonema /b/ en posición inicial de MC



Seguidamente, /b/ en posición intervocálica aparece mediante el alófono fricativo<sup>54</sup>. Si se presta atención a la Figura 54 es posible notar que, en la forma de onda, el fonema consonántico

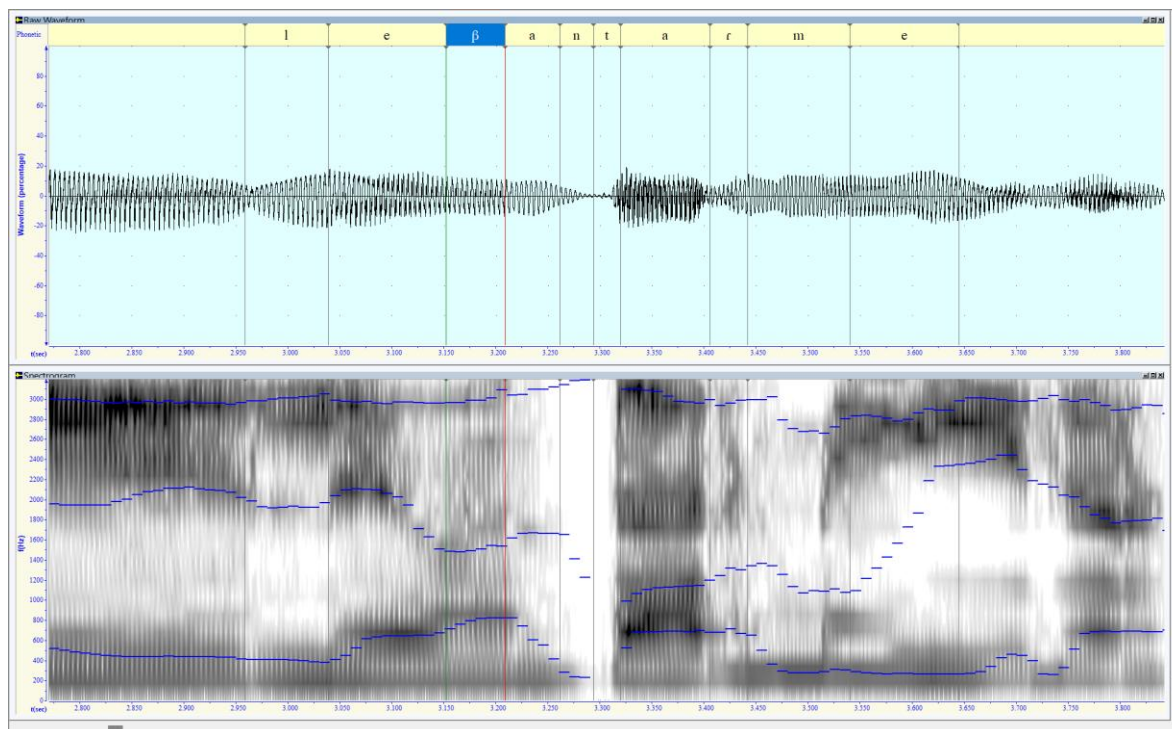
<sup>53</sup> En el enunciado: *[b]erdaderamente maravillosa, estar con estudiantes... una experiencia demasiado hermosa.*

<sup>54</sup> En: *bueno, le[b]antarme, alistarme para irme para el trabajo.*

mantiene una amplitud similar a la de las vocales cercanas. Además, en el espectrograma se observa que posee formantes y el segmento se representa como un ruido con algunas estrías.

### Figura 54

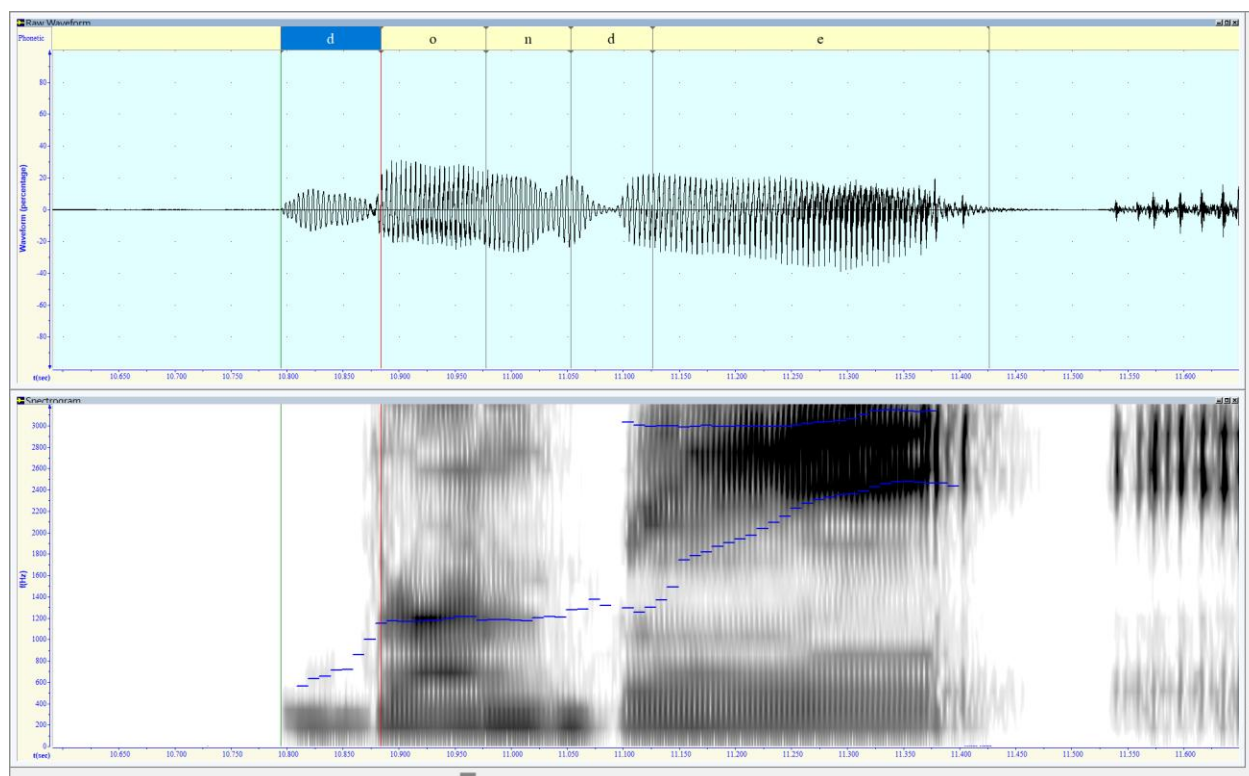
*Realización del fonema /b/ en posición intervocálica de MC*



**4.2.2.2 /d/.** En la Figura 55 se muestra la aparición de /d/ en posición inicial<sup>55</sup>. La imagen espectrográfica revela una línea horizontal y un primer formante que señala su sonoridad. El vacío en la parte posterior indica que se trata del alófono oclusivo, exclusivo al inicio de palabra. En el oscilograma, si se compara con la vocal contigua se concluye que la amplitud es menor, pero hay movimiento de ondas, lo que confirma que es sonoro.

<sup>55</sup> En: *[d]onde tampoco hay acceso a internet ni recursos económicos como para decir, bueno, comprese este libro.*

**Figura 55**  
*Realización del fonema /d/ en posición inicial de MC*

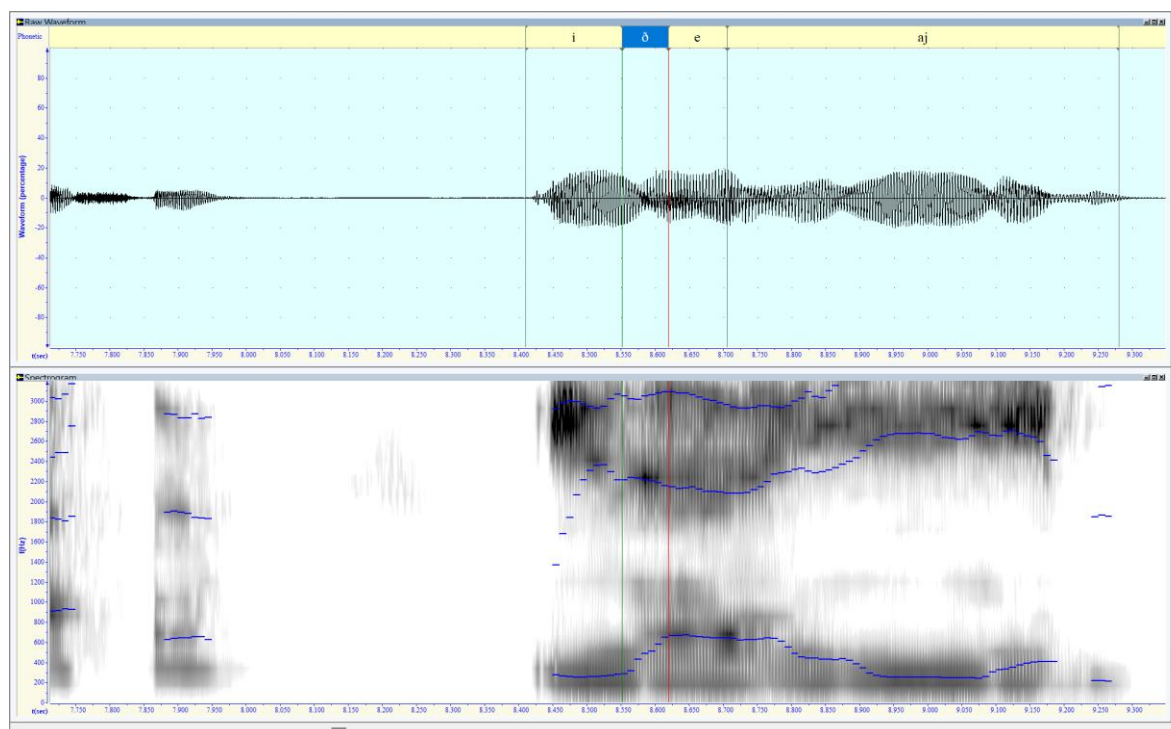


En la siguiente imagen, la oclusiva sonora /d/ en posición intervocálica se presenta como un alófono fricativo<sup>56</sup>. Se observa que, en la forma de onda, las oscilaciones son irregulares y la amplitud del fonema consonántico es similar a la de las vocales cercanas. En el espectrograma, se observa el formante que marca la sonoridad (ver Figura 56).

<sup>56</sup> En el enunciado: *estoy más o menos en la casa y [ð]e ahí a veces salgo a correr.*

**Figura 56**

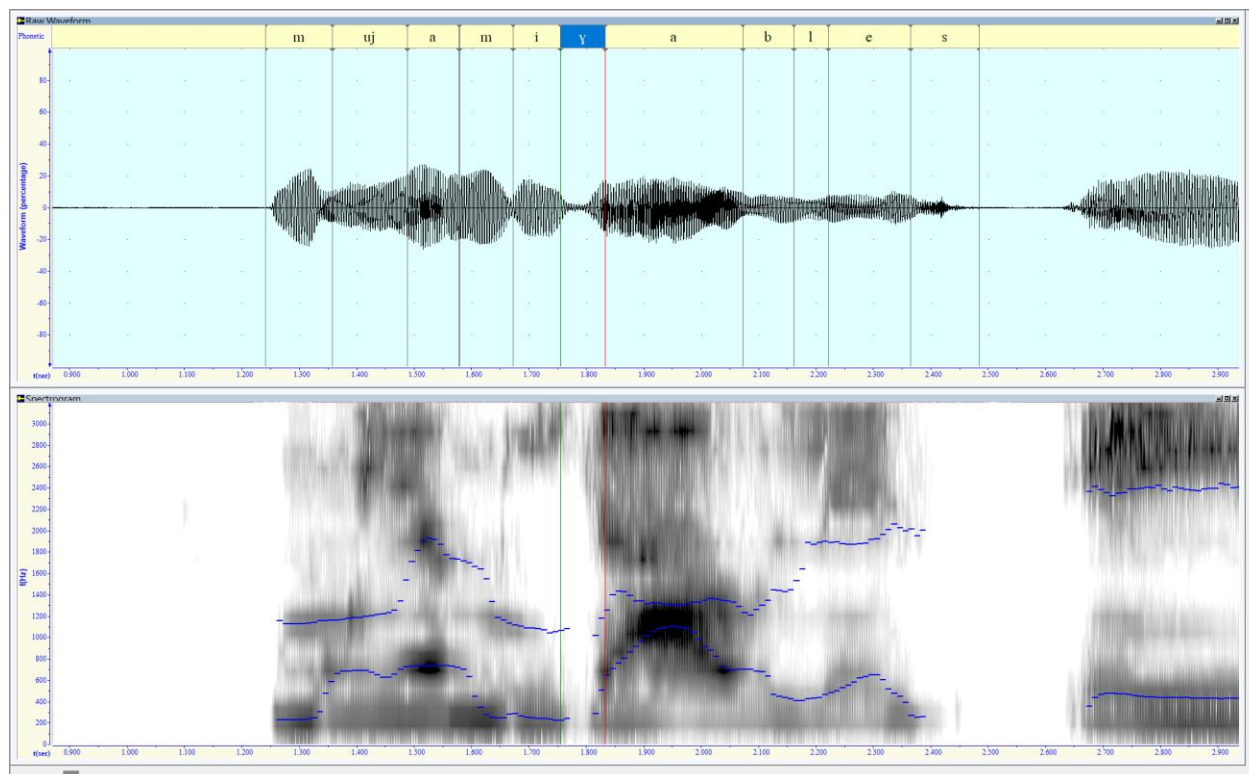
Realización del fonema /d/ en posición intervocálica de MC



**4.2.2.3 /g/.** Dado que el análisis se basó en una conversación fluida, no se encontraron palabras con el fonema /g/ en posición inicial absoluta dentro del corpus. La naturaleza conversacional impidió la aparición de palabras que comenzaran con el fonema en esa posición; sin embargo, sí se halló entre vocales<sup>57</sup>. En los casos en los que /g/ apareció, se articuló como una fricativa. La Figura 57 permite observar cómo se representa la /g/ en el contexto intervocálico. El espectrograma exhibe un ruido turbulento o inarmónico, característico de las fricativas según Martínez (1998) y la forma de onda evidencia una disminución en la amplitud de la onda.

<sup>57</sup> En el enunciado: *son muchachos, muy tranquilos, muy amif[y]ables. Ellos básicamente no dan problemas.*

**Figura 57**  
*Realización del fonema /g/ en posición intervocálica de MC*



### 4.2.3 V. O. T. de las oclusivas sordas y sonoras de MC

En la Tabla 7 se muestra una consistencia de los valores negativos de V.O.T. en las oclusivas sonoras de MC, lo cual confirma la presonoridad como un rasgo distintivo de estos fonemas. Aunado a ello, las consonantes oclusivas sonoras se caracterizan por tener un V.O.T. más extenso. No se estudió la /g/, dado que no se presenta en posición inicial absoluta.

**Tabla 7**

*Valores de V.O.T. de las oclusivas sordas y sonoras en MC*

Fonemas	Serie áfona	Serie sonora
/p/ y /b/	16.5	-46.0
/t/ y /d/	14.3	-74.3
/k/ y /g/	24.5	

En lo que respecta a los grupos consonánticos en MC, las oclusivas sonoras también se agrupan con las líquidas para su creación, como en los casos: *problema*, *amigables*, *hablan*, *obligatorio*, *agradable*, *brisas*, *libro*, *nombramiento*, *sobre*, *sombrilla*, *hidratación*, *integrantes*, *regresar*, *agrada*, *grupo* y *grande*. No se evidencian ejemplos con /gl/ ni con /dl/, pues este último no es un grupo del español. Además, su ubicación no se limita al inicio de sílaba, ya que la /d/ es la única que, en el corpus, se encuentra al final de palabra, como en *ciudad* y *verdad*. Sobre las sonoras en posición de coda no hay registros de su aparición en MC.

#### ***4.2.4 Observaciones sobre las oclusivas sordas y sonoras en MC***

En MC las oclusivas sordas presentan una articulación clara tanto en posición inicial absoluta como intervocálica. En los espectrogramas correspondientes a /p/, /t/ y /k/, se observa la barra vertical de oclusión y la ausencia de formantes, lo que confirma su carácter no sonoro. Las formas de onda muestran interrupciones nítidas en la actividad oscilatoria, las cuales contrastan con las vocales vecinas. En cuanto a su posición silábica, se afirma que estas consonantes no se restringen al inicio de sílaba, ya todas se localizan en posición de coda, aunque /p/ y /k/ no se presenten en posición final absoluta. En la formación de grupos consonánticos, estas oclusivas se agrupan con líquidas en secuencias como /pl/, /pr/, /tr/, /kl/ y /kr/, pero no se identifican ocurrencias del grupo /tl/.

En lo referente a las oclusivas sonoras, los espectrogramas de MC reflejan una realización que varía según el contexto fonético. En posición inicial, los fonemas /b/ y /d/ se presentan con barra de sonoridad y presencia de formantes. En cambio, en posición intervocálica, estas consonantes se articulan como alófonos fricativos, que se definen como ruidos con estrías en el espectrograma, y con oscilaciones de amplitud semejantes a las vocales en la forma de onda. Debido a la fluidez de la conversación, no se obtuvieron registros de /g/ en posición inicial, pero sí en contexto intervocálico, donde, a su vez, se comportó como fricativa. Estas oclusivas forman grupos consonánticos con /l/ y /r/, aunque no se evidencian realizaciones con /gl/ ni con /dl/, este último ausente al tratarse de una concurrencia vocálica ajena al sistema del español. En cuanto a la posición silábica, únicamente la /d/ aparece al final de palabra, mientras que no se constatan casos de /b/ ni /g/ en coda silábica en el corpus analizado.

### 4.3 Comparación de las oclusivas sordas entre M1, M2, M3 y MC

Las oclusivas sordas /p, t, k/, en las hablantes bilingües M1, M2 y M3 presentan propiedades acústicas similares al de la hablante MC. En los cuatro casos se confirma una producción que responde a las características teóricas propuestas por Quilis (1993) y Martínez (1998), ya que las tres consonantes muestran una articulación con cierre completo del tracto vocal. Este rasgo se evidencia acústicamente mediante la presencia de una barra vertical en el espectrograma, sin acompañamiento de barra horizontal ni formantes, lo cual confirma su carácter sordo. En la forma de onda, se observa también una interrupción o disminución de la amplitud, lo que marca el corte momentáneo del sonido. Tanto en M1, M2 y M3 como en MC, este patrón se mantiene en posición inicial absoluta e intervocálica, por lo que es posible afirmar la articulación oclusiva de estas consonantes en los contextos citados de habla espontánea.

En lo que respecta a los valores del V.O.T. en las áfonas, los valores son positivos; sobre esto, en MC tienden a ser similares a los de M2 y M3, pero levemente inferiores a los de M1.

Por otra parte, todas las hablantes registran la formación de grupos consonánticos con líquidas, de forma equiparable: todas muestran la ausencia del grupo /tʎ/, tanto en MC, como en M1, M2 y M3 se enlistaron ejemplos de las secuencias /pʎ/, /pʀ/, /tʀ/, /kʎ/ y /kr/. Cabe destacar que no se indica que el grupo consonántico /tʎ/ no exista en las hablantes, sino que no se presentaron en los datos recolectados en esta investigación.

A pesar de estas coincidencias, se identifican diferencias relevantes en cuanto a la posición silábica de estas oclusivas. En MC, se documenta la presencia de las tres consonantes sordas en posición de coda silábica, lo que indica que no solo se pueden ubicar en posición de ataque como sí ocurre con el guaymí según Murillo (2016). En cambio, en M1, M2 y M3, únicamente se registra la oclusiva /k/ en dicha posición, mientras que en el corpus estudiado /p/ solo se presenta en este

contexto en M3 y /t/ no aparece en coda en ningún caso. No es posible afirmar una posible tendencia a restringir la aparición de las sordas /p/ y /t/ al ataque en el caso de las hablantes bilingües, puesto que se necesitan más datos con una muestra más grande para poder determinarlo. Tras lo observado en el estudio, se subraya que MC exhibe una distribución más amplia. En cuanto a la posición final absoluta de palabra, en ninguna de las cuatro hablantes se encuentran registros de /p/ ni /k/ y solo en MC se percibe la /t/ en posición final con *internet*, lo cual puede estar relacionado con la naturaleza del corpus, además de que en el español las palabras terminadas en estos fonemas son escasas.

#### 4.4 Comparación de las oclusivas sonoras entre M1, M2, M3 y MC

En las oclusivas sonoras /b, d, g/, se identifica un patrón común en las hablantes M1, M2, M3 y MC que consiste en la alternancia alofónica entre las variantes oclusivas [b, d, g] y las fricativas [β, ð, ɣ] en posición intervocálica. Esta variación está documentada en los espectrogramas a través segmentos difusos y con turbulenta, tal como lo propone Martínez (1998). En el oscilograma, las fricativas presentan oscilaciones más continuas y amplitudes un poco más bajas que las de las vocales cercanas. Esta alternancia confirma lo señalado por una gama de estudios, como los de Chavarría (1951), Quesada (1996b) y Quesada (2010), quienes han descrito la lenición o debilitamiento de estas consonantes en contextos intervocálicos como un fenómeno común en el español costarricense. En todas las participantes, /b/ y /d/ mantienen su carácter oclusivo en posición inicial absoluta; sin embargo, /g/ no se documenta en esta posición ni en MC ni en M2, debido a la fluidez de la conversación semidirigida.

Cabe destacar que M2 presenta, además de la fricación, un fenómeno distinto que no se evidencia con la misma claridad en las otras hablantes: la elisión de la /d/ intervocálica en participios terminados en -ado, como parte del proceso de pérdida consonántica característico del habla coloquial. Este hecho, también descrito por Quesada (2010).

Sobre el V.O.T., tras la comparación de los datos de MC con los de M1, M2 y M3, se observa una tendencia común: en todos los casos, las oclusivas sonoras presentan valores negativos, lo que da cuenta de la presonoridad. No obstante, el V.O.T. de MC en la sonora /d/ muestra un valor más bajo en que en M, M2 y M3. La velar sonora /g/ no fue registrada en ninguno de los casos debido a su ausencia en posición inicial absoluta.

Por último, en cuanto a la posición silábica, MC, M1 y M2 muestran a la consonante /d/ en coda y al final de palabra, mientras que /b/ y /g/ no aparecen en esos contextos; M3 difiere al

presentar las tres oclusivas sonoras en posición de coda. En cuanto a creación de los grupos consonánticos con las líquidas, todas las hablantes los producen, pese a que solo MC registra la secuencia /gl/ y ninguna el segmento /dl/, considerado ajeno al sistema fonológico del español según Hualde (2014).

## **CAPÍTULO V: Conclusiones**

En este capítulo se presentan las conclusiones y recomendaciones derivadas de la investigación. En primer lugar, se realiza un resumen general de la tesis; a continuación, se abordan los resultados clave de cada sección, incluyendo la relación entre el bilingüismo guaymí-español y las características acústicas de las oclusivas en los contextos estudiados. Finalmente, se presentan recomendaciones para futuras investigaciones en torno al bilingüismo, la fonética y el contacto lingüístico en comunidades indígenas.

### **5.1 Recapitulación de hallazgos**

A continuación, se exponen las conclusiones de la investigación. Estas se desarrollan como respuesta a los problemas formulados en la introducción. A su vez, se sintetizan los apartados del estado de la cuestión, la metodología y la teoría, ya expuestos en el capítulo primero.

Resulta necesario recordar los objetivos definidos en esta investigación; se planteó como objetivo general la descripción del comportamiento de las propiedades acústicas de las consonantes oclusivas en el español hablado por guaymíes de Conte Burica. Para alcanzar este propósito, se definieron tres objetivos específicos: identificar el tipo de bilingüismo presente en los hablantes de la muestra, identificar las propiedades acústicas de las oclusivas en su variedad de español y, por último, comparar estos rasgos con los de una hablante monolingüe de una zona aledaña. Además, se presentó información contextual sobre la población guaymí de Conte Burica, su distribución territorial, sus procesos migratorios y elementos relevantes de su cultura, alimentación y organización social.

Se recurrió a una variedad de postulados teóricos para entender el contacto lingüístico. Se tomaron como referencia los aportes de Thomason (2001), Olate, Becerra y Alonqueo (2011),

Palacios (2011) y Moreno (1998) para definir la transferencia lingüística, las modalidades de bilingüismo y los procesos de variación y simplificación. En el campo de la fonética acústica, se expusieron las propiedades acústicas de las oclusivas del español a partir de las propuestas de Quilis (1993), Martínez (1998), Román, Quesada y Sabaj (2000) y Roldán y Soto-Barba (1997). Finalmente, se describieron las oclusivas del guaymí según los estudios de Murillo (2016) y Vega (2021), junto con un listado de las oclusivas del español de Costa Rica documentado por Chavarría (1951) y Quesada (1996b). Todo este marco teórico sustentó el análisis de los fenómenos fonéticos derivados del bilingüismo guaymí-español.

El estado de la cuestión se organizó en dos secciones. La primera abarcó estudios sobre diversos niveles lingüísticos en las variedades de español habladas por indígenas en Centroamérica, México, Guatemala y Paraguay, aquí se citaron trabajos de Quesada (2002), Lininger (1991), Constenla (2002) y Sánchez (2016). La segunda se centró en investigaciones relacionadas con el español hablado por guaymíes en Costa Rica y Panamá. Sobre los estudios de Costa Rica, se observó que la mayoría se centran en aspectos morfosintácticos y no abordan de manera directa los fenómenos fonéticos y fonológicos en el español hablado por guaymíes. Ante la escasez de investigaciones fonéticas y fonológicas en la variedad costarricense del español-guaymí, este trabajo resulta oportuno para sustentar el vacío en la literatura actual.

Por ello, tal como se mencionó en la metodología, se consideró pertinente desarrollar esta investigación con un enfoque descriptivo, a partir de un corpus construido con base en entrevistas. El análisis acústico se llevó a cabo con el *software Speech Analyzer* y permitió desarrollar aspectos como la presencia de barras de oclusividad y la de sonoridad, así como elisiones o realizaciones alofónicas para distinguir similitudes o diferencias en las realizaciones de las hablantes tres bilingües y la participante monolingüe.

La información recabada en el estado de la cuestión, el enfoque teórico y la metodología proporcionan una base sólida para el análisis de la fonética en el contexto del bilingüismo guaymí-español. Recordando que esta investigación es de tipo exploratorio se mencionan los resultados que se alcanzaron. Los aportes se organizan en función de los logros obtenidos en relación con los objetivos general y específicos.

Se llevó a cabo el análisis espectrográfico de las consonantes oclusivas en el español hablado por guaymíes en Costa Rica, con el objetivo de describir sus características acústicas. Este estudio busca contribuir a la documentación lingüística de una variedad poco atendida, en la cual se considera una posible influencia de la lengua nativa de las participantes en las producciones orales.

En “Historias de vida” se describieron las historias sociolingüísticas de tres colaboradoras guaymíes (M1, M2 y M3) y una hablante de control (MC), a partir de entrevistas realizadas en Conte Burica con el fin de determinar el tipo de bilingüismo a la luz de Palacios (2011), quien propone los tipos: consecutivo y simétrico. Se presentaron sus características sociodemográficas con el objeto de ofrecer datos extralingüísticos sobre cada entrevistada.

M1 y M2 crecieron en entornos bilingües español-guaymí, con variaciones en el uso según el contexto familiar, escolar y comunitario, mientras que M3 creció en un ambiente completamente guaymí y fue incorporando el español con el tiempo. A pesar de estas diferencias, se mencionó que las tres hablantes podían ser bilingües simétricas, es decir, que poseen un dominio funcional de ambas lenguas, pues manifestaron una adaptación según el interlocutor o situación comunicativa.

Por su parte, la hablante de control (MC) es una costarricense monolingüe de español. Ella indicó que pese a que vive en una zona cercana al territorio indígena, no tuvo contacto directo con el guaymí durante su infancia ni adolescencia, lo hizo hasta que ingresó a trabajar en una institución

educativa indígena, ya que comenzó a relacionarse con hablantes guaymíes, lo que le permitió conocer algunas expresiones del idioma, aunque comentó que no lo habla. Gracias a este testimonio fue posible indicar que se trata de una entrevistada monolingüe.

Luego de la comparación entre las propiedades de las entrevistadas bilingües guaymíes y la monolingüe (hablante de control) se hallaron pocas divergencias. Todas las colaboradoras presentan fonemas oclusivos al inicio completo de palabra. En la hablante monolingüe siempre se evidencia una alternancia entre alófonos oclusivos [b], [d], [g] y alófonos fricativos [β], [ð] y [ɣ] en posición intervocálica, lo mismo ocurre con M1 y M3, pero M2 además de este alófono, en el ejemplo detallado en el capítulo segundo demuestra, en el caso particular de /b/, la articulación oclusiva entre vocales, lo que denota un reforzamiento poco usual en el español. Por otro lado, se detectó elisión en la misma hablante en palabras con terminación participia -ado.

El análisis del V.O.T. en las oclusivas de la variedad del español en contacto con guaymí hablado en Costa Rica demuestra que este parámetro fonético permite distinguir las series sordas y sonoras. Tal como se evidenció en los datos de M1, M2, M3 y MC, las oclusivas sordas presentan valores positivos, mientras que las sonoras muestran valores negativos que indican presonoridad. Además, los valores del V.O.T. en las sonoras tienden a ser más mayores. Esta comparación sugiere una posible uniformidad articulatoria entre las hablantes en la duración del V.O.T.

En cuanto a la formación de grupos consonánticos, se pudo distinguir que tanto las oclusivas sordas como las sonoras forman grupos con líquidas, pero ninguna presentó el grupo /tl/ ni el /dl/, aunque del primero no se puede afirmar su inexistencia. Se observaron diferencias en la posición silábica: MC registra /p/, /t/ y /k/ en coda, mientras que M1, M2 y M3 muestran restricciones, especialmente para /p/ y /t/, pues solo en MC sobresale en este contexto. La /d/ fue identificada en coda y final de palabra en MC, M1, M2 y M3.

En conclusión, los resultados obtenidos en esta investigación no permiten afirmar con certeza que exista una influencia directa del guaymí en la producción de las oclusivas del español hablado por las hablantes bilingües. Como se ha expuesto en el guaymí no existe el fonema /p/ y las oclusivas solo aparecen en posición inicial de sílaba (Murillo, 2016), estos rasgos no se manifiestan en el corpus analizado. La articulación de los fonemas estudiados en las hablantes en su español se presenta de manera arbitraria, sin que se identifique una motivación clara ni un patrón que sugiera transferencia directa.

Asimismo, las variables extralingüísticas como la edad, el contexto de adquisición y aprendizaje de las lenguas o el entorno sociocultural no ofrecen indicios concluyentes en esta muestra que permitan relacionarlas con diferencias fonéticas en la realización de las oclusivas. Estos resultados apuntan a la necesidad de profundizar en estudios posteriores con un corpus más amplio y controlado, que permita examinar con mayor precisión el posible influjo del guaymí en los fonemas oclusivos en la variedad del español hablado por guaymíes.

## 5.2 Recomendaciones

Este trabajo final de graduación abre la posibilidad de promover estudios futuros en el campo de la fonética y otras áreas en el español hablado por poblaciones indígenas en Costa Rica. A partir de los resultados obtenidos en el análisis espectrográfico de las consonantes oclusivas, se plantean recomendaciones dirigidas a ampliar el conocimiento sobre las características acústicas de la variedad del español hablado por guaymíes y por otras variedades del español. Estas sugerencias buscan orientar indagaciones posteriores que profundicen en la descripción del sistema fónico o de otros niveles en contextos de contacto lingüístico, no solo entre guaymí-español, sino también en otras variedades dentro y fuera del territorio nacional.

A partir de lo expuesto en la sección anterior, se demuestra que los objetivos planteados al inicio de esta investigación se cumplieron, aun cuando se presentaron ciertos desafíos en el proceso para lograrlos. Gracias al aprendizaje a lo largo de esta tesis aquí se describe una serie de sugerencias para futuros investigadores.

Como esta investigación fue enfocada en la fonética, se recomienda utilizar audios limpios, es decir, libres de interrupciones o ruidos de fondo, ya que, al trabajar con programas de análisis acústico, cualquier elemento ajeno a la producción lingüística del hablante puede alterar la precisión del corpus y, en consecuencia, los resultados obtenidos. Por ello, es crucial contar con un espacio silencioso durante la aplicación de los instrumentos que suponen la recolección de los datos.

En este sentido, la elaboración adecuada de los instrumentos es sumamente relevante. Estos deberán estar confeccionados acorde al objeto de estudio, pues si bien una entrevista semidirigida brinda una articulación muy cercana al habla cotidiana de los hablantes, puede que no usen todos los fonemas que se desean estudiar, o que en su defecto, no los utilicen en el contexto que se planea

analizar. Por esta razón, es aconsejable realizar al menos dos instrumentos y que uno de estos esté diseñado con el fin de obtener datos en contextos de palabra específicos según sea el foco de interés.

Para lograr una mayor profundidad en el análisis acústico de las oclusivas, es necesario ampliar la muestra de datos. Este aumento de población permitiría obtener un corpus más diverso, lo que facilitaría la identificación de patrones consistentes en la producción fonética. Además, en un estudio sociolingüístico, las variables como edad, nivel de escolaridad o sexo podrían dar cuenta de ciertos fenómenos.

Para finalizar, resulta imprescindible traer nuevamente a colación el vacío existente en los estudios lingüísticos de las variedades del español hablado por indígenas. Se insta a seguir investigando, resulta necesaria una descripción completa de la variedad en cuestión y de otras, es decir una gramática, que parta desde la fonética y fonología hasta los textos, lo que significa que incluirían los niveles morfológico y sintaxis desde el enfoque de lenguas de contacto. Asimismo, otros temas detectados en los audios, que podrían guiar estudios futuros, fueron: cambios fonéticos, el sistema pronominal átono, elisión de verbos y la discordancia de número en el uso de verbos.

## CAPÍTULO VI: Bibliografía

- Abarca, R. (1985). Análisis fonológico de guaymí movere. *Estudios de Lingüística Chibcha. San José: Programa de investigación del Departamento de Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, tomo IV, 7-46
- Alfabeto Fonético Internacional. (s.f). En *Wikipedia*.  
[https://wikioes.icu/wiki/International\\_Phonetic\\_Alphabet](https://wikioes.icu/wiki/International_Phonetic_Alphabet)
- Araúz, G. (2018). Informe final de validación de los 5 temas especiales bloque regional *ngäbe* Pacifico Sur Costa Rica. [http://reddcr.go.cr/sites/default/files/centro-de-documentacion/informe\\_final\\_pacifico\\_sur.pdf](http://reddcr.go.cr/sites/default/files/centro-de-documentacion/informe_final_pacifico_sur.pdf)
- Chavarría, Ó. (1951). The phonemes of Costa Rican Spanish. *Language*, 27(3), 248-253.
- Constenla, A. (2002). Algunos aspectos lingüísticos y socioculturales de la influencia de las lenguas indígenas en las variedades americanas del español.  
<http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/cilla/constenla.pdf>
- García, J. y García, D. (2012). La historia de vida de dos hablantes de inglés criollo, inglés estándar y español. *Revista digital* 4, 1-37
- Hernández, E., y Palacios, A. (2015). El sistema pronominal átono en la variedad de español en contacto con maya yucateco. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*.
- Hidalgo, A., y Quilis, M. (2012). *La voz del lenguaje: fonética y fonología del español*. Tirant humanidades.
- Hualde, J. (2014). *Los sonidos del español: Spanish Language edition*. Cambridge University Press.

- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2013). *X Censo Nacional de Población y VI de Vivienda 2011: Territorios Indígenas, Principales indicadores demográficos y socioeconómicos*. San José: INEC.
- Krohn, H. (2019). Formantes vocálicos en el ngäbere de Costa Rica. *Káñina*, 43 (1), 45-57.
- Lastra, Y. (1990). Acerca del español de los otomíes de Toluca. *Estudios de lingüística de España y México*, 561-70.
- \_\_\_\_\_. (2011). Lenguas indígenas en Centroamérica. [https://cvc.cervantes.es/LENGUA/ANUARIO/anuario\\_10-11/lastra/p05.htm](https://cvc.cervantes.es/LENGUA/ANUARIO/anuario_10-11/lastra/p05.htm)
- Lininger, B. (1981). Estudios sobre el guaymí ngäbere: fonología, alfabeto y diccionario provisional. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 7 (1- 2), 101-115.
- \_\_\_\_\_. (1991). *The Spanish of the Salitre-Cabagra Bribris: Internal Composition*. [Tesis doctoral]. The Florida State University.
- Lipski, J. (2015). El español que se habla en El Salvador y su importancia para la dialectología hispanoamericana. *The Pennsylvania State University*.
- Lizárraga, G. (2014). Los pronombres clíticos del español en hablantes bilingües español-otomí. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 59, 39-66.
- Marín, R. (2017). El sistema pronominal átono de tercera persona de objeto directo en el español hablado por guaymíes costarricenses. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 43 (2), 145-166.
- \_\_\_\_\_. (2019). Indicios del desplazamiento del guaymí en historias sociolingüísticas. *Revista Letras*, 165-191.

\_\_\_\_\_. (2020a). Inserción extraordinaria del clítico *lo* de objeto directo en el español hablado por guaymíes costarricenses: notas preliminares. *Revista Lengua y Literatura*, 6 (1), 1-11.

\_\_\_\_\_. (2020b). Acercamiento a la morfología verbal del español guaymí costarricense. *Letras*, 69, 89-100.

Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Editorial Ariel.

Martínez, E. (1998). *Análisis espectrográfico de los sonidos del habla*. Barcelona: Ariel.

Murillo, J. (2008). Notas sobre la lengua guaymí en Costa Rica. *Letras*, (43), 75-90.

\_\_\_\_\_. (2016). *Gramática de la lengua guaymí. Dialecto de Costa Rica: una descripción urgente*. Saarbrücken: EAE.

Notación Fonética Americanista. (s.f). En *Wikipedia*.

[https://wikioes.icu/wiki/Americanist\\_phonetic\\_notation](https://wikioes.icu/wiki/Americanist_phonetic_notation)

Obediente, E. (2007). *Fonética y fonología* (3a ed.). Mérida: Consejo de Publicaciones, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Mérida.

Olate, A., Becerra, R. y Alonqueo, P. (2011). Cambio lingüístico y contacto de lenguas. Nuevas miradas e interpretaciones en torno al castellano de América y de Chile. *Lenguas modernas*, 38, 37-68.

Palacios, A. (2006). Situaciones de contacto lingüístico en Hispanoamérica: español y lenguas amerindias. *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, 3, 1-15.

\_\_\_\_\_. (2011). Nuevas perspectivas en el estudio del cambio inducido por contacto: hacia un modelo dinámico del contacto de lenguas. *Revista de Lenguas Modernas*, 38, 17-36.

Pérez, T. (2012). *Fonética y fonología españolas*.

<https://es.scribd.com/document/438862755/Fonetica-y-Fonologia-doc>

Quesada, M. A. (1996a). *Los huetares: historia, lengua, etnografía y tradición oral*. Cartago:

Editorial Tecnológica de Costa Rica.

\_\_\_\_\_. (1996b). Los fonemas del español de costa rica aproximación dialectológica. *Lexis*, 20(1-2), 535-562.

\_\_\_\_\_. (2002). *El español de América*. Cartago: Editorial Tecnológica de CR.

\_\_\_\_\_. (2009). *Historia de la lengua española en Costa Rica*. San José: Editorial de Costa Rica.

Quesada, M. A. y Vargas, L. (2010). Rasgos fonéticos del español de Costa Rica. Español hablado en América Central: nivel fonético. *Lingüística iberoamericana*; 39, 155-175.

Quilis, A. (1993). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.

Roldán, Y., y Soto-Barba, J. (1997). El V.O.T. de/p-t-k / y/b-d-g/ en el español de Valdivia: un análisis acústico. *Estudios filológicos*, (32), 27-33.

Román, D., Quezada, C., y Sabaj, O. (2000). *Manual de introducción al estudio fonético y fonológico*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sánchez, C. (2016). El español hablado por los malecus: caracterización general y reconocimiento como variedad particular. *Káñina, Rev. Artes y Letras, Univ. Costa Rica XL*, 1, 103-125.

Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Georgetown University Press.

Silva-Corvalán, C. y Enrique-Arias, A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press

- The International Collective in Support of Fishworkers. (2016). Conte Burica: An indigenous people that listens to the Sea. [https://aquadocs.org/bitstream/handle/1834/36041/151\\_CONTEBURICA\\_UV\\_20\\_marzo\\_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://aquadocs.org/bitstream/handle/1834/36041/151_CONTEBURICA_UV_20_marzo_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Thomason, S. (2001). *Language Contact*. Edinburgh: University Press.
- UBASOCIALES. (2020). Instructivo para edición de audio: Audacity. <https://www.sociales.uba.ar/wp-content/blogs.dir/219/files/2020/07/audacity.pdf>
- Vega, M. (2021). Fonética y fonología de las consonantes oclusivas del guaymí hablado en Costa Rica. *LETRAS*, (70), 105-128.
- Vergara, K. (2018). El español en el pueblo *ngäbe*. Factores fonológicos y morfológicos. 1-61. [https://digitalrepository.unm.edu/span\\_etds/104?utm\\_source=digitalrepository.unm.edu%2Fspan\\_etds%2F104&utm\\_medium=PDF&utm\\_campaign=PDFCoverPages](https://digitalrepository.unm.edu/span_etds/104?utm_source=digitalrepository.unm.edu%2Fspan_etds%2F104&utm_medium=PDF&utm_campaign=PDFCoverPages)
- Villegas, M. (1987). Las cláusulas relativas en el español otomí de Santiago Mexquititlán. *Linguistics (IJAL)*, (53) 253-280.
- Vivero, E. (2018). *Algunas características léxicas del habla del panameño* [Doctoral dissertation, Universidad de Panamá].

## CAPÍTULO VII: Anexos

### 7.1 Anexo 1. Consonantes y vocales del Alfabeto Fonético Americanista y del Alfabeto Fonético Internacional

A continuación, se ejemplifican las tablas de los sonidos consonánticos y vocálicos.

**Tabla 8**

#### *Consonantes del Alfabeto Fonético Americanista*

		Bilabial	Labio-dental	Dental	Alveolar	Retro-flexionar	Palato-alveolar	Alveo-palatal	Palatal	Velar	Uvular	Pharyn-Glottal	geal
Explosiva	sin voz	p <sup>ag</sup>		t̪	t	ʈ			k̟	k	q	ʔ	
	expresado	B		D	D	D			g̟	g	g̟		
central	sin voz		pf	t̪	C	C	C	C		kx	qx		
	expresado			d̪	dz	dʒ	ʃ	dʒ					
lateral	sin voz				ʎ								
	expresado				ʎ								
central	sin voz	ɸ	F	θ	s	s	s	s	X	X	X	ħ	h
	expresado	β	v	D	z	z	ʒ	ʒ	ɣ	ɣ	ɣ	ʕ	ħ
lateral	sin voz				ɬ				ɬ				
	expresado				ɬ								
Nasal	metro			norte	norte	norte		norte	norte	norte	norte		
Trino					ɹ							R	
Grifo				ɹ	r	ɹ							
Aproximada	central		ɰ		ɻ	ɻ		y	w				
	lateral			ɻ	l	ɻ		ɻ					

*Nota.* Esta tabla muestra las consonantes del Alfabeto Fonético Americanista. Tomado de

*Notación Fonética Americanista* por Wikipedia, s.f,

[https://wikioes.icu/wiki/Americanist\\_phonetic\\_notation](https://wikioes.icu/wiki/Americanist_phonetic_notation)

**Tabla 9***Vocales del Alfabeto Fonético Americanista*

		Parte delantera		Central		atrás	
		irse del círculo redondo		irse del círculo redondo		irse del círculo redondo	
Plano		y	ÿ			ʷ	w
Alto	más alto	ɪ	ũ	ɨ	ɥ	ɨ	tu
	más bajo	ɪ	ũ	ɨ	ɥ	ɨ	u
Medio	más alto	mi	ö	e	o	mi	o
	más bajo	ɛ	õ	ɛ		ʌ	ɔ
Bajo	más alto	æ	ö	æ	ɔ		
	más bajo	a	ö	a		ɑ	ɒ

*Nota.* Esta tabla muestra las vocales del Alfabeto Fonético Americanista. Tomado de *Notación*

*Fonética Americanista* por Wikipedia, s.f,

[https://wikioes.icu/wiki/Americanist\\_phonetic\\_notation](https://wikioes.icu/wiki/Americanist_phonetic_notation)

**Tabla 10**

*Alfabeto Fonético Internacional*

© 2019 IPA

CONSOANTES (PULMÔNICAS)											
	Bilabial	Labiodental	Dental	Alveolar	Pós-alveolar	Retroflexo	Palatal	Velar	Uvular	Faringal	Glotal
Plosiva	p b			t d		ʈ ɖ	c ɟ	k ɡ	q ɢ		ʔ
Nasal	m	ɱ		n		ɳ	ɲ	ŋ	ɴ		
Vibrante				r					ʀ		
Tap ou flap		ɸ		ɾ		ɽ					
Fricativa	ɸ β	f v	θ ð	s z	ʃ ʒ	ʂ ʐ	ç ʝ	x ɣ	χ ʁ	ħ ʕ	h ɦ
Fricativa lateral				ɬ ɮ							
Aproximante		ʋ		ɹ		ɻ	j	ɰ			
Aproximante lateral				l		ɭ	ʎ	ʟ			

Os símbolos à direita de uma célula são vozeados, à esquerda são não vozeados. Áreas sombreadas denotam articulações julgadas como impossíveis.

CONSOANTES (NÃO PULMÔNICAS)		
Cliques	Implosivas vozeadas	Ejetivas
◌ ǀ Bilabial	ɓ Bilabial	ʼ Exemplos:
◌ ǃ Dental	ɗ Alveodental	ɗ' Bilabial
◌ ǂ (Pós-alveolar)	ɟ Palatal	ɟ' Alveodental
◌ ǁ Palatoalveolar	ɠ Velar	k' Velar
◌ ǁ Lateral alveolar	ɢ Uvular	s' Fricativa alveolar

OUTROS SÍMBOLOS

ʌ Fricativa labiovelar não vozeada    ʄ Fricativas alveopalatais  
 W Aproximante labiovelar vozeada    ɺ Flap alveololateral vozeado  
 ɥ Aproximante labioalveolar vozeada    ɥ Simbólico ʃ e x  
 H Fricativa epiglotal não vozeada    Adições e articulações duplas podem ser representadas por dois símbolos unidos por uma ligatura se necessário.  
 ʕ Fricativa epiglotal vozeada    ʕs    kʰp  
 ʕ Fricativa epiglotal

DIACRÍTICOS

◌ Não vozeado	◌ ̰ ̱	◌ Soprano vozeado	◌ ̩ ̪	◌ Dental	◌ ̪ ̫
◌ Vozeado	◌ ̡ ̢	◌ Laringalizado vozeado	◌ ̣ ̤	◌ Apical	◌ ̥ ̦
◌ Aspirado	◌ ̧ ̨	◌ Lingualbilabial	◌ ̩ ̪	◌ Laminar	◌ ̬ ̭
◌ Mais arredondado	◌ ̮	◌ Labializado	◌ ̭ ̮	◌ Nasalizado	◌ ̯
◌ Menos arredondado	◌ ̯	◌ Palatalizado	◌ ̮ ̯	◌ Soltura nasal	◌ ̰
◌ Avançado	◌ ̰	◌ Velarizado	◌ ̱ ̲	◌ Soltura lateral	◌ ̳
◌ Retraído	◌ ̲	◌ Faringalizado	◌ ̳ ̴	◌ Soltura não audível	◌ ̵
◌ Centralizado	◌ ̴	◌ Velarizado ou faringalizado	◌ ̵		
◌ Centralizado ao meio	◌ ̶	◌ Alçado	◌ ̷ (ɹ = fricativa alveolar vozeada)		
◌ Silábico	◌ ̸	◌ Abaixado	◌ ̹ (β = aproximante bilabial vozeada)		
◌ Assilábico	◌ ̹	◌ Raiz da língua avançada	◌ ̺		
◌ Reticulado	◌ ̻ ̼	◌ Raiz da língua retraída	◌ ̽		

Alguns diacríticos podem ser colocados acima de um símbolo com uma descendente, e.g. ̺̃

VOGAIS

Onde os símbolos aparecem aos pares, o da direita representa uma vogal arredondada.

SUPRASSEGMENTAIS

◌ ˈ Acento primário    ˈfounəˈtɪʃən  
 ◌ ˌ Acento secundário  
 ◌ ː Longo    eː  
 ◌ ˑ Meio longo    eˑ  
 ◌ ˚ Muito curto    ɛ̚  
 ◌ ̥ Agrupamento menor (pé)  
 ◌ ̨ Agrupamento maior (entoacional)  
 ◌ ˌ Quebra silábica    ʃi.ækt  
 ◌ ˌ Ligatura (ausência de quebra)

TOM E ACENTOS DE PALAVRA

NÍVEL    CONTORNO

◌ ˩ Muito alto    ◌ ˩ Ascendente  
 ◌ ˨ Alto    ◌ ˨ Descendente  
 ◌ ˨ Medial    ◌ ˨ Descendente elevado  
 ◌ ˨ Baixo    ◌ ˨ Descendente abaixado  
 ◌ ˩ Baixo    ◌ ˩ Ascendente-descendente  
 ◌ ˩ Nivel abaixo    ◌ ˩ Subida global  
 ◌ ˩ Nivel acima    ◌ ˩ Descida global

*Nota.* Esta tabla muestra las consonantes y vocales del Alfabeto Fonético Internacional. Tomado de *Alfabeto Fonético Internacional*, por Wikipedia, s.f, [https://wikioes.icu/wiki/International\\_Phonetic\\_Alphabet](https://wikioes.icu/wiki/International_Phonetic_Alphabet)

## 7.2 Anexo 2. Instrumento: Entrevista semidirigida

### Hablemos de cuando usted era niña(o)...

*En su casa...*

1. ¿Qué lenguas se usaban en su casa?
2. ¿A usted le decían sus familiares que mejor hablara guaymí con ellos?; ¿quiénes?
3. ¿Cuál idioma usaban en su casa para compartir las historias de la cultura guaymí como las de animales?; ¿cuál usaban para hablar de fútbol?
4. ¿Cuáles de sus familiares hablaban solo guaymí para cualquier tema?

*En su comunidad...*

5. ¿Qué idioma usaba cuando jugaba con los amigos guaymíes?
6. ¿Tenía amigos hispanocostarricenses de niño?; ¿muchos o pocos?
7. Cuando era un niño, ¿cuál idioma usaba con los ancianos?; y ¿con personas adultas más jóvenes?
8. Cuando era un niño, ¿recuerda usted si usaba un idioma más que otro?
9. ¿Usted hablaba con sus amigos guaymíes de temas de la cultura tradicional (las chacras, la ropa, las artesanías, la comida tradicional, etc.)? Si es así, ¿en qué idioma?; ¿y para hablar con sus amigos guaymí de temas que no se relacionan con la cultura guaymí (fútbol, etc.)?

*En la escuela...*

10. ¿Cuál(es) idioma(s) hablaba con sus compañeros guaymíes?
11. ¿En qué idioma impartían las clases de la escuela?
12. ¿Tenía compañeros hispanocostarricenses en la escuela?
13. ¿Ellos mostraban interés por aprender el guaymí y la cultura guaymí?; o ¿lo(a) molestaban más bien?

14. ¿En qué idioma contestaba los exámenes?; y ¿en sus cuadernos escribía en guaymí o español?
15. ¿Su maestra(o) era guaymí o hispanocostarricense?

**Hablemos de cuando usted era joven (cuando tenía de 13 a 15 años)**

*En su casa...*

16. Cuando usted era un muchacho(a) de 15 años, ¿hablaba guaymí en cualquier momento y lugar?
17. Cuando era un muchacho(a), ¿usaba aún el mismo idioma que usaba de niño?
18. ¿Su familia le hablaba en guaymí o español?
19. Al hablar sobre temas de la cultura guaymí como las chacras, la ropa, las artesanías, la comida tradicional, etc.), ¿cuál idioma usaban sus familiares?; y ¿para hablar de temas que no son de la cultura guaymí (fútbol, etc.)?

*En su comunidad...*

20. ¿En qué idioma hablaba con otros jóvenes de su edad?
21. ¿Tenía amigos hispanocostarricenses?; ¿muchos o pocos?
22. Cuando usted era un muchacho de unos 15 años, ¿en qué idioma hablaba usted con los guaymíes ancianos?
23. ¿En qué idioma hablaba usted con adultos guaymíes de la edad de su padre?
24. Todavía cuando era un muchacho, ¿se contaban historias tradicionales en su comunidad?; ¿en qué idioma?; y ¿para hablar de la mejenga entre la gente del pueblo?

*En el colegio...*

25. ¿Cuál idioma usaba en el colegio para hablar con compañeros guaymíes?
26. ¿Tenía compañeros hispanocostarricense en el colegio?

27. ¿Los compañeros hispanocostarricenses mostraban interés por aprender el idioma guaymí y la cultura guaymí?; o ¿lo(a) molestaban más bien?

28. ¿Su profesor(a) era guaymí o hispanocostarricense?

### **Hablemos de ahora que usted es adulto...**

#### *En su casa...*

29. ¿Cuáles miembros de su familia habitan en su casa actualmente?

30. ¿Qué idioma habla con sus papdres y sus abuelos?

31. Con su esposa(o) ¿en qué idioma habla?

32. ¿Habla con sus hijos en guaymí?; ¿y ellos con usted? (si los tiene).

33. Cuando habla con sus familiares actualmente sobre temas de la cultura guaymí (las chacras, la ropa, las artesanías, la comida tradicional, etc.), ¿cuál idioma utiliza?; ¿y para hablar de temas que no son de la cultura guaymí como el mundial 2014?

#### *En su comunidad...*

34. ¿Cuál idioma usa actualmente para hablar con gente de su edad en su comunidad?

35. ¿Tiene amigos hispanocostarricense actualmente?; ¿muchos o pocos?

36. ¿En qué idioma habla usted con los guaymíes ancianos?

37. ¿En qué idioma habla usted con los niños guaymíes?

38. ¿En qué idioma habla usted con los jóvenes guaymíes de colegio?

39. ¿En qué idioma responde usted si alguien le habla en guaymí?

40. ¿Cuál es el idioma que usa actualmente para hablar de temas de la cultura guaymí (las chacras, la ropa, las artesanías, la comida tradicional, etc.)?; y ¿de temas que no son de la cultura guaymí, por ejemplo, de política?

*En el trabajo...*

41. ¿Usted tiene compañeros guaymíes y hispanocostarricenses en el trabajo?
42. ¿Cuál idioma habla con sus compañeros guaymíes del trabajo?
43. ¿Su jefe es guaymí o hispanocostarricense?
44. ¿Su jefe le pide usar alguno de los dos idiomas durante el trabajo y las horas de almuerzo?
45. ¿Tiene amistad con los compañeros hispanocostarricenses?
46. Y ¿ellos muestran interés por aprender la lengua guaymí y la cultura guaymí?
47. Al hablar de temas de la cultura guaymí (las chacras, la ropa, las artesanías, la comida tradicional, etc.), ¿qué idioma usa?; y ¿para hacer chistes sobre el jefe?